EDITADO POR JOSH BUICE

PAUL WASHER / STEVE LAWSON
CONRAD MBEWE / TIM CHALLIES

EL NUEVO CALVINISMO

¿Nueva Reforma o moda teológica?



El nuevo calvinismo es una destacada colección de ensayos que abordan el fenómeno de un movimiento que ha tenido una influencia predominante sobre el evangelicalismo en las últimas décadas. Este libro celebra los logros de ese movimiento; reconoce las formas en que ha buscado honrar todo el consejo de Dios; al mismo tiempo que reconoce los puntos en los que se ha comprometido con el espíritu de la época. Reafirma los elementos esenciales de la fe reformada y examina las formas en que deben recuperarse y reaplicarse a las vidas del pueblo de Dios hoy. Es una lectura imprescindible.

Liam Goligher
Ministro Principal, Décima Iglesia Presbiteriana, Filadelfia

rústica ISBN 978-1-5271-0090-9
epub ISBN 978-1-5271-0135-7
mobi ISBN 978-1-5271-0136-4
Publicado en 2017
por Christian Focus Publications Ltd,
Geanies House, Fearn, Ross-shire,
IV20 1TW, Gran Bretaña.
www.christianfocus.com
Diseño de portada por
Kent Jenson.

Producción de libros electrónicos
por Oxford eBooks Ltd.
www.oxford-ebooks.com

EL NUEVO CALVINISMO:
¿NUEVA REFORMA O
MODA TEOLÓGICA?

Hace cinco siglos, Martín Lutero clavó sus Noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg. Ese único acto desató la Reforma Protestante. Hoy, la Reforma no ha terminado. Los reformadores protestaban contra las ideas corruptas, las falsas doctrinas y la falsa adoración, y esos mismos desafíos siguen prevaleciendo en nuestros días y seguirán plagando a la iglesia de Jesucristo hasta que nuestro Salvador regrese.

En los últimos años, ha habido un gran interés en las doctrinas de la gracia, los reformadores protestantes y la sólida teología bíblica. En muchos sentidos, este movimiento, conocido con el nombre de *Nuevo Calvinismo*, está poblado por un gran número de evangélicos más jóvenes. Si bien ciertamente podemos celebrar un resurgimiento de la sana doctrina bíblica en una era impregnada de pragmatismo superficial y letargo espiritual, también deberíamos preocuparnos por ciertos métodos deficientes. Una pregunta honesta sería: ¿es necesario transformar el "viejo calvinismo" en un movimiento conocido como nuevo calvinismo?

¿Qué es el Nuevo Calvinismo?

En el corazón de la Reforma histórica había un verdadero apetito insaciable por la Palabra de Dios que no podía ser sofocado por el miedo o las llamas. Lutero dio su famosa respuesta a Roma: "Aquí estoy". Calvino fue desterrado de su púlpito, pero cuando regresó, continuó en el siguiente verso donde lo había dejado. William Tyndale estaba dispuesto a morir en la hoguera para poder traducir e imprimir la Biblia en inglés para la gente común. Estos hombres tenían una confianza inquebrantable en el Dios de la Palabra, por lo tanto, trabajaron diligentemente en la Palabra de Dios.

En muchos sentidos, el resurgimiento moderno del calvinismo es similar. Los pastores de hoy, en muchos casos, crecieron bajo la nube o a raíz de una controversia en el mundo evangélico sobre la inerrancia bíblica. Como

resultado, su compromiso con la Palabra de Dios los ha puesto cara a cara con las doctrinas de la gracia. Si la Biblia es infalible y digna de confianza, se debe confiar en ella en todos los versículos, incluido Juan 3:16 y los dos primeros capítulos de Efesios.

En una era de relativismo superficial, pragmatismo de marketing de la iglesia y las profundas zanjas del legalismo, en los últimos años ha surgido de las sombras dentro de la iglesia evangélica un grupo de personas que tienen hambre de Dios. Este grupo ahora ha sido documentado como un movimiento y más recientemente etiquetado como el *Nuevo Calvinismo*. En el corazón del nuevo calvinismo hay un hambre profunda por un Dios que pueda abordar los problemas de este mundo caído. A medida que este movimiento analiza el quebrantamiento de las drogas, la pobreza, el divorcio y los pecados que destrozan la vida, ven la necesidad de Dios, y no sólo de un dios genérico, sino específicamente del Dios soberano y robusto y gobernante del universo.

En 2008, Collin Hansen emprendió un viaje para documentar este resurgimiento. Escribió un libro titulado Joven *, inquieto, reformado: el viaje de un periodista con los nuevos calvinistas* . Llamó la atención de muchas personas en el mundo evangélico y se convirtió en un punto focal mientras la gente intentaba evaluar este nuevo repunte de la soteriología calvinista. Hansen escribe:

Durante casi dos años viajé por todo el país y hablé con los principales pastores y teólogos del creciente movimiento reformado. Me senté en el estudio de John Piper, la oficina de Al Mohler, la iglesia de CJ Mahaney y la universidad de Jonathan Edwards. Pero la columna vertebral del resurgimiento reformado comprende iglesias ordinarias como las que vi en Dakota del Sur: iglesias utilizadas por Dios para hacer cosas extraordinarias. Armados con la Palabra de Dios y transformados por el Espíritu Santo, los líderes de estas iglesias proclaman fielmente el evangelio de Jesucristo semana tras semana, a través de la tragedia y el triunfo. La cultura ha conspirado para hacer llegar su mensaje a una audiencia más amplia. El deseo de trascendencia y tradición entre los jóvenes evangélicos ha contribuido a un resurgimiento reformado. [1]

Al año siguiente, *la revista TIME* publicó una serie de artículos bajo el lema "Diez ideas que están cambiando el mundo ahora mismo". El tercer lugar en esta lista lo ocupó 'El nuevo calvinismo'. David Van Biema, en su artículo, afirmó lo siguiente:

El calvinismo ha vuelto, y no sólo musicalmente. La respuesta de Juan Calvino en el siglo XVI a los excesos del catolicismo medieval de comprar su salida del purgatorio es la última historia de éxito del evangelicalismo, completa con una deidad absolutamente soberana y microadministradora, una humanidad pecadora y endeble, y la consecuencia lógica de la combinación, la predestinación: la creencia que antes del amanecer de los tiempos, Dios decidió a quién salvaría (o no), sin verse afectado por ninguna acción o decisión humana posterior. [2]

En Estados Unidos, no es del todo raro entrar a una cafetería y ver a un joven barbudo que lleva una camiseta con una imagen de Charles Spurgeon en el centro del pecho. Parece haber una población creciente de jóvenes que aman a Dios y un profundo deseo de estudiar la Palabra y reflexionar sobre los profundos componentes teológicos de la fe. Ciertamente, las cifras indican que existe un hambre de verdades bíblicas sólidas entre cierta población dentro del mundo evangélico, y que se ha estado acumulando durante varios años.

El amor por la teología no es raro entre jóvenes estudiantes universitarios impresionables. Aunque muchos jóvenes pueblan el Nuevo Calvinismo, este movimiento no está reservado al campus universitario. Del mismo modo, personas de entre cincuenta y sesenta años compran reimpresiones en forma de libros electrónicos de Martín Lutero y Juan Calvino en sus dispositivos Kindle y iPad. ¿Qué está pasando exactamente en el mundo evangélico? ¿Qué es el nuevo calvinismo? Aunque es difícil definirlo adecuadamente, es importante que desarrollemos una definición funcional para tener un punto de referencia a medida que avanzamos en este libro.

El nuevo calvinismo es una forma de describir el movimiento juvenil de personas que abrazan las ricas doctrinas del antiguo calvinismo. Algunos pueden argumentar que se trata simplemente de la resurrección de la doctrina de Agustín. Otros pueden señalar, más allá de Agustín, al apóstol

Pablo. El movimiento del Nuevo Calvinismo es una red amplia que se extiende a través de fronteras geográficas, raciales y denominacionales con una elevada visión de Dios, un profundo amor por la Palabra de Dios, un disgusto por el pragmatismo superficial, un compromiso con el complementarismo y una verdadera pasión por las naciones. conocer a Cristo. Este movimiento ha surgido en nuestros días a través de los medios de comunicación (que no estaban presentes antes de Internet) y continúa dejando su huella a través de una variedad de redes sociales, blogs, conferencias, editoriales y asociaciones vibrantes en todo el mundo.

Aunque el movimiento del Nuevo Calvinismo sigue siendo joven en términos de movimiento, las personas que lo componen no son necesariamente jóvenes. La gente del movimiento del Nuevo Calvinismo puede definirse como un grupo ecléctico y a veces vanguardista de reformados multiétnicos y de diversas edades de todas partes del mundo que no están satisfechos con la enseñanza bíblica superficial. Estas personas son cristianos que exaltan a Cristo, son impulsados por el Espíritu, motivados por misiones, multidenominacionales (y no denominacionales), carismáticos y no carismáticos y creyentes en la Biblia que buscan conocer a Dios, adorarlo, servir a Dios y traer gloria a Dios.

En el corazón de este movimiento hay un compromiso descarado con la inerrancia de la Biblia. A través de la Palabra de Dios, el movimiento del Nuevo Calvinismo ve todo en la vida como bajo el gobierno providencial del Dios trascendente que está obrando todas las cosas de acuerdo con Su divina voluntad para Su gloria eterna.

¿Cómo llegamos aquí?

Como siempre, nos encontramos en este momento de la historia bajo la guía y el gobierno providencial de nuestro Dios soberano. Nos apoyamos en hombres como Martín Lutero, Juan Calvino, John Knox y muchos otros que han predicado el evangelio a lo largo de los años bajo la bandera reformada. Si bien esta bandera puede estar hecha jirones y mostrar las marcas de un conflicto doctrinal, la guerra no ha terminado.

El movimiento del Nuevo Calvinismo tiene un cierto conjunto de características que vale la pena señalar. Un gran número de personas hoy

están conectadas en una larga línea de la historia de la iglesia. Muchos cristianos hoy desean sostener la Palabra suficiente, defender la fe y difundir las buenas nuevas de la gracia de Dios por todas partes. Algunas marcas notables que caracterizan este resurgimiento moderno del calvinismo incluyen las siguientes:

1. Inerrancia de las Escrituras
2. Autoridad de las Escrituras
3. Alta visión de Dios
4. Misiones globales

Con una visión elevada de la Palabra de Dios, una visión sólida del gobierno soberano de Dios y una meta agresiva de plantación de iglesias y misiones, muchos calvinistas modernos están trabajando a través de fronteras geográficas y líneas denominacionales para lograr metas para la gloria de Dios. En muchos sentidos, estos nuevos calvinistas han redescubierto los profundos pozos doctrinales que los reformadores redescubrieron una vez en las páginas de las Escrituras. En cierto sentido, los jóvenes calvinistas más nuevos están retrocediendo a los viejos caminos.

Ciertamente deberíamos celebrar este resurgimiento de la sana doctrina tanto en la predicación como en el canto del evangelio. Este resurgimiento agresivo ha sido notado, documentado, dudado, confirmado y despreciado en los últimos años. Quizás todas estas diferentes etapas tengan su propio mérito. Sin embargo, no hay duda al respecto, hemos experimentado un repentino auge calvinista en los últimos años que es digno de celebración.

Motivos de preocupación
Mirando retrospectivamente a la Reforma histórica, el autor de himnos William Cowper escribió lo siguiente:
En el momento de la Reforma, la luz del evangelio irrumpió en la iglesia. Ahuyentó las nubes de oscuridad anticristiana que cubrían la iglesia. El poder de la gracia divina seguido de la predicación de la Palabra para que tuviera éxito visible en la conversión y edificación de las almas. [3]

Un subproducto clave de la Reforma histórica fue la forma en que Dios cambió vidas y la forma en que las personas fueron impulsadas a buscar la

santidad. Fue más que una protesta por el bien de una oposición visible, sino que fue una protesta que resultó de un corazón cambiado y una resolución inquebrantable de permanecer firme en la Palabra de Dios.

Todos los movimientos, no importa cuán exaltadores de Cristo y bíblicamente precisos, tendrán variaciones de opiniones y posiciones. Al examinar el movimiento moderno del Nuevo Calvinismo, es evidente que no todos están en la misma página con respecto al significado de la santidad. Algunas personas dentro de las filas del movimiento Nuevo Calvinismo se mantienen firmes en un Dios grande y sienten pasión por las cinco solas históricas, pero están constantemente ausentes de su iglesia local. Asisten a estudios bíblicos en cafeterías, escuchan podcasts y se inscriben en conferencias, pero les falta celo por la iglesia local. Muchos nuevos calvinistas carecen del deseo de someterse a la autoridad pastoral y de ser utilizados en una iglesia local estable durante un largo período de años sucesivos. Si bien la mayoría de los pastores y líderes nuevocalvinistas tienen una visión saludable de la iglesia local, parece haber una vena antiinstitucional que recorre este movimiento moderno que no sigue los pasos de los líderes.

Cuando Cristo gobierna el corazón de una persona, la santidad es el resultado. El comportamiento público que demuestra una lengua suelta junto con otras características de comportamiento inmaduros no muestra un corazón sometido. En cambio, parece que muchas personas rebeldes se aferran a su calvinismo, pero su evangelio no está cambiando sus almas. ¿Dónde está la devoción a Cristo, el amor por los hermanos, el compromiso con la iglesia local y el deseo de santidad personal? Estas características no se aplican únicamente al nuevo calvinismo, sino que se encuentran en todas las ramas del evangelicalismo en nuestros días. Sin embargo, para el nuevo calvinismo, la contradicción surge del enfoque de la vida de un gran Dios que choca con la vida relajada entre algunas de las personas inmaduras que componen el movimiento del nuevo calvinismo.

Muchas personas dentro del movimiento del Nuevo Calvinismo encontrarían rentable la piedad de la Reforma histórica. Desafortunadamente, no todos los que se identifican con este movimiento parecen estar de acuerdo. Con ciertas voces que promueven la falta de santidad en nombre de la libertad cristiana, su caída en la inmoralidad no

ha sido una gran sorpresa. En cierto modo, estas estrellas fugaces son casi esperables, aunque obstaculizan todo el movimiento y desacreditan la profunda doctrina que sirve de fundamento al Nuevo Calvinismo.

Al explicar la Reforma histórica, John MacArthur escribe:

La Reforma fue la consecuencia inevitable y explosiva de la Palabra de Dios que se estrelló como un maremoto masivo contra las delgadas barricadas de la tradición hecha por el hombre y la religión hipócrita. A medida que la gente común de Europa obtuvo acceso a las Escrituras en su propio idioma, el Espíritu de Dios usó esa verdad eterna para convencer sus corazones y convertir sus almas. El resultado fue absolutamente transformador, no sólo para las vidas de los pecadores individuales, sino para todo el continente en el que residían. [4]

En lugar de preguntar si el nuevo calvinismo es un movimiento legítimo, la pregunta hoy se plantea de esta manera: *¿durará el nuevo calvinismo?* El jurado sigue deliberando sobre esta cuestión y sólo décadas de tiempo podrán responderla adecuadamente.

El propósito de este libro es complementar y criticar el movimiento del Nuevo Calvinismo. Si bien me identifico felizmente con el Nuevo Calvinismo en muchos niveles, hay ciertos aspectos del movimiento que deben abordarse. Lo que leerá en este libro abordará muchos de los peligros que acechan en las sombras y, en ocasiones, parecen surgir en el centro del movimiento. Estos peligros no deben ignorarse.

El primer capítulo se centrará en la sola Scriptura y el campo de batalla de la suficiencia de las Escrituras frente al pragmatismo religioso. El segundo capítulo se centrará en la doctrina de la eclesiología y explicará por qué el movimiento del Nuevo Calvinismo no sobrevivirá sin un compromiso sólido con la iglesia local. El capítulo tres explicará por qué una búsqueda apasionada de la santidad es clave para la salud del movimiento del Nuevo Calvinismo – o de cualquier movimiento centrado en Dios. En el cuarto capítulo, la atención se centrará en la necesidad de que el Espíritu de Dios capacite a su pueblo para la obra del ministerio y la vida cristiana. Finalmente, en el capítulo quinto, habrá un llamado al discernimiento bíblico. Nuestro enemigo es astuto y nos colocará trampas de diversas

formas que podrían dañar nuestro testimonio individual de Cristo y descarrilar el movimiento del Nuevo Calvinismo.

---

[1] Collin Hansen, *Joven, inquieto y reformado: el viaje de un periodista con los nuevos calvinistas,* (Wheaton: Crossway Books, 2008), 156.

[2] David Van Biema, 'El nuevo calvinismo' (Revista TIME, 2009).

[3] RC Sproul y Archie Parrish, *El espíritu de avivamiento – Descubriendo la sabiduría de Jonathan Edwards,* (Wheaton: Crossway, 2000), 43.

[4] John MacArthur, *Fuego extraño: El peligro de ofender al Espíritu Santo con una adoración falsificada,* (Nashville: Nelson Books, 2013), 213.

CONTENIDO

CAPÍTULO 1: SOLA SCRIPTURA – ¿ES LA BIBLIA SUFICIENTE?
JOSH BUICE

Justo antes de Navidad de 2014, apareció un artículo en la revista *Newsweek* que decía lo siguiente:

Ningún predicador televisivo ha leído jamás la Biblia. Tampoco ningún político evangélico. El Papa tampoco. Yo tampoco. Y tú tampoco. En el mejor de los casos, todos hemos leído una mala traducción: una traducción de traducciones de traducciones de copias manuscritas de copias de copias de copias, y así sucesivamente, cientos de veces. [1]

Esa declaración de Kurt Eichenwald puede no parecer estremecedora, pero es una prueba de que la batalla por la Biblia no ha terminado. Cuando mis ojos vieron ese artículo que estaba en el estante de una tienda al otro lado de la calle del campus de mi iglesia, fue un recordatorio de que muchas personas todavía odian la Biblia y rechazan su autoridad. El ataque a la Palabra de Dios comenzó en el Jardín del Edén y ahora aparece en un estante de una tienda Dollar Store al oeste de Atlanta. Este ataque no está reservado a las élites intelectuales y se sigue repitiendo en diversos entornos, desde aulas de seminarios hasta oscuros canales de YouTube.

Fue Martín Lutero, el 31 de octubre de 1517, quien protestó contra la Iglesia Católica Romana y el abuso de las indulgencias clavando sus Noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg. Nadie, incluido el propio monje agustino, habría predicho la explosión de controversia que estalló tras hacerse pública la protesta.

Martín Lutero (1483-1546) estaría a la vanguardia de este movimiento que se conoce como la Reforma Protestante. En el centro de este movimiento estaba el compromiso con la Palabra de Dios. La Reforma no se trataba de calvinismo. La Reforma se trataba de la recuperación de la autoridad y la suficiencia de las Escrituras. Como resultado directo, la Reforma tuvo un profundo impacto en el púlpito cuando los hombres se

levantaron y proclamaron la Palabra de Dios con valentía. Esto, a su vez, tuvo un impacto duradero en la iglesia en su conjunto.

El grito de batalla de la Reforma Protestante fue *sola Scriptura.* De la era de la Reforma surgieron cinco posiciones doctrinales definitivas que categorizan las convicciones de aquellos hombres y mujeres que arriesgaron mucho y, en algunos casos, lo dieron todo para defender la fe una vez entregada a los santos. Estos lemas latinos son:

***Sola Fide* – sólo por fe.**
***Sola Scriptura* – Solo la Escritura.**
***Solus Christus* – sólo a través de Cristo.**
***Sola Gratia* – sólo por gracia.**
***Soli Deo Gloria* – gloria sólo a Dios.**

El fundamento por el cual estas declaraciones se mantienen o caen es la *sola Scriptura.* Si las Escrituras no son confiables, ¿cómo podemos conocer la verdad de nuestra depravación humana, la gloria de la muerte sustitutiva de Jesús y la asombrosa gracia de Dios concedida a los pecadores depravados?

Durante muchos años, la Iglesia Católica Romana tuvo un dominio absoluto sobre la Biblia. Querían controlar la Biblia añadiéndole sus tradiciones y subyugando la autoridad de la Biblia por la autoridad del magisterio. La cuestión de la autoridad estuvo en el centro de la protesta de la Reforma. Érase una vez, la Iglesia Católica Romana estaba dispuesta a quemar personas en la hoguera para mantener el control de la Biblia. Asimismo, hay que enfatizar que hubo un tiempo en que los cristianos estaban dispuestos a soportar las ardientes llamas de la persecución para poder predicar y publicar la Biblia en el lenguaje del hombre común.

¿Dónde están esos hombres hoy?
¿Moda moderna o resurgimiento real?

¿Es el movimiento del Nuevo Calvinismo un resurgimiento real, un movimiento genuino, una reforma moderna o simplemente una moda teológica? Aunque en gran medida se considera un movimiento, los éxitos y fracasos generales aún están por verse en este momento. Aunque hay

muchos motivos para alegrarnos, no debemos celebrar prematuramente. Pasará un tiempo hasta que fluya suficiente agua debajo del puente antes de que podamos trazar los éxitos o fracasos de este movimiento en su totalidad. Sin embargo, hay algo que decir sobre el nuevo calvinismo para el gran número de jóvenes evangélicos que tienen hambre de la verdad bíblica.

¿De dónde vinieron todos estos nuevos calvinistas? No es ningún secreto que ser calvinista se ha vuelto popular y que algunos se han dejado llevar por aditivos culturales en lugar de por la verdad bíblica. Hoy en día, a la antigua teología calvinista se le están añadiendo barbas largas, tatuajes de moda y vestimenta hipster. Si bien muchos jóvenes leen a los teólogos de la antigüedad mientras forman su comprensión de la obra de Dios en la salvación, ¿este movimiento está creciendo basándose en la profundidad de la teología o en los vientos culturales?

Cuando las personas están dispuestas a realizar largos viajes por carretera o cruzar el océano en avión para reunirse en una conferencia de fin de semana sobre el discipulado, todos debemos estar de acuerdo en que esto no es algo normal en la historia de la iglesia. El resurgimiento de la sana doctrina debe atribuirse en última instancia a Dios. El aumento del hambre teológica se basa en que Dios utiliza iglesias locales, conferencias, blogs, libros, canciones, tecnología y, lo más importante, el Espíritu Santo para cumplir su propósito.

Si nos fijamos en la forma en que se ha desarrollado la tecnología en los últimos años, cabe señalar que el auge tecnológico y el resurgimiento moderno del calvinismo están estrechamente relacionados. Con unos pocos clics de un botón, se puede acceder a las obras de Lutero, Calvino, Edwards, Knox, Warfield, Spurgeon y otras figuras notables de la historia de la iglesia en un dispositivo electrónico, incluido un teléfono inteligente. Dentro de este auge tecnológico, se publican artículos diarios en blogs donde pastores, teólogos, eruditos y autores se conectan con multitudes de personas. Con el uso de plataformas de redes sociales, las conexiones se vuelven más eficientes y la interacción con la audiencia se vuelve más específica. Nunca ha habido un momento en la historia en el que la información fuera tan fácilmente accesible como lo es hoy.

Otra forma en la que el nuevo calvinismo continúa ganando fuerza es a través de canciones teológicamente ricas que tienen profundidad doctrinal. Hace años, la iglesia fue llevada a cantar canciones llenas de rica teología sobre un Dios soberano que gobierna el universo y salva a los pecadores. En los tiempos modernos, el canto de la iglesia fue secuestrado por compositores que produjeron canciones teológicamente anémicas y carentes de sustancia.

Dentro de este resurgimiento de la teología reformada, a la iglesia se le han reintroducido letras que están saturadas de profundas verdades teológicas. Estas nuevas letras reformadas aparecen en las pantallas de los servicios de adoración, en himnarios recientemente organizados y en estaciones de radio para audiencias que trascienden la reunión de la iglesia local. También ha habido un resurgimiento del interés por los antiguos himnos teológicamente ricos de la historia de la iglesia. En lugar de desanimar a la generación más joven, multitudes de jóvenes cristianos han llegado a abrazar canciones de alabanza que están llenas de verdades bíblicas sólidas a través de escritores de himnos modernos como Keith y Kristyn Getty y Sovereign Grace Music.

Ser reformado implica más que leer ciertos blogs y vestirse con camisetas que contienen los rostros de Lutero, Calvino, Edwards, Knox y Spurgeon. ¿Qué pasa con la Palabra de Dios? ¿Se maneja la Biblia con humildad y se predica con autoridad? Si la Reforma fue provocada por un compromiso apasionado con la autoridad de la Biblia, ¿dónde encaja la autoridad de la Biblia en este movimiento del Nuevo Calvinismo?

En este capítulo, me gustaría brindar aliento y hacer sonar una advertencia al movimiento del Nuevo Calvinismo con respecto al principio de la Reforma de *sola Scriptura* . Si bien muchos de los pastores y miembros de iglesias nuevo calvinistas no están ni cerca de la línea de peligro, algunos caminan sobre una delgada línea de compromiso en nuestros días. El mundo ya ha sido testigo de demasiadas estrellas fugaces. Cualquier paso en dirección al pragmatismo es un paso en la dirección equivocada.

El combustible de la reforma

El combustible de la Reforma histórica se centró en la pasión por las Escrituras. La Iglesia Católica Romana había silenciado los púlpitos. Lo que surgió de la Reforma fue un compromiso con la veracidad y confiabilidad de la Palabra de Dios. Durante la Reforma, la gente dio su vida para que tuviéramos una traducción moderna de la Biblia en nuestras manos y la oyéramos predicar desde el púlpito. Durante los primeros días de la Reforma Protestante, el compromiso con las Escrituras era algo peligroso, algo que podía costarle la vida a un hombre.

Al repasar la historia de la iglesia evangélica, observamos tiempos de gran salud y tiempos de gran decadencia. En los tiempos modernos, las temporadas de declive se remontan a los días en que hombres conservadores se paraban en el púlpito y hablaban de la importancia de ser conservadores y hablaban de la Palabra de Dios, pero en realidad no predicaban la Palabra de Dios. El moralismo triunfó, y por eso Christian Smith, un sociólogo de Notre Dame, en su libro de 2005, *Soul Searching: The Religion and Spiritual Lives of American Teenagers* , acuñó el término "deísmo terapéutico moralista" al describir la posición religiosa predominante. de los adolescentes en Estados Unidos.

Según Smith, la fe común de los adolescentes en todos los ámbitos se puede resumir en la creencia de que el objetivo de Dios para nuestras vidas es que seamos felices. Smith señala que aunque la mayoría de los estudiantes reconocen que Dios existe, Él no está íntimamente involucrado con Su creación, según su forma de pensar. Según la investigación de Smith, el pensamiento religioso predominante entre los jóvenes en el campus universitario es que Dios quiere que seamos buenos con los demás, y este comportamiento está anclado profundamente en el fango del moralismo más que en el evangelio puro de Cristo.

Una razón principal para el éxito del movimiento del Nuevo Calvinismo se basa en el deseo de escuchar a Dios hablar de manera íntima y profética a este mundo desde las páginas de la Biblia. El resurgimiento del Nuevo Calvinismo está poblado por un gran número de personas que tienen hambre de verdad y buscan la Palabra de Dios como la única fuente autorizada de verdad. Esto es algo que debemos celebrar y enfatizar dentro de nuestras iglesias locales.

Cuando vemos mujeres hambrientas de la Palabra de Dios y pasando tiempo leyendo libros teológicos serios con otras mujeres en su iglesia, esto debería animarnos. Cuando vemos a hombres con grasa debajo de las uñas leyendo la Biblia durante la hora del almuerzo y artículos diarios en blogs por la noche para agudizar su músculo teológico, deberíamos sentirnos alentados. Cuando se encuentra a los adolescentes participando en conversaciones en las redes sociales sobre la Palabra de Dios y la teología bíblica sólida, esto debería entusiasmarnos. Cuando los estudiantes universitarios tienen hambre de una predicación expositiva sólida, esto debería encender nuestros corazones con mucho aliento. Pero debemos proceder con cautela.

El mismo movimiento que fue provocado por el hambre de Dios a través de Su Palabra puede descarrilarse por el pragmatismo, el misticismo y muchas otras ideas falsas que persisten en la periferia esperando una oportunidad para atacar. No sólo la iglesia se volverá débil, superficial, pragmática, legalista y sin vida, sino que el movimiento en general morirá joven si se le resta énfasis a la Palabra de Dios. Si la predicación expositiva audaz da paso a equipos de teatro y representaciones musicales, será desastroso para el resurgimiento reformado. La vida de la iglesia está directamente relacionada con su compromiso con la Sagrada Escritura. Los niños a los que se les enseña teología ligera hoy no resistirán el ataque de enemigos como Bart Ehrman mañana. [2] Las cuestiones de doctrina y la teología bíblica sólida deben ser el énfasis desde el púlpito de la iglesia semanalmente.

Evitar los peligros del pragmatismo y la relevancia cultural

Al considerar el movimiento del Nuevo Calvinismo, debemos celebrar la recuperación de sanas doctrinas bíblicas que han sido el resultado de un énfasis en la inerrancia y la autoridad de la Biblia. Desafortunadamente, hay algunas deficiencias que deben abordarse. Si el movimiento del Nuevo Calvinismo continúa avanzando, deben llevarse a cabo más reformas dentro de la iglesia evangélica.

Debemos enfrentar la cuestión de la autoridad y suficiencia bíblicas. Muchos cristianos reformados afirman ser gente del Libro, pero ¿es eso completamente cierto? ¿Qué le diría Calvino al joven reformado de hoy que

está sentado en un Starbucks el domingo en lugar de sumergirse en una iglesia local? ¿Tienen autoridad las Escrituras? ¿Es necesaria la sumisión a la autoridad de la Biblia? ¿Por qué tanta gente que dice abrazar una teología sólida se resiste a los líderes de la iglesia local?

Si bien no es probable que muchas personas reformadas se sientan atrapadas por libros de turismo celestial como *Heaven Is For Real* , existe un peligro real cuando se trata de estrategias pragmáticas de crecimiento de la iglesia y métodos de discipulado. ¿Por qué es tan peligrosa la trampa del pragmatismo incluso entre el movimiento del Nuevo Calvinismo? Quizás en el centro de la metodología pragmática esté el hecho de que nadie quiere ser visto como un fracaso. El éxito es una droga que atrae a los cristianos de todo el espectro evangélico. El dios del crecimiento de la iglesia y el ídolo de la "grandeza" tienen una manera de atraer a la gente y equiparla con las herramientas necesarias para alcanzar sus metas pragmáticas. Sin embargo, estos objetivos casi siempre se logran a expensas de una teología sólida y la salud de la iglesia.

Puede que no estemos viviendo en 1954, cuando la Convención Bautista del Sur promovió una campaña de crecimiento de la iglesia bajo el lema 'Un millón más en el 54', pero la iglesia se ha centrado extremadamente en empaquetar los ministerios en un regalo cuidadosamente envuelto para la comunidad en lugar de en lugar de permanecer enfocados en la exposición y explicación de las Escrituras. ¿Debería el servicio de adoración semanal adaptarse a la comunidad incrédula alrededor del campus de la iglesia o debería estructurarse para que la iglesia se reúna y adore a Dios?

Mucho antes de que la iglesia se preocupe por las cuestiones periféricas del empaquetado ministerial, debemos concentrarnos fuertemente en la exposición y aplicación de la Biblia. Las personas necesitan escuchar a Dios antes de sentirse abrumadas por la apariencia de nuestros letreros, lo modernos que están dispuestos nuestros escenarios o lo avanzado que se ha vuelto nuestro equipo tecnológico.

Si bien muchas personas dentro del movimiento del Nuevo Calvinismo siguen oponiéndose abiertamente a los profundos surcos del pragmatismo, ¿por qué varios pastores del Nuevo Calvinismo parecen

centrarse tanto en el diseño de su escenario, su vestimenta cultural y sus compromisos culturales como medio para alcanzar el *objetivo* ? ¿cultura?

Puede ser una respuesta al legalismo que hace que muchos líderes de la iglesia se desvíen por el camino roto del pragmatismo, pero esa no es una excusa válida. Este tipo de pensamiento ha afectado todo, desde la predicación hasta la vestimenta del pastor. El péndulo del legalismo de ayer se ha inclinado en la dirección de la regla de oro del pragmatismo que dice: "Si funciona, hazlo".

En muchos casos, no se limita a la vestimenta y a la presentación de sermones a la moda. La gente continúa superando los límites mientras se jacta de sus libertades cristianas. Incluso dentro del movimiento del Nuevo Calvinismo, la gente sugiere que están llegando a un grupo de personas como resultado de su tendencia a la moda que de otro modo nunca sería alcanzado por el ministerio eclesiástico conservador promedio. ¿Es válida esta suposición? ¿Esta regla pragmática niega la doctrina de la soberanía de Dios y la suficiencia de las Escrituras?

La suposición de que la vestimenta informal y la libertad cristiana atrevida atraerán a un grupo de personas que probablemente no asistirían a una iglesia *regular* o más *tradicional puede en realidad ser correcta.* La verdadera pregunta es: ¿con qué llegan esas iglesias a la cultura? ¿Atraen a la gente con su música, tecnología, escenario y tatuajes relevantes, o es el evangelio de Jesucristo? Hay que enfatizar que lo que usas para ganar a la gente es lo que debes usar para mantenerla contenta. Aquí es donde el pragmatismo y la falta de profundidad bíblica a menudo se convierten en un modelo de crecimiento de la iglesia mucho más atractivo y exitoso que un modelo construido principalmente sobre las Escrituras.

Nuestra cultura eclesiástica evangélica moderna está nadando en un pozo negro de engaños pragmáticos. La primacía de la predicación ha sido reemplazada por tendencias de crecimiento de la iglesia. Tales trucos revelan vergüenza por el evangelio de Jesús y Su cruz sangrienta. Esta fascinación moderna por el dios de la "grandeza" hace que los pastores y líderes de la iglesia capitulen ante la absoluta suficiencia de las Escrituras. Si bien este no es el caso de todas las iglesias, es la práctica común de

nuestros días. Steven Lawson, en su libro *Famine in the Land,* documenta este error escribiendo:

Está surgiendo una nueva forma de "hacer" iglesia. En este cambio radical de paradigma, la exposición está siendo reemplazada por entretenimiento, la predicación por representaciones, la doctrina por drama y la teología por teatralidad. El púlpito, que alguna vez fue el punto focal de la iglesia, ahora está siendo eclipsado por una variedad de técnicas de crecimiento de la iglesia, desde estilos de adoración de moda hasta presentaciones deslumbrantes y pompas tipo vodevil. En su búsqueda de tomar ventaja en el crecimiento de la iglesia, una nueva ola de pastores está reinventando la iglesia y reenvasando el evangelio en un producto para venderlo a los 'consumidores'. [3]

La necesidad del momento no son empresarios eclesiásticos o estrategas de marketing que guíen a la iglesia hacia adelante. El máximo honor del éxito no es el estatus de iglesia "relevante" o "hipster". Asegúrese de que estas etiquetas y tendencias desaparezcan pronto y sean reemplazadas por otras categorías. Aunque un gran número de personas dentro del movimiento del Nuevo Calvinismo se oponen a tales engaños religiosos, la tentación de utilizar tales métodos para obtener resultados rápidos está constantemente presente. Si bien muchas personas sostienen que la era del pragmatismo ha pasado, seguimos viendo el fruto de tales modelos prevaleciendo en las tendencias vanguardistas del movimiento del Nuevo Calvinismo.

¿Qué nos ha encargado Cristo que hagamos? Él nos ha enviado a predicar la Palabra y hacer discípulos. Si bien podemos utilizar nuevos métodos, como aplicaciones de teléfonos inteligentes, plataformas de redes sociales y sitios de blogs, al mismo tiempo debemos descansar en el poder del evangelio para salvar a los pecadores y sacar a las personas de la oscuridad a la luz maravillosa de Cristo.

Si las personas se sienten atraídas por el movimiento del Nuevo Calvinismo debido a aditivos culturales o una apariencia vanguardista, ¿realmente entienden el calvinismo? El calvinismo histórico no se trataba de una apariencia cultural vanguardista o una actitud religiosa rebelde: se trataba del evangelio. En su fundación, el Nuevo Calvinismo tampoco nació

con ese propósito. Para que el nuevo calvinismo sea una reforma duradera, debe evitarse cualquier intento de avanzar en esa dirección.

El mundo nunca pensará que el evangelio es genial. Si el movimiento del Nuevo Calvinismo es realmente una nueva reforma, las personas que lo componen deben dejar de adaptarse a su cultura y predicar las Escrituras con valentía. El evangelio nunca será aceptable para los pecadores depravados sin una resurrección espiritual realizada por Dios. Al estudiar la obra de Dios en la conversión, debemos admitir que las tendencias culturales de la iglesia no son las que llevaron a una persona a un conocimiento salvador del evangelio.

La salvación es del Señor. Si eres conocido por algo más que el evangelio de Jesús, algo salió mal. Recuerde, cuando la gente caminaba kilómetros para encontrar a Adoniram Judson, preguntaban a todos dónde estaba el hombre de 'Jesucristo' para poder escuchar y obtener las buenas nuevas de las Escrituras. No se sentían atraídos hacia él por su elección de aditivos culturales. En el capítulo 10 y el párrafo 2 de la Confesión de Fe Bautista de Londres de 1689, encontramos estas palabras sobre el llamamiento eficaz:

Este llamado eficaz fluye únicamente de la gracia gratuita y especial de Dios, no de nada previsto en los llamados. Tampoco el llamado surge de ningún poder o acción de su parte; son totalmente pasivos en ello. Están muertos en pecados y transgresiones hasta que sean vivificados y renovados por el Espíritu Santo. Esto les permite responder a este llamado y abrazar la gracia ofrecida y transmitida en él. Esta respuesta es posible gracias a un poder que no es menor que el que resucitó a Cristo de entre los muertos.

Cabe señalar que Dios llama a los pecadores a sí mismo por gracia a través del Espíritu Santo, quien produce una respuesta al evangelio. Esta es una obra de Dios – y ninguna tendencia o truco compartirá la gloria de Dios de salvar a los pecadores.

La crisis de confianza en la Palabra de Dios

La agenda liberal continúa alejando a la gente de la Biblia mientras intentan reemplazarla con otras fuentes: sustitutos defectuosos y

deficientes que hacen eco de las voces de todos los que no son Dios. Si bien muchos en el movimiento del Nuevo Calvinismo aborrecen ese tipo de agenda, cualquier movimiento que se aleje de la *sola Scriptura* hacia otros métodos para "hacer crecer" las iglesias es un trágico error. Los nuevos calvinistas tienen una alta visión de las Escrituras, pero es necesario ayudar a muchos de estos jóvenes creyentes a ver cómo las Escrituras que ellos creen deben ser adoptadas como la revelación autorizada de Dios que gobierna su fe y práctica.

Cuando el apóstol Pablo estaba preparando a Timoteo para el ministerio pastoral en la ciudad de Éfeso, escribió las siguientes palabras:

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, redargüir, corregir e instruir en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, preparado para toda buena obra (2 Tim. 3:16-17).

Antes de llegar al pináculo clásico de la carta de Pablo en 2 Timoteo 4:1-5, donde Pablo llamó enfáticamente a Timoteo a 'predicar la Palabra', comenzó con una declaración clara sobre la fuente y la suficiencia de las Escrituras. Con respecto a la fuente de las Escrituras, Pablo dijo que "toda la Escritura" es "inspirada por Dios". La frase 'exhalado por Dios' es una palabra en el texto griego original: θεόπνευστος. Esta palabra en particular significa literalmente que toda la Escritura proviene del *aliento de Dios*. Dado que Dios es la fuente de las Escrituras, las Escrituras tienen autoridad y no pueden ser reemplazadas por ningún otro libro, recurso o sustituto.

Asimismo, cabe señalar que Pablo instruyó a Timoteo acerca de la suficiencia de las Escrituras. Éfeso era una ciudad saturada de pecado. La ciudad de Éfeso estaba ubicada en la región costera de la actual Turquía. Tenía cuatro carreteras principales que se cruzaban en medio de la ciudad, lo que le dio el sobrenombre de "puerta de entrada a Asia". La antigua ciudad de Éfeso ha sido etiquetada como la "Feria de la Vanidad" del mundo antiguo.

Como ciudad progresista, Éfeso se jactaba de su comercio, sus competencias atléticas y el templo de Artemisa (la falsa diosa conocida como Diana). Curiosamente, Pablo no instruyó a Timoteo a contextualizar

su evangelio en la religión popular practicada en Éfeso. Pablo tampoco le ordenó a Timoteo que realizara presentaciones dramáticas en el gran teatro para introducir el evangelio por una puerta trasera. Timothy no recibió instrucciones sobre su vestimenta cultural o diseño escénico para ganar relevancia. Pablo instruyó a Timoteo a predicar el evangelio en el contexto de un pueblo urbano que amaba su pecado.

Si bien todo el movimiento Nuevo Calvinista sería diametralmente opuesto a la doctrina y los métodos de Rob Bell, incluso los pastores dentro del campo del Nuevo Calvinismo no son inmunes a la degradación cultural y al ataque a la predicación de la Palabra de Dios. No está bien ser un predicador del evangelio y muchos pastores han perdido la confianza como predicadores de justicia. No debemos olvidar que Noé no era popular ni popular entre la cultura de su época.

En una época en la que los hombres evitan el título de *predicador* a cambio de comunicador cristiano, conferencista, asesor personal, bloguero y otros títulos elegantes, es útil ver que Pablo estaba dirigiendo a Timoteo a *predicar* la Palabra (2 Tim. 4:1). -5). El oficio de predicador no es un oficio vergonzoso, es un oficio bíblico que Dios ha ordenado. Avergonzarse del llamado a predicar la Biblia es avergonzarse de Dios. Estamos llamados a representar a Dios en lugar de buscar relevancia y popularidad cultural.

Hay una crisis de confianza en la Palabra de Dios en nuestra era evangélica moderna, y el movimiento del Nuevo Calvinismo no es inmune a este problema. Aunque muchos pastores en el movimiento del Nuevo Calvinismo predican fielmente la Palabra, todavía se dan demasiados sermones cada Día del Señor, incluso entre predicadores que profesan ser reformados. Todavía hay muchos *conversadores* que necesitan ser transformados en *predicadores*.

Cuando el pragmatismo eclipsa la teología, el resultado final será un compromiso. La necesidad del momento es que nuestra ortopraxis coincida con nuestra ortodoxia. Cuando los pastores capitulan sobre *sola Scriptura*, toda la iglesia sufre. Este cambio metodológico afectará a todos, desde los niños hasta los adultos mayores. Somos culpables de crear un ateísmo funcional cuando nos distanciamos de la autoridad y confiabilidad de la Palabra de Dios.

Los nuevos calvinistas no están siendo confundidos con los liberales teológicos de ninguna manera, pero las presiones culturales para aligerar y evitar tomar la Biblia demasiado en serio están perpetuamente presentes, incluso entre el movimiento del Nuevo Calvinismo. Todos los verdaderos predicadores de la Palabra de Dios sienten cierta presión para evitar sermonear *demasiado*.

Mientras tanto, los liberales esperan a los niños de las iglesias evangélicas, y con los brazos abiertos reciben una nueva generación de ellos en los campus universitarios cada otoño. Una vez que estos estudiantes son aislados de sus hogares y de sus iglesias locales, los profesores atacan inmediatamente la autoridad de la Palabra de Dios. Al igual que Satanás en el Jardín del Edén, con arrogancia arrojan dudas sobre la confiabilidad de la Palabra de Dios. Uno de esos profesores es Harvey Cox, un hombre que ha enseñado en la Escuela de Teología de Harvard durante más de cincuenta años. En su reciente libro titulado *Cómo leer la Biblia,* Cox escribe:

En vista de esta lectura históricamente informada de Pablo [Rom. 1:26-27], hoy en día más y más iglesias están colocando un cartel de 'bienvenida y afirmación' en sus puertas. Y en esas iglesias (como en la que asisto) los gays y lesbianas llevan a sus hijos al culto matutino y a la escuela dominical, cantan en los coros, hacen la colecta y cada vez con más frecuencia suben al púlpito. La mayoría anhela exactamente lo que todos los demás quieren: respeto, aprecio y relaciones amorosas a largo plazo, incluido el matrimonio. Incluso el Papa Francisco declara que no está en condiciones de juzgarlos. Sin embargo, en muchas iglesias estas personas todavía escuchan a veces las palabras de Pablo lanzadas contra ellos como dardos de fuego. Pero creo que este feo capítulo de la historia cristiana está terminando, y aquellos lanzadores de dardos serán recordados únicamente de la misma manera que recordamos a aquellos cansados oponentes de la abolición y la justicia racial que en tiempos pasados reunieron versos aislados para apoyar su causa. [4]
Los liberales clásicos y los escépticos modernos continúan atacando la autoridad y confiabilidad de la Biblia. A medida que continúan socavando la Biblia, las mentes conservadoras se quedan cuestionando la suficiencia de las Escrituras para una audiencia moderna. ¿Es la Biblia suficiente o

necesitamos una edición revisada para nuestra cultura moderna? Sinclair Ferguson escribe: "Él [Dios] se revela en sus páginas [la Biblia], habla en sus oraciones y lo hace para que confiemos en él, lo conozcamos y lo amemos". [5]

La cultura de la iglesia actual está enamorada de la sofisticación, los avances modernos y una variedad de técnicas modernas para el ministerio. Esto a menudo hace que el énfasis de la iglesia local se ponga en todo lo que no sea la Biblia. El movimiento del Nuevo Calvinismo no está a salvo de este peligro. Charles Spurgeon, en un sermón titulado 'Cómo leer la Biblia', dijo lo siguiente: '¡Qué poca Escritura hay en los sermones modernos en comparación con los sermones de esos maestros de teología, los teólogos puritanos!' [6] Cuando los estudiantes salen de su iglesia para ir a la universidad, necesitan recordar las doctrinas predicadas en las Escrituras más que la elegante iluminación del escenario que tienen en su santuario. No nos equivoquemos, la doctrina importa.

Considere el relato de la confusión del rey Herodes con respecto a la identidad de Jesús. En Marcos 6:14-29, Herodes llamó la atención sobre la popularidad de Jesús e insistió en que Jesús era Juan el Bautista resucitado de entre los muertos. Las opciones de Herodes con respecto a la identidad de Jesús incluían a Juan el Bautista, Elías o uno de los profetas de la antigüedad. Herodes eligió a Juan el Bautista.

Si examinamos el ministerio de predicación del Bautista, vemos que él no se avergonzaba de predicar la Palabra de Dios y señalar a la gente el arrepentimiento. Lo mismo se aplica a Elías, quien triunfó sobre los profetas de Baal. Los profetas eran conocidos como predicadores decididos y fuertes que no estaban dispuestos a ceder. Una mirada a Samuel y a toda la escena con el rey Agag (1 Sam. 15) demuestra que esto es cierto. Todos estos hombres eran predicadores con convicción, y Jesús fue confundido con uno de esos hombres. Tal identificación errónea comunica mucha verdad sobre el ministerio de predicación de Jesús. Combine eso con el compromiso de Jesús con la confiabilidad de la Palabra de Dios (ver Mateo 4:4; 12:40; 19:4-5; Lucas 20:37), y es evidente que Jesús fue un predicador que no solo creyó en la Palabra de Dios – pero Él también lo proclamó.

La necesidad de esta hora es que los hombres fieles abracen el oficio de predicador y reciban el manto de la predicación con corazones alegres y valientes. La salud de la iglesia siempre está relacionada con la salud del púlpito. Si los hombres que están en el púlpito se avergüenzan de *predicar la Palabra* , sus discípulos también aprenderán a avergonzarse del evangelio de Jesucristo. Juan Calvino definió una vez la predicación como "la voz viva" de Dios "en Su iglesia". [7] Continuó explicando: "Es sólo por la predicación de la gracia de Dios que la iglesia se salva de perecer". [8]

Un regreso a **la Sola Escritura**

Como he argumentado anteriormente en este capítulo, algunas de las personas que componen el movimiento del Nuevo Calvinismo necesitan volver a un compromiso firme con la Palabra de Dios. Incluso el más mínimo desliz en esta área conducirá a una mayor capitulación, y el compromiso siempre conduce al liberalismo teológico. Algunos de los problemas articulados en este capítulo relacionados con el evangelicalismo dominante han comenzado a aparecer en el movimiento del Nuevo Calvinismo, incluido el pragmatismo cultural. Un compromiso firme con la Palabra de Dios es la única manera de evitar que un pueblo amante de la Biblia sufra un desastre teológico.

Al analizar la iglesia evangélica de su época, James Montgomery Boice dijo: 'La inerrancia no es el problema más crítico que enfrenta la iglesia hoy. Creo que la cuestión más grave es la suficiencia de la Biblia.' [9] Por lo tanto, el movimiento del Nuevo Calvinismo nació en una época en la que las iglesias y los líderes de la iglesia estaban reconsiderando la suficiencia de las Escrituras. Ese mismo debate continúa hoy en día. Permitir cualquier desviación del firme fundamento de la *sola Scriptura* es negar la absoluta suficiencia de la Palabra de Dios. Si Dios ha hablado, Su Palabra es suficiente. La verdadera prueba del Nuevo Calvinismo será evidente a medida que nuevas presiones y tentaciones desfilen ante los ojos de este movimiento. ¿Algo atraerá al movimiento del Nuevo Calvinismo a capitular sobre la *sola Scriptura*?

El cristiano contemporáneo de hoy tiene el privilegio de utilizar una variedad de avances tecnológicos y mediáticos modernos. De la misma manera, la iglesia de hoy se reúne en edificios avanzados diseñados para

ofrecer espacios de reunión eficientes y equipados con tecnología de punta para ayudar en el discipulado. Aunque la iglesia disfruta de los avances modernos de la tecnología, no se deben abandonar los métodos primitivos de predicación y la centralidad de la predicación en la vida de la iglesia.

De pie sobre los hombros de hombres fieles

Pensemos en los hombres que nos han formado a partir de la historia. Tenemos una gran deuda con aquellos hombres que han defendido valiente y valerosamente la inerrancia y suficiencia de la Palabra de Dios – y algunas de esas voces son líderes del movimiento del Nuevo Calvinismo como John Piper y DA Carson. Que nuestro Señor se complazca en levantar a otros hombres para que hagan exactamente lo mismo en nuestra era de pluralismo y pensamiento secular. ¿Qué pasaría si el movimiento del Nuevo Calvinismo mirara hacia atrás en la historia y encontrara ejemplos tan inquebrantables de fortaleza cristiana y ministerio evangélico como los reformadores y los puritanos? Que el Señor use estos ejemplos para revitalizar una confianza apasionada y decidida en la Palabra de Dios.

MARTÍN LUTERO: Estamos sobre los hombros de Martín Lutero (1483-1546). Como ha afirmado acertadamente Steven Lawson: "Cuando Martín Lutero adoptó su postura audaz, ya sea en el púlpito o ante cardenales y concilios, quedó firmemente anclado a la roca inexpugnable de las Escrituras". [10] Mientras Lutero trabajaba en sus escritos y predicaciones, veía el púlpito como el trono de Dios. [11] Desde sus Noventa y Cinco Tesis hasta su incesante predicación, Lutero se mantuvo valientemente sobre las Sagradas Escrituras.

Para Lutero, su fundamento para el ministerio se construyó sobre la roca firme y segura de la Biblia. En una época en que la Iglesia Católica Romana había encerrado la Biblia en un oscuro calabozo, Lutero trabajó incansablemente para abrir el calabozo y liberar la luz de las Escrituras sobre las almas reseca de las personas hambrientas. El ministerio de Lutero se puede resumir en una línea de su himno, 'Una fortaleza poderosa', que dice:

Dejad ir los bienes y los parientes, también esta vida mortal;
El cuerpo pueden matarlo: la verdad de Dios permanece aún,

Su reino es para siempre.

Martín Lutero tenía un compromiso inquebrantable con la Palabra de Dios. Fred Meuser observa: 'En 1522 predicó 117 sermones en Wittenberg y 137 sermones al año siguiente. En 1528 predicó casi 200 veces, y desde 1529 tenemos 121 sermones. Así que el promedio en esos cuatro años fue un sermón cada dos días y medio.' [12] Para que la trayectoria del movimiento del Nuevo Calvinismo avance con salud y fuerza, los predicadores deben trabajar en las Escrituras con la seguridad de que los enemigos de Dios nunca podrán matar la verdad de la Palabra de Dios.

JUAN CALVINO: Estamos sobre los hombros de Juan Calvino (1509-1564). Fue Calvino quien se sumergió en la Palabra de Dios como un pozo de agua pura y viva. Juan Calvino dijo: 'La Majestad de las Escrituras merece que sus expositores la hagan evidente, que procedan a tratarla con modestia y reverencia'. [13] Este gran respeto por la autoridad de las Escrituras moldeó toda la vida y el ministerio de Calvino. Si el movimiento del Nuevo Calvinismo quiere ser fiel al nombre de Calvino, debe haber un compromiso firme con *la sola Scriptura*. Calvino declaró: "Debemos a las Escrituras la misma reverencia que le debemos a Dios porque ha procedido únicamente de Él y no tiene nada de hombre mezclado con ellas". [14] Theodore Beza, comentando sobre Juan Calvino, afirmó: ' *Tot verba, tot pondera*, "cada palabra pesaba una libra".' [15] Había seriedad en el acercamiento de Calvino al púlpito, y hoy necesitamos desesperadamente hombres que sientan el peso del manto del predicador.

JOHN KNOX: Nos apoyamos en el padre de la Reforma escocesa: John Knox (1514-1572). Sin duda una de las figuras destacadas de la Reforma y de la historia de la iglesia en su conjunto, este valiente predicador se levantó ante la adversidad y trabajó por algo más que su iglesia o su ciudad: trabajó por toda Escocia. El paisaje de Escocia estaba invadido por la superstición y la palabrería papista, la Biblia estaba cerrada y el evangelio estaba velado detrás del falso sistema de la falsa salvación basada en obras de la Iglesia Católica Romana. Steven Lawson describe a Knox escribiendo: "Si Martín Lutero fue el martillo de la Reforma y Juan Calvino la pluma, John Knox fue la trompeta". [dieciséis]

Aunque está enterrado debajo del estacionamiento número 23 detrás de la catedral de St Giles y a menudo se pasa desapercibido en Edimburgo, su voz todavía resuena en el paisaje de Escocia. Algunos hombres son visionarios y celosos en su enfoque del ministerio, y eso ciertamente se puede decir de Knox, ya que construyó todo su ministerio sobre la base de la declaración de misión: "Dame Escocia o me muero". Knox, un predicador incondicionalmente reformado y anticatólico, dedicaría su vida a la Reforma de Escocia y más allá. María, reina de Escocia, dejó constancia en 1561 de que John Knox era el hombre más peligroso de su reino. Burk Parsons escribe:

Revigorizó a los pastores de Dios en toda la nación; esto, a su vez, reformó la iglesia y, así, en la providencia de Dios, revivió el país. Lo más notable es que lo que inspiró a los pastores quizás más que cualquier otra característica de Knox fue que no temía a los hombres, porque temía a Dios; era un hombre dispuesto a ofender a los hombres, porque no estaba dispuesto a ofender a Dios. [17]

George Whitefield: Nos apoyamos en George Whitefield (1714–1770), quien colocó las Escrituras al frente de su ministerio. Cuando pensamos en Whitefield predicando al aire libre, pensamos en su pasión ardiente y su voz atronadora. El combustible de la pasión de Whitefield fue la Palabra de Dios. Vivió en una época en la que los hombres estaban más consumidos por los escritos de poetas, filósofos y retóricos seculares, pero el amor de Whitefield era la Biblia. El patrón de Whitefield en su estudio era leer el texto de las Escrituras y luego orar sobre "cada línea y cada palabra" tanto en inglés como en griego, deleitando su mente y su corazón con ello hasta que su significado esencial se convirtiera en parte de él. su misma persona.' [18]

Whitefield era respetado por Charles Spurgeon como "el jefe de los predicadores". El alma de Whitefield se convirtió en un horno donde ardían las Escrituras dentro del predicador del siglo XVIII. Predicó 18.000 sermones en su carrera de predicador. Si a sus sermones se le añaden las meditaciones y otros discursos, predicó más de 30.000 sermones. Eso fue 1.000 veces al año durante treinta años consecutivos. La necesidad de nuestra hora actual es que los hombres se consuman con las Escrituras como George Whitefield. Porque cuando la Palabra de Dios prende fuego al púlpito, el fuego se extenderá por toda la iglesia. Si el movimiento del

Nuevo Calvinismo avanza, los pastores y líderes de la iglesia deben centrarse en la predicación. Necesitamos más predicación bíblica, no menos.

JOHN BUNYAN: Estamos sobre los hombros de un calderero llamado John Bunyan (1628-1688), pastor en Bedford, Inglaterra, durante el siglo XVII. Bunyan estaba saturado de la Palabra de Dios. Mientras estaba en prisión por predicar el evangelio, escribió el libro más impreso en la historia del mundo, además de la Biblia, titulado *El progreso del peregrino*. Charles Spurgeon leyó *El Progreso del Peregrino* al menos una vez al año porque estaba entrelazado con la Palabra de Dios. Spurgeon dijo de Bunyan: '¡Vaya, este hombre es una Biblia viviente! Pínchalo en cualquier lugar; y encontraréis que su sangre es Biblina; la esencia misma de la Biblia fluye de él. No puede hablar sin citar un texto, porque su alma está llena de la Palabra de Dios.' [19]

¿Por qué encarcelaron a Bunyan? Fue para predicar la Palabra de Dios. Podría haber salido de la cárcel de Bedford si hubiera aceptado permanecer en silencio y dejar de predicar las Escrituras. Esa no era una opción para Bunyan, por lo que permaneció en prisión durante doce años mientras sus hijos crecían y su esposa trabajaba para cuidarlos. Su decidida confianza descansaba en las Escrituras. ¿Dónde están esos hombres hoy? Para que el movimiento del Nuevo Calvinismo llegue a ser saludable, debe ser dirigido por hombres con tanta confianza en la Palabra de Dios.

JONATHAN EDWARDS: Nos apoyamos en Jonathan Edwards (1703-1758). Mucha gente cree que Edwards fue uno de los pensadores más brillantes de la historia de Estados Unidos. Fue utilizado por Dios en el período del Gran Despertar. Como pastor, era un teólogo que permanecía en el escritorio sagrado de Dios sin sonrojarse mientras proclamaba las verdades de las Escrituras. Conocido por su pasión por los perdidos mientras predicaba su famoso sermón titulado 'Pecadores en manos de un Dios enojado', con celo indicó a la gente que se arrepintiera e invocara el nombre del Señor para salvación.

Mientras estuvo en Yale, Edwards redactó una lista de resoluciones. La resolución vigésimo octava decía: 'Resuelto: Estudiar las Escrituras de

manera tan constante, constante y frecuente que pueda descubrir y percibir claramente que estoy creciendo en el conocimiento de las mismas'. Edwards tenía pasión por la Palabra de Dios y fue el tiempo que pasó en la Palabra lo que encendió la llama en su alma para proclamarla fielmente. Su predicación ejemplificó la realidad de que había pasado tiempo con Dios a través de Su Palabra. Como afirmó acertadamente Conrad Mbewe: 'La razón por la que tantos pastores han abandonado la Biblia por una dieta perenne de chistes y anécdotas es que no han estado cultivando su don de exposición bíblica. En resumen, no saben cómo utilizar la Biblia correctamente.' [20]

CHARLES HADDON SPURGEON: Estamos sobre los hombros de Charles Spurgeon (1834–1892). Spurgeon fue un hombre que se negó a adoptar cualquier otra táctica fuera de las Escrituras como fundamento del éxito de su ministerio. Spurgeon predicó las Sagradas Escrituras en una época de degradación evangélica en Inglaterra. Cuando otros púlpitos simplemente hacían eco de las ideas y filosofías del hombre, Spurgeon tronó la Palabra de Dios. Spurgeon dijo una vez:

Estas palabras son de Dios. …Tú, libro de vasta autoridad, eres una proclamación del Emperador del Cielo; lejos de mí ejercer mi razón para contradecirte. … Éste es el libro que no está contaminado por ningún error; pero es verdad pura, inmaculada y perfecta. ¿Por qué? Porque Dios lo escribió. [21]

No fue casualidad que cada semana se vendieran 25.000 copias de los sermones de Spurgeon en veinte idiomas diferentes. Spurgeon, con convicción, predicó la Biblia sin vergüenza. Cuando Spurgeon se acercó al púlpito, se garantizó que la fuente del sermón de Spurgeon era la Biblia. Para Spurgeon, nada más serviría. Tenía una confianza descarada en la Palabra de Dios.

DAVID MARTYN LLOYD-JONES: Estamos sobre los hombros de un médico que llegó a ser un fiel expositor de la Palabra de Dios llamado D. Martyn Lloyd-Jones (1899–1981). Cuando llamaron a Lloyd-Jones para pastorear la iglesia en Sandfields, esperaban que alguien llegara con nuevas ideas brillantes y salvara a su iglesia de un declive constante. Nunca anticiparon lo que les esperaba con Lloyd-Jones. La iglesia de Sandfields había tratado

de responder a su problema de decadencia a través de diversas actividades como fútbol, eventos musicales y una sociedad dramática.

Algunos miembros se acercaron a Lloyd-Jones y le sugirieron que podrían tener éxito si se especializaran en el ministerio infantil. Sin embargo, para su sorpresa, el nuevo pastor no estaba interesado en utilizar esas *cosas* para atraer gente. De hecho, el secretario quedó muy sorprendido por la respuesta de Lloyd-Jones a la pregunta sobre su dirección y las necesidades de la iglesia. Estaba interesado en los servicios religiosos regulares de 11 am, 6 pm, un servicio de oración los lunes por la tarde, un servicio de adoración entre semana los miércoles y una reunión de hombres los sábados por la mañana. Según Lloyd-Jones, todo lo demás *podría* desaparecer. Cuando el Comité preguntó qué iban a hacer con el escenario de madera para la sociedad dramática, Lloyd-Jones respondió diciendo: "Se puede calentar la iglesia con él". [22]

D. Martyn Lloyd-Jones hizo lo difícil al principio al abordar los intentos fallidos de crecimiento de la iglesia y las estrategias fallidas del hombre. Sus decisiones no fueron populares. De hecho, cuando el Doctor anunció que no habría más obras de teatro en la sala, la señora Robson se dijo: '¡Aprenderás, jovencito, aprenderás!' Sin embargo, como ella misma contaría su historia más tarde, dijo: "Fui yo quien aprendí". [23] Lloyd-Jones tenía un compromiso inquebrantable con las Escrituras como la única arma en manos del predicador que podía producir resultados santos.

En nuestra era moderna, nosotros también nos apoyamos en los hombros de hombres fieles. Uno de esos hombres, con gran influencia entre el movimiento conocido como Nuevo Calvinismo es Mark Dever. En su excelente libro titulado *Nueve marcas de una iglesia saludable,* Dever nos brinda un buen recordatorio sobre nuestra necesidad de la Biblia. El escribe:

El Espíritu Santo de Dios crea a Su pueblo por Su Palabra. Podemos crear un pueblo por otros medios, y ésta es la gran tentación de las iglesias. Podemos crear un pueblo en torno a una determinada etnia. Podemos crear un pueblo en torno a un programa de coro completamente calificado. Podemos encontrar personas que se entusiasmarán con un proyecto de construcción o una identidad denominacional. Podemos crear un pueblo

en torno a una serie de grupos de atención, donde cada uno se sienta amado y cuidado. Podemos crear un pueblo en torno a un proyecto de servicio comunitario. Podemos crear un pueblo en torno a oportunidades sociales para madres jóvenes o cruceros por el Caribe para solteros. Podemos crear un pueblo en torno a los grupos de hombres. Incluso podemos crear un pueblo en torno a la personalidad de un predicador. Y Dios seguramente puede usar todas estas cosas. Pero en última instancia, el pueblo de Dios, la iglesia de Dios, sólo puede crearse alrededor de la Palabra de Dios. [24]

Cuando el apóstol Pablo estuvo en Atenas, razonó con los filósofos y escépticos de su época (Hechos 17). Proclamó audazmente la resurrección de Jesucristo a un grupo de modernistas urbanos que se enorgullecían de su perspicacia intelectual. Pablo no se avergonzó de alinearse con Jesús crucificado y ensangrentado. Pablo no se sintió intimidado a abrazar públicamente al Señor resucitado. El siervo de Cristo, probado en batalla, llamó al arrepentimiento a la multitud intelectual arrogante y moralista. Pablo dijo: 'Dios pasó por alto los tiempos de ignorancia, pero ahora manda a todos en todo lugar, que se arrepientan, porque ha fijado un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por un varón a quien él ha designado; y de esto ha dado seguridad a todos al resucitarle de entre los muertos' (Hechos 17:30-31). Algunas personas creyeron el mensaje de Pablo, sin embargo, el capítulo termina diciéndonos que la gente se burlaba de Pablo mientras él los llamaba apasionadamente al arrepentimiento.

Nunca debemos olvidar que el mundo se reirá de nuestro evangelio. Es hora de dejar de apaciguar la cultura o buscar ganarse el cariño de nuestra sociedad. El mundo nunca pensará que el cristianismo es genial. Sin embargo, debemos permanecer firmes, inamovibles, abundando siempre en la obra del Señor sabiendo que nuestro trabajo no es en vano en Cristo Jesús (1 Cor. 15:58).

Cuando nuestra cultura se ríe de nuestro evangelio, no debemos disculparnos, simplificarlo o contextualizarlo de tal manera que la ofensa de la cruz quede oculta a los ojos de los hombres pecadores. Debemos hacer el trabajo de discipulado, apologética, evangelización, misiones y predicación del evangelio con la confianza de que la Palabra de Dios es

nuestra autoridad y, como embajadores del Rey, no permaneceremos en silencio.

El grito de batalla de la Reforma fue *sola Scriptura* . Que se diga de nosotros que somos gente del Libro, inquebrantables ante la inerrancia, la autoridad y la suficiencia de la Palabra de Dios. La batalla por la Biblia continúa hoy, ¿serás hallado fiel?

El personaje central de *The Pilgrim's Progress de John Bunyan* es un hombre llamado Christian. ¿Recuerdas cómo lo retrataron en la historia? Se le representaba con el mundo detrás de él, el cielo delante y un Libro en la mano. Dios ha levantado muchos campeones valientes de la fe en la historia y podemos orar para que Dios continúe levantando hombres, mujeres, niños y niñas dentro del movimiento del Nuevo Calvinismo que tengan la convicción de Pablo, el coraje de un león, y que se mantendrán firmes sin miedo en una era de compromisos, con el mundo detrás de ellos, el cielo ante ellos y un Libro en sus manos.

Sola escritura

---

[1] Kurt Eichenwald, 'La Biblia: Tan mal entendida que es un pecado' (*Newsweek,* 23 de diciembre de 2014).

[2] Bart Ehrman es un erudito agnóstico del Nuevo Testamento y profesor de Estudios Religiosos en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill. Se le considera uno de los principales oponentes académicos a la inerrancia y suficiencia bíblicas.

[3] Steven J. Lawson, *Hambruna en la tierra* (Chicago: Moody Publishers, 2003), 25.

[4] Harvey Cox, *Cómo leer la Biblia,* (Nueva York: HarperCollins, 2015), 184.

[5] Sinclair Ferguson, *De la boca de Dios,* (Edimburgo: The Banner of Truth Trust, 2014), 4.

[6] CH Spurgeon, *Los sermones del púlpito del Tabernáculo Metropolitano* , vol. 25 (Londres: Passmore & Alabaster, 1879), 626.

[7] Juan Calvino, *Comentarios sobre los cuatro últimos libros de Moisés dispuestos en forma de armonía,* trad. Charles William Bingham (Grand Rapids, MI: Baker Books, reimpresión de 1979), 235.

[8] Juan Calvino, *Comentario al libro de los Salmos* , vol. 1, trad. James Anderson (Grand Rapids, MI: Baker Books, reimpresión de 1979), 388-89.

[9] James Montgomery Boice, *¿Qué pasó con el evangelio de la gracia?* (Wheaton: Crossway, 2001), 72.

[10] Steven Lawson, *The Heroic Boldness of Martin Luther,* (Sanford, FL: Reformation Trust, 2013), 61 (edición epub).

[11] Martín Lutero, citado en *More Gathered Gold: A Treasury of Quotataions for Christians,* comp. John Blanchard (Hertfordshire, Inglaterra: Evangelical Press, 1986), 243.

[12] Fred W. Meuser, *Lutero el Predicador* (Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1983), 37-38.

[13] Juan Calvino, *Comentario sobre la armonía de los evangelistas, Mateo, Marcos y Lucas* , vol. 1, trad. William Pringle (Grand Rapids, MI: Baker Books, reimpresión de 1979), 227.

[14] Juan Calvino, citado en JI Packer, 'Calvin the Theologian', en *John Calvin: A Collection of Essays,* ed. James Atkinson, et al. (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Co., 1966), 166.

[15] John Albert Broadus, *Conferencias sobre la historia de la predicación* (Nueva York: Sheldon & Company, 1876), 120.

[16] Steven Lawson, *John Knox: Fearless Faith* (Escocia: Christian Focus, 2017), 15.

[17] Burk Parsons, 'Dame Escocia o me muero' (Tabletalk, 1 de marzo de 2014).

[18] Arnold Dallimore, *George Whitefield: La vida y la época del gran evangelista del avivamiento del siglo* [XVIII] , vol. 1 (1970, repr.; Edimburgo: Banner of Truth, 1995), 268.

[19] Charles Spurgeon, *Autobiografía* (Edimburgo: Banner of Truth, 1973), 2:159.

[20] Conrad Mbewe, *Foundations For The Flock* , (Hannibal, MO: Granted Ministries Press, 2011), 133.

[21] Geoff Thomas, 'El progreso del predicador' en *Un ministerio maravilloso: cómo nos habla hoy el ministerio integral de Charles Haddon Spurgeon* , (Ligonier, PA: Publicaciones Soli Deo Gloria, 1993), 47.

[22] David Martyn Lloyd-Jones, *Los primeros cuarenta años 1899–1939* , (Edimburgo: The Banner of Truth Trust, 2012), 135.

[23] ibíd., 210.

[24] Mark Dever, *Nueve marcas de una iglesia saludable,* (Crossway, 2000), 36.

CAPÍTULO 2: ECLESIOLOGÍA – LA IGLESIA, SUS MINISTROS Y SOLA SCRIPTURA PAUL WASHER

La mayoría de las personas se introducen a la fe reformada a través de la doctrina comúnmente conocida como gracia soberana o calvinismo. Esto a menudo ha llevado a un gran error al pensar que una persona ha abrazado la Reforma simplemente porque ha abrazado esta doctrina en particular. Tal creencia no reconoce que la piedra fundamental de la Reforma no es una soteriología de la gracia soberana, sino la doctrina de *sola Scriptura* (es decir, la Escritura sola), y es a partir de esta doctrina que se redescubrió la doctrina de la gracia soberana. Por lo tanto, una persona no ha abrazado la fe reformada simplemente porque es calvinista en su soteriología, sino porque ha abrazado la doctrina de *sola Scriptura* y está buscando aplicarla a cada aspecto de su fe y práctica.

Debemos admitir que la fe reformada siempre ha incluido personas que no tenían ideas totalmente similares. Es muy cierto que Lutero y Calvino no estuvieron de acuerdo en todos los frentes y, sin embargo, se les considera padres o patriarcas de la Reforma. Después de ellos tenemos a los puritanos, como Owen, Sibbes, Boston, Flavel y un calderero llamado Bunyan, todos los cuales escribieron y predicaron en una corriente común, pero no sin sus diferencias. Finalmente, pasamos a la historia hasta Edwards, Whitefield, Spurgeon y el Dr. Martyn Lloyd-Jones –todos ellos grandes herederos de los reformadores por derecho propio, y posiblemente los últimos hijos de los puritanos–, pero ni siquiera ellos estarían sin desacuerdos. o dos. ¿Cuál fue la argamasa de su unidad y qué fue lo que nos llevó a reconocer su derecho de membresía entre los reformados? Sostengo que, por encima de todas las demás doctrinas y prácticas, era su compromiso común con *la sola Scriptura* y su aplicación a sus vidas y ministerios. Buscaron conformar cada aspecto de sus vidas ante Dios a la Palabra escrita de Dios. Esto nos lleva a una pregunta inquietante y reveladora que debemos hacernos acerca de nosotros mismos: '¿Nos identificarían los reformadores como sus herederos o

incluso como sus hijos si hicieran un estudio cuidadoso de nuestras vidas y ministerios?' ¿Estarían satisfechos con la evidencia de que somos verdaderamente parte de su linaje simplemente porque leemos sus libros, les construimos monumentos, asistimos a conferencias sobre ellos y somos 'calvinistas' en nuestra soteriología? ¿O nos regañarían por haber pasado por alto por completo el punto principal: que debemos trabajar diligentemente no sólo para estudiar las Escrituras sino también para someter cada aspecto de nuestras vidas a su doctrina, sabiduría, mandamientos y preceptos?

Una de las características más destacadas de una reforma es que no supone que las cosas estén bien simplemente porque se han practicado durante mucho, mucho tiempo. En cambio, todo –incluso las vacas más antiguas y sagradas de la práctica contemporánea– debe ser juzgado de acuerdo con el canon sagrado de la Palabra de Dios, y si algo no está a la altura, se reforma o se suspende por completo. Es por esta razón que cualquier reforma verdadera requiere no sólo gran sabiduría y tacto, sino también audacia, celo y tenacidad. Con diligencia bíblica, guiados por el amor y la sabiduría, no debemos dejar piedra sin remover, sino examinar cada doctrina y práctica bajo la lente de las Escrituras. Entonces no debemos simplemente escribir tratados teológicos para ser examinados y debatidos, sino hacer cambios reales en nuestra vida personal y en la iglesia del Señor.

En este espíritu de la Reforma, preguntémonos cuán completa es realmente nuestra reforma personal. Nos jactamos de una soteriología reformada, pero ¿cuánto de ella ha impactado nuestro evangelismo, nuestra proclamación del evangelio y nuestra invitación a los pecadores a venir a Cristo? Poco importa cuántos 'libros correctos' tengamos en nuestras bibliotecas si nuestro conocimiento del verdadero evangelio no ha afectado realmente qué y cómo predicamos. ¿Nuestra predicación del evangelio está centrada en Dios? ¿Expone a los hombres a lo que realmente dicen las Escrituras sobre el hombre y su terrible situación? ¿Las grandes doctrinas de la propiciación, la redención, la regeneración, el arrepentimiento y la fe se presentan ante el pueblo con una claridad y sencillez fruto de la debida diligencia en nuestros estudios y oración privada? ¿Nos limitamos a dar conferencias sobre el evangelio o, como dice Richard Baxter, 'predicamos como si nunca estuviéramos seguros de

volver a predicar y como un moribundo a moribundos'? [1] ¿Hemos instruido a nuestros congregantes en las grandes doctrinas del evangelio de modo que incluso el más pequeño entre ellos no tenga necesidad de recurrir a las trilladas y a menudo peligrosas metodologías evangelísticas de la época?

Nos jactamos de una teología reformada, pero ¿cuánto de ella ha afectado nuestra labor pastoral? Nuevamente, ¿nuestra consejería e instrucción privada tendría alguna semejanza con las pautas establecidas en *el Pastor Reformado de Baxter* o su *Directorio Cristiano*? ¿Ichabod Spencer nos reconocería como hermanos de ideas afines en el consejo de las almas perdidas? [2] ¿Hemos seguido a Matthew Henry en su diligencia para asegurar la instrucción de los niños de modo que 'la promesa [que todos conocerán a Dios desde el más pequeño hasta el más grande] pueda cumplirse y todos los esfuerzos piadosos por la propagación del conocimiento cristiano sean coronados? con éxito'? [3] ¿Consideraría Charles Bridges que nuestros ministerios son ilustraciones positivas o negativas de su tratado sobre el *ministerio cristiano con una investigación sobre las causas de su ineficiencia*? Lo más importante es que, como los grandes reformadores y sus herederos antes que nosotros, ¿hemos recurrido a la única directriz infalible para el ministerio y hemos trabajado para conformar las metas, estrategias y actividades diarias de nuestros ministerios a sus preceptos? Debemos recordar que los reformadores no son meros pensadores, tratadistas o personas involucradas en el diálogo; ¡pero en realidad cambian las cosas!

Vayamos más allá y miremos nuestra vida devocional personal. Nos jactamos de tener una teología reformada o puritana, pero ¿tenemos su piedad, su meditación en las Escrituras y su vida de oración? ¿Se puede ver en nuestro estudio algo de la diligencia de Juan Calvino, Jonathan Edwards o JC Ryle? ¿La instrucción de Goodwin en oración nos ha hecho más útiles en oración? [4] ¿Tiene la vida de oración de David Brainerd [5] o Robert Murray M'Cheyne ¿ Hemos hecho algo más que convencernos de nuestra falta de oración? ¿Se ha convertido realmente la pureza moral en un tema de intensa preocupación para aquellos de nosotros que afirmamos amar a los puritanos? Después de todo, ¡no en vano los llamaban "puritanos"! Como ellos, ¿nos hemos propuesto descubrir en las Escrituras lo que Dios odia para poder evitarlo con todas nuestras fuerzas? ¿Nos hemos esforzado con

la misma intensidad por conocer íntimamente todo lo que Dios ama y abrazarlo hasta convertirnos en uno con ello?

¿Qué pasa con nuestra vida familiar? Seguramente hemos aprendido de todas nuestras lecturas que este era un tema de gran preocupación para los reformadores, puritanos y los primeros evangélicos a quienes admiramos. Las Escrituras mismas nos dicen que si no administramos bien nuestra propia casa demostramos que no somos cristianos maduros y ni siquiera calificamos para el ministerio cristiano. [7] Pero ¿cómo podemos saber cómo gobernar bien nuestra propia casa sin una palabra segura de las Escrituras? ¿Y cómo podemos tener esa palabra segura a menos que, como los reformadores que nos precedieron, regresemos a las Escrituras y reformemos nuestra estructura familiar, nuestras relaciones, nuestra devoción, nuestra educación y nuestra disciplina a la luz de ellas? ¡Seguramente vale la pena dedicar tiempo a considerar estas cosas a la luz de la Palabra de Dios! ¿Qué dice realmente Dios sobre el papel del marido y la mujer? ¿Cómo se debe criar a los niños? ¿Cuáles son los parámetros bíblicos dentro de los cuales se nos permite caminar libremente?

Finalmente, nos jactamos de una teología reformada, pero ¿cuánto de ella ha afectado la forma en que cuidamos de la iglesia de Dios? Aunque nuestra mayordomía de nuestras esposas e hijos es importante, la mayordomía de la casa de Dios es aún más importante. ¿Cuánto tiempo hemos dedicado como ministros y ancianos a luchar sobre lo que Dios ha mandado en Su Palabra con respecto a Su propia Novia y las expresiones de esa Novia en la asamblea local? Como los renegados incorregibles del período de los jueces del Antiguo Testamento, ¿hemos hecho lo que es correcto ante nuestros propios ojos? [8] ¡Tanto las Escrituras como la historia nos dicen que seguir nuestra propia sabiduría no es algo sabio! ¡Qué privilegio tan terriblemente peligroso es ser supervisor de la Novia y los hijos de Dios! Cuán tonto e imprudente es el hombre que busca hacerlo fuera de los parámetros de la Palabra de Dios. ¡Cuán imprudente es el hombre que se ha propuesto vestir a la Novia de Dios con cualquier vestido que no sea el que Él le dio!

Se han planteado muchas preguntas en las últimas líneas, y cada una de ellas merece su propio tratado, pero sólo tenemos espacio para abordar una de ellas. Sin embargo, si aprendemos a aplicar adecuadamente el

principio de *sola Scriptura* a este gran tema que estamos a punto de abordar, seguramente la sabiduría se extenderá al resto de nuestras vidas y ministerios. El tema de este capítulo es 'Eclesiología: la Iglesia, sus ministros y *Sola Scriptura* '. En las próximas páginas, y a la luz de las Escrituras, consideraremos la importancia de la asamblea local, la propiedad de la asamblea local, la guía infalible de la asamblea local y el deber del ministro de la asamblea local.

La importancia de la asamblea local

En una tradición verdaderamente reformada, comenzaremos afirmando que antes de que se pusieran los cimientos del mundo, Dios ideó un plan para obtener gloria para sí mismo a través de un pueblo que redimiría. Los eligió antes de la fundación del mundo. [9] para ser redimidos por un Salvador que fue conocido de antemano antes de la fundación del mundo. [10] Y se propuso desde toda la eternidad que esta multiforme sabiduría, que por siglos había estado escondida en Dios, [11] serían sacados a la luz a través de la iglesia, [12] y que sería glorificado 'en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones por los siglos de los siglos' (LBLA). [13] Charles Hodge escribe:

Las obras de Dios manifiestan Su gloria siendo lo que son. Debido a que el universo es tan vasto, los cielos tan gloriosos, la tierra tan hermosa y repleta, revelan la riqueza ilimitada de su Hacedor. Entonces, si es a través de la iglesia que Dios se propone especialmente manifestar al más alto orden de inteligencia su infinito poder, gracia y sabiduría, la iglesia en su consumación debe ser la más gloriosa de sus obras. [14]

Las Escrituras enseñan que la iglesia es el pináculo de las obras de Dios y la gran revelación de su multiforme sabiduría; pero ¿este gran elogio está dirigido sólo a alguna iglesia universal o a la iglesia triunfante en el cielo, o se da igualmente a la asamblea local de creyentes aquí en la tierra? Todo el curso del ministerio de Pablo indicaría que la asamblea local está más que incluida, porque fue por el bien de personas reales reunidas en asambleas locales reales en lugares reales esparcidos por toda Asia Menor y Europa que Pablo trabajó tan vigorosamente durante su tiempo en la tierra. . No eran muchos en número, no eran 'muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles' (nasb), [15] pero el apóstol Pablo

los vio como el gran medio a través del cual la gloria de Dios era y es revelada tanto a los hombres como a los ángeles. Es por esta razón que sostenemos que descuidar la asamblea local y su prosperidad espiritual es descuidar el mayor plan de Dios en la tierra para revelar Su gloria.

Hay mucho por qué alabar a Dios por el resurgimiento de la fe reformada en todo el mundo, especialmente entre los jóvenes. Sin embargo, también hay muchas señales preocupantes de que no todo está bien en Sión. Parece que un número significativo de los recién reformados a menudo están más enamorados de la doctrina, los maestros famosos, las conferencias bíblicas y las agencias misioneras que de la iglesia local y sus ministros. Si bien al menos algunas de las cosas que acabamos de mencionar pueden ser muy útiles, *no son* el medio principal de Dios para hacer avanzar el evangelio, cuidar de Su pueblo o revelar Su gloria a los hombres o a los ángeles. El plan de Dios es la iglesia local. ¿Por qué entonces se la descuida y se la pasa por alto con tanta frecuencia? Posiblemente por la misma razón por la que la típica ama de casa no puede competir con la supermodelo o actriz en el escenario o la pantalla. El ama de casa es real, con fallos y defectos expuestos, pero la actriz está maquillada y decorada. El ama de casa es algo común en la vida cotidiana, pero a la actriz sólo se la ve en el papel más atractivo y en los momentos más espectaculares. De manera similar, la iglesia local es algo real, expuesto y sin decoración. Una congregación de redimidos atrapados en el tiempo entre el ya y el todavía no; nuevas creaciones que no son del todo nuevas; peregrinos en el camino a Sión, pero todavía estropeados en parte por el suelo de Babilonia. La conferencia es diferente. Está lleno de personas con ideas afines incluso en los matices más intrincados de la fe, y todos se muestran con su mejor comportamiento: sin malentendidos, disputas ni arrebatos de inmadurez. ¡Tres o cuatro días de cielo en la tierra! Luego están los ponentes de la conferencia. Han publicado más libros de los que ha leído el pastor local, son educados y elocuentes, y sus sermones están llenos de las maravillas teológicas más intrincadas. Aparecen repentinamente en la plataforma, hablan con labios de serafín y luego son llevados como Elías en un carro de fuego. [16] Pero el ministro de la iglesia local no conoce tal gloria. Vive en el anonimato para la comunidad cristiana en general y, sin embargo, está bajo el constante escrutinio de su pueblo día tras día y año tras año. Tiene que preparar tres mensajes por semana, sesiones privadas de asesoramiento, visitas al hospital y una batalla constante contra el

cansancio y las dudas. Es un pastor que cuida un puñado de ovejas, un centinela solitario en guardia nocturna, un mayordomo que da sus raciones a los siervos de Dios en el momento oportuno. [17] Al igual que su Maestro, él no tiene forma majestuosa ni majestad para que lo miremos, ni apariencia para que nos sintamos atraídos por él. [18] Por estas razones y muchas más que no se mencionan, no es difícil ver por qué los jóvenes y los inmaduros estarán enamorados de las conferencias, los oradores de YouTube y los grandes autores y músicos de nuestros días. Pero el ojo perspicaz verá la sabiduría y el poder de Dios en la congregación local y en los hombres que sirven fielmente allí.

Deberíamos alabar a Dios por las conferencias bíblicas y por los serviciales predicadores que a menudo se utilizan tan poderosamente en ellas. También debemos alabar a Dios por Internet y la abundante provisión de buena predicación que se puede encontrar allí. Sin embargo, estas cosas nunca deben competir con nuestra devoción a la iglesia local y a los pastores que cuidan de nuestras almas. La advertencia de Jesús a la multitud indiscerniente es aplicable a todos nosotros: 'No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio' (nab). [19] Una vez le preguntaron a un gran teólogo: '¿Quién es el mayor predicador vivo hoy en día?' Él respondió: 'Quienquiera que sea, no lo conoces'. Otro viejo predicador dijo una vez: "Algunos de los mejores sermones que jamás se hayan predicado fueron predicados a sólo seis personas". Es una verdad bien conocida entre los maduros que Dios a menudo esconde a sus mejores hombres y sus mejores obras de una audiencia mayor. ¿Por qué Dios plantaría la rosa más hermosa que jamás haya creado en un bosque a través del cual ningún hombre o ángel jamás caminará? ¿Cómo puede recibir gloria de algo tan escondido? Respuesta: ¡Él recibe la gloria porque no le está oculta y la mira con gran deleite!

Es interesante que con respecto a nuestra participación en reuniones fuera de la iglesia local no se nos da ningún mandato determinado en las Escrituras. Sin embargo, con respecto a nuestra participación en la iglesia local, el mandato de las Escrituras es claro y toca a cada santo de Dios. En Hebreos 10:24-25 leemos:

Consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre,

sino animándonos unos a *otros;* y tanto más cuanto veis que el día se acerca (NVI).

Este texto es una prueba positiva de que si no estamos comprometidos con una congregación local de creyentes no estamos caminando en el centro de la voluntad de Dios. La palabra clave aquí es "comprometido". El mandato no se cumple con la mera asistencia sino con nuestra participación activa en el crecimiento y santificación del cuerpo. Nunca debemos pensar que estamos haciendo la voluntad de Dios simplemente porque asistimos a una iglesia con teología sólida y predicación expositiva y frecuentemente participamos en conversaciones teológicas con nuestros compañeros. Estamos comprometidos cuando realmente estamos ministrando en la iglesia bajo la dirección de los ancianos y por el bien de los más pequeños de los hermanos de Cristo, [20] incluso aquellos que no comparten nuestro interés en un diálogo teológico elevado, sino que simplemente están luchando por recorrer el camino a Sión. Si no amamos a los hermanos más quebrantados, necesitados y teológicamente ineptos de la iglesia local, entonces nuestro amor por la iglesia y por Cristo mismo está en duda.

Si eres joven y 'reformado', te suplico que comiences tu viaje hacia la verdad y la semejanza de Cristo dentro del contexto de la iglesia local y bajo el cuidado de un pastor o pastores cuyas vidas sean dignas de imitación, que prediquen la verdad, y que realmente se preocupan por tu alma. También les ruego que comprendan que su teología es tan buena como su piedad y su amor por la iglesia local, manifestados en actos de abnegación y servicio a los más pequeños de los hermanos de Cristo.

La propiedad de la asamblea local

No hay ningún ministro en su sano juicio teológico que niegue concienzudamente que el Dueño de la iglesia es Dios. Y, sin embargo, de las amonestaciones de las Escrituras se desprende que los ministros todavía tienen una gran necesidad de que se les recuerde esta verdad. Pablo dio la siguiente advertencia a los superintendentes en Éfeso:

Estad atentos a vosotros mismos y a todo el rebaño en el cual el Espíritu Santo os ha puesto supervisores, para pastorear la iglesia de Dios, la cual él compró con su propia sangre. [21]

Note que Pablo no sólo declara que la iglesia es posesión de Dios, sino que también establece los medios por los cuales se obtuvo esta posesión: 'con Su propia sangre'. Como en 1 Pedro 1:18-19, la referencia a la expiación y, más específicamente, a la sangre del Hijo de Dios denota más que la mera propiedad; también comunica el gran valor de la iglesia a Dios. [22] Dado que Su Novia fue comprada a un costo tan alto, ella debe ser de valor inestimable para Él. En consecuencia, Él debe ser muy celoso por ella y adverso hacia todos los que cruzarían fronteras y se tomarían libertades con ella que nunca se dieron. No deberíamos pensar que es inusual que Aquel que no compartirá Su gloria con otro [23] tampoco está dispuesto a compartir la mayor manifestación de Su gloria (es decir, la iglesia) con otro [24] ni siquiera con los ministros o mayordomos que han sido puestos a su cargo.

En la primera carta de Pablo a su joven discípulo Timoteo, es aún más explícito con respecto a la iglesia como posesión de Dios:

Os escribo estas cosas con la esperanza de llegar a vosotros pronto; pero en caso de que me demore, escribo para que sepáis cómo se debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y sostén de la verdad. [25]

Nuevamente, observe cuán inflexible es Pablo en que Timoteo entiende tanto la verdad como la aplicación de la propiedad de Dios sobre la iglesia. Al más puro estilo hebreo, utiliza la repetición para aclarar el punto: es la 'casa de Dios', 'la iglesia del Dios viviente, la columna y soporte de la verdad'. Hay suficiente sabiduría revelada en estas tres descripciones que si fueran obedecidas por la gran mayoría de los ministros de la comunidad evangélica, sanarían gran parte de lo que nos aqueja en la iglesia hoy. Por este motivo, nos beneficiará echar un vistazo más de cerca.
La descripción de la iglesia como la 'casa de Dios' denota no sólo propiedad sino también afecto conyugal, paternal y familiar. Dios ama a la iglesia como Su novia, sus hijos y su familia. La gran verdad que los ministros de

Dios deben aprender de este título es que la iglesia es la casa *de Dios* y, en consecuencia, debe ser dirigida según *Sus* reglas.

La descripción de la iglesia como la 'iglesia del Dios viviente' establece un poderoso contraste entre la iglesia y los templos paganos de la ciudad de Éfeso, donde se consagraban innumerables dioses falsos. [26] Esta descripción también añade mucha solemnidad del Antiguo Testamento a nuestra visión de la relación de Dios con la iglesia. La iglesia pertenece al 'Dios verdadero'; Él es el Dios vivo y el Rey eterno. Ante su ira la tierra tiembla, y las naciones no pueden soportar su indignación' (NVI). [27] No debe ser objeto de burla [28] o reprochado, [29] como rápidamente aprendieron enemigos paganos como Goliat y Senaquerib. Tampoco somos su pueblo para hacer lo correcto ante nuestros ojos en asuntos que le pertenecen a él y a su iglesia, como Nadab y Abiú [30] e incluso buena Uza [31] descubiertos a un gran costo. Si Dios demostró tal celo y celo protector por un tabernáculo y un arca rociados con la sangre de toros y machos cabríos, [32] ¡cuánto más celo y celo tiene Él por la iglesia que fue comprada con Su propia sangre! Sí, este título de 'iglesia del Dios vivo' debería producir en cualquier ministro exigente un labio cauteloso y una mano temblorosa.

Hace unos años, un magnate de los negocios muy conocido y consumado renunció a cualquier relación con el Dios cristiano debido a la declaración bíblica de que Él es celoso. Para ilustrar la arrogancia y la irracionalidad de este magnate, imaginemos que un empleado advenedizo entró en la oficina central y comenzó a reorganizar y remodelar todo. ¿Estaría contento este magnate? ¿No pondría fin al asunto con gran ofensa e indignación? ¿No haría bien en hacerlo? ¡Cómo *se atreve* este asalariado, que no tuvo nada que ver con el nacimiento de la empresa, que no hizo ninguna gran inversión ni contribución, a ser tan presuntuoso, descarado y desvergonzado! Las acciones del empleado seguramente se enfrentarían a un despido inmediato y feroz. A la luz de esta sencilla ilustración, ¿no debería el Dios vivo y verdadero estar celoso de lo que ha hecho y sostiene? ¿No debería ser aún más celoso por la iglesia que compró con la sangre de Su propio Hijo y que diseñó intrincadamente para manifestar Su gloria? ¿Cómo *se atreve* cualquiera de los ministros de Dios –no importa cuán grandes, dotados o consumados sean– a ser tan presuntuosos, descarados y desvergonzados como para pensar que tienen el derecho de rediseñar o

remodelar la iglesia según su propia opinión o según los caprichos de ¡una cultura caída, saturada de sí misma y tremendamente superficial! ¡Un ministro así ciertamente será recibido con un despido inmediato y feroz ante el trono de Dios! Quizás el pecado más tonto y arrogante de los ministros de Dios es el de hacer lo que es correcto ante sus propios ojos. Está estrictamente prohibido que el cristiano individual viva fuera de los mandamientos directos de las Escrituras, y aquellos que ignoran esto lo hacen bajo su propio riesgo. Pero, ¿cuánto mayor es el crimen cuando los ministros de Dios, meros mayordomos, se encargan de rediseñar y redirigir a la Novia y a los hijos de Dios de maneras en las que no tienen autoridad para hacerlo?

Finalmente, la descripción 'pilar y soporte de la verdad' nos recuerda que la iglesia 'sostiene y sostiene la verdad ante el mundo, y mantiene la verdad en oposición a todos los ataques contra ella'. [33] En su comentario sobre esta frase, Calvino escribe: "Se la llama "la columna de la verdad" porque el oficio de administrar la doctrina, que Dios ha puesto en sus manos, es el único instrumento para preservar la verdad, para que no perezca". de la memoria de los hombres.' [34] Hay una razón por la cual la iglesia debería ser tan reacia a modernizarse, remodelarse o renovarse. Es porque ella está fundada en la verdad inmutable o inmutable de Dios, y es su tarea presentar esta verdad ante el mundo como una verdad absoluta que no se doblega a los caprichos y deseos de los siempre cambiantes hombres caídos y sus siempre cambiantes. culturas. Respecto a los papistas de su época, Calvino escribe:

No consideran que la verdad de Dios se mantiene mediante la pura predicación del evangelio; y que el sustento de ella no depende de las facultades o entendimientos de los hombres, sino que descansa en lo que es mucho más elevado, es decir, la simple palabra de Dios. [35]

¿No puede este crimen que Calvino imputa a los papistas aplicarse también a muchos ministros evangélicos e incluso a algunos del campo de los reformados? Vivimos en una época impregnada de pragmatismo y de la astucia de los hombres. Muchos de los libros sobre plantación de iglesias que se venden en el mercado cristiano tienen que ver con estrategias inteligentes que están descaradamente tomadas prestadas del mundo secular. Otros acumulan una multitud de textos de prueba y los sacan de

contexto para validar una estrategia que es ajena a la verdad y al espíritu de las Escrituras. Otros más se basan en los principios de algún líder extremadamente inteligente, quien al usarlos pudo producir una megaiglesia en sólo unos pocos años. Además, se promete que los mismos principios, aplicados de la misma manera, producirán los mismos resultados. Otros más han decidido que si el mundo no se acerca más a la iglesia, entonces nosotros debemos acercar la iglesia al mundo. La adoración es reemplazada por entretenimiento, el misterio de la piedad es reemplazado por la autorrealización y la realización personal, y la piedad es denunciada como puritana. ¡La iglesia ya no contrasta con Vanity Fair de Bunyan, sino que compite con ella! Finalmente, el invento más peligroso –y el que parece haber tomado por sorpresa a muchos hermanos reformados– tiene que ver con presentar la iglesia al mundo no como el pilar y soporte de la verdad, sino como algo intelectual, cultural y genial. En tales casos, el escándalo del evangelio se pierde, la libertad se convierte en libertinaje y se pierde mucho tiempo tratando de convencer al mundo de que no somos tan ignorantes, poco sofisticados y poco modernos como cree que somos. Al final, el mundo no está convencido y ¡nosotros simplemente parecemos tontos!

Queridos hermanos, la iglesia es la Esposa de Jesucristo y ella es preciosa para Él. Él nos ha dado instrucciones claras en las Escrituras sobre cómo ella debe ser guiada y presentada al mundo. Qué peligroso descuidar sus infalibles instrucciones para nuestros ingeniosos inventos. Imagínese que un gran rey tuviera una novia que era más preciosa para él que todo su reino, y antes de emprender un largo viaje, confiara su cuidado a su mayordomo. ¡Qué honor y, sin embargo, qué responsabilidad tan aterradora! Al final del viaje, el rey regresa y descubre que el mayordomo había ignorado sus instrucciones y las había sustituido por sus propios planes inteligentes. Mientras el rey estaba ausente, el mayordomo notó que el pueblo se estaba desviando cada vez más de su lealtad hacia él y sus preceptos. La reina ya no los quería, porque parecía anticuada, poco interesante y demasiado mojigata. Así, el mayordomo la convenció de que se quitara el sencillo vestido blanco y lo reemplazara por algo que fuera más atractivo para la gente de la época. Le soltó el pelo y le pintó la cara con los tonos más exagerados. Él le enseñó a caminar, hablar y entretener de una manera que haría retroceder incluso a la multitud más baja, y luego la hizo desfilar ante ellos como un señuelo. ¿Cuál sería la recompensa por

la astucia del mayordomo cuando el rey regresara? ¡Su ira sería indescriptible y su venganza indescriptible!

Temo que este será el destino de muchos pastores a quienes Dios ha puesto a cargo del cuidado de Su Novia. A diferencia del fiel Hegai bajo la custodia de Ester, [36] no se han esforzado en hacerla atractiva a su Esposo y Rey, sino a las multitudes. Durante las últimas décadas hemos visto a hombrecillos tontos descuidar las claras instrucciones de cómo debe vestirse, manipularse y presentarse ante el mundo la más preciosa Esposa de Cristo. A medida que las culturas se han vuelto más y más malvadas, hombres que deberían saber más han tratado de reparar a la Esposa de Cristo de tal manera que pudiera resultar atractiva para los hombres carnales; por lo tanto, intentan atraerlos de regreso a Dios con una novia que sea más de su agrado. No es el ateo, ni el asesino, ni la prostituta, quienes más tienen que temer en ese Día Final, sino los pastores, a quienes les gustan los animales irracionales. [37] sin temor del Señor dio a la Novia de Dios un cambio de imagen carnal para que pudiera ser atractiva para los no regenerados. A la luz de todo esto, sería útil para nosotros prestar atención a las palabras del gran reformador Juan Calvino con respecto a las instrucciones de Pablo a Timoteo en 1 Timoteo 3:15:

Al presentar a los pastores la grandeza del cargo, sin duda tenía la intención de recordarles con qué fidelidad, diligencia y reverencia debían desempeñarlo. ¡Cuán terrible es la venganza que les espera si, por su culpa, se permite que caiga esa verdad que es imagen de la gloria divina, la luz del mundo y la salvación de los hombres! Sin duda, esta consideración debería llevar a los pastores a temblar continuamente, no para privarlos de toda energía, sino para excitarlos a una mayor vigilancia. [38]

La Guía Infalible de la Asamblea Local

Habiendo resuelto el asunto de la propiedad, ahora podemos dirigir nuestra atención al asunto de cómo debe ser guiada la iglesia de Cristo. Note nuevamente el lenguaje cuidadoso de Pablo a Timoteo en 1 Timoteo 3:15. En las pocas palabras de este modesto texto se encuentra toda la doctrina de cómo los ministros de Cristo deben cuidar de la iglesia, pero a menudo se pasa por alto con gran peligro:

Escribo para que sepáis cómo se debe conducir uno en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y sostén de la verdad (LBLA). [39]

La palabra "conducta" proviene de la palabra griega *anastrépho* , que literalmente significa "anular" y, por implicación, "ocuparse" o "comportarse". La ausencia de un pronombre en el texto original hace difícil determinar si Pablo se refiere a la conducta de Timoteo o a la de los creyentes en general, pero como señala D. Edmond Hiebert: "Hay poca diferencia ya que el "comportamiento" o la "manera" de Timoteo de vida" al llevar a cabo las instrucciones afectaría el comportamiento de la iglesia.' [40] ¡Qué pensamiento tan absolutamente solemne y hasta aterrador para el ministro perspicaz! La iglesia local en cierta medida asumirá la doctrina, el carácter y la piedad de sus ministros, para bien o para mal. El ministro que anhela tener una influencia cada vez mayor sobre la iglesia local y la iglesia en general a través de los medios de comunicación, conferencias y otras cosas similares no entiende lo que desea. En palabras de Jesús: 'A todo aquel a quien se le ha dado mucho, mucho se le demandará; y a quien le confiaron mucho, más le pedirán' (nasb). [41] Debemos orar para que nuestra influencia sobre la iglesia aumente sólo en la medida en que aumentemos en el temor del Señor y en la sumisión a lo que está escrito en Su Palabra. Que no haya ningún trapo sucio de carne en nuestro cuerpo ni nada de nuestra propia inteligencia en nuestra boca; porque como ministros sí tenemos influencia, y como ministros, seremos llamados a dar cuenta ante el trono del Dios viviente con respecto a cómo hemos cuidado de Su posesión más preciada.

¿Cómo entonces podemos saber cómo comportarnos en nuestro cuidado de la casa de Dios? Es sólo a través de lo que está escrito en Su Palabra. Es sólo bajo la guía infalible de *sola Scriptura*. Pablo le escribió a Timoteo: 'Escribo *para* que sepas *cómo* se debe conducirse en la casa de Dios'. Por tanto, cuanto más nos sometamos a lo escrito, más limpia estará nuestra conciencia y más confianza poseeremos. En consecuencia, cuanto más nos desviamos de los mandatos directos de las Escrituras y nos entregamos a nuestras propias invenciones, más nos abrimos a la reprimenda de Cristo.

En mis años como misionero en Perú, a menudo me encontré en muchos lugares y situaciones peligrosas en la selva, en el centro de la ciudad y en medio de una sangrienta guerra civil. Sobreviví a todos ellos, pero no

gracias a mi astucia o experiencia, porque fui criado como granjero en las llanuras de Illinois. No era sabio en el mundo, no sabía nada de la cultura del centro de la ciudad y no tenía entrenamiento militar o de supervivencia para poder sobrevivir un día por mi cuenta. Entonces, ¿cómo sobreviví? Sobreviví concluyendo que no sabía nada y dependiendo y sometiéndome plenamente a mis hermanos peruanos que nacieron en la selva o se criaron en el centro de la ciudad o tenían experiencia en supervivencia. Muchos hoy en día tienen la idea errónea de que la sumisión a la autoridad trae limitaciones e incluso esclavitud, pero yo he descubierto que es todo lo contrario. La sumisión a la autoridad en Perú me permitió ir a lugares, hacer cosas y sobrevivir a pruebas que de otro modo hubieran sido imposibles.

Muchos líderes cristianos hoy parecen creer que desechar nuestra confianza en el brazo de la carne y apoyarnos totalmente en lo que está escrito limitaría severamente la capacidad de la iglesia para impactar al mundo, ¡pero nada podría estar más lejos de la verdad! Cuanto más nos separemos del brazo de la carne, más veremos el poder de Dios y más impactará este mundo por la verdad. Además, cuanto más abandonemos nuestra propia inteligencia y confiemos únicamente en lo que está escrito, más probabilidades tendremos no sólo de salvar a otros, sino también de salvarnos a nosotros mismos. Como Pablo le escribió a Timoteo: 'Presta mucha atención a ti mismo y a tu enseñanza; persevera en estas cosas, porque al hacerlo asegurarás la salvación tanto para ti como para los que te escuchan' (nasb). [42] Respecto a la amonestación de Pablo a Timoteo acerca de cómo uno debe comportarse en la casa de Dios, Calvino escribe:

Con este modo de expresión elogia el peso y la dignidad del cargo; porque los pastores pueden ser considerados mayordomos, a quienes Dios ha encomendado el cargo de gobernar su casa. Si alguna persona tiene la supervisión de una casa grande, trabaja día y noche con ferviente solicitud, para que nada salga mal por su negligencia, ignorancia o descuido. Si sólo por los hombres se hace esto, ¿cuánto más se debería hacer por Dios? [43]

Con lo que he escrito hasta ahora, algunos pueden pensar que he exagerado el escrutinio y el juicio futuro de Dios sobre el ministro y su mayordomía o que he promovido un miedo poco saludable al juicio. Algunos pueden argumentar que he sido demasiado simplista al pensar

que todo lo que necesitamos para la dirección de la iglesia se encuentra en lo que está escrito en la Palabra de Dios. Otros pueden suponer que no he dado suficiente reconocimiento a la gracia común de Dios que permite a los ministros aplicar lo que está escrito o pensar más allá para adaptar el cristianismo a una nueva era. Sin embargo, permítanme recordarles dos verdades inalterables, cuyas interpretaciones no están abiertas a debate. La primera es que seremos juzgados, y para algunos ministros, esto resultará en la pérdida de todo excepto de sus almas. La segunda es que la única norma infalible por la cual debemos guiar nuestra conducta en la iglesia es la Palabra escrita de Dios. Cuanto más nos desviemos de él y cuanto más le quitemos o le agreguemos, menos confianza podremos tener en que pasaremos ilesos del juicio. Esto lo afirman las palabras de Pablo en 1 Corintios 3:11-15:

Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, que es Jesucristo. Ahora bien, si alguno edifica sobre el fundamento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, la obra de cada uno se hará evidente; porque el día lo mostrará porque con fuego ha *de ser* revelado, y el fuego mismo probará la calidad del trabajo de cada hombre. Si la obra de alguno que sobreedificó permanece, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quema, sufrirá pérdida; pero él mismo será salvo, aunque como por fuego (nasb).

Queridos hermanos, leed este texto una y otra vez hasta que resuene en vuestro corazón y en vuestra mente como una trompeta. Léelo en oración. Léelo de rodillas. Clamen por comprensión y sabiduría para aplicar lo que entienden en su cuidado de la Novia de Dios. Es más que posible que muchos de los que ahora leen estas líneas sufran una gran pérdida si no hacen cambios radicales antes de que sea demasiado tarde.

Desde la Reforma, se ha desatado una especie de batalla entre quienes se aferran al Principio Regulativo y quienes se atienen al Principio Normativo. El primero establece que sólo aquellos elementos que son instituidos por mandato o ejemplo o que pueden deducirse racionalmente de las Escrituras son permisibles en el culto. Este último enseña que todo lo que no está prohibido en las Escrituras está permitido en el culto, siempre que promueva la paz y la unidad de la iglesia. El propósito de mencionar estos dos principios no es debatir sus virtudes o vicios sino simplemente afirmar que, a la luz de 1 Timoteo 3:14-15 y 1 Corintios 3:11-

15, debe quedar claro que cuanto más somos Cuanto más inclinados al Principio Regulativo, más confiados podremos estar de que nuestro cuidado de la iglesia de Dios le agrada a Él. Por el contrario, cuanto más nos desviamos hacia el Principio Normativo, más cerca estamos de abrir una 'caja de Pandora' en la iglesia, liberando todo tipo de peligros y llevando nuestros ministerios contra la voluntad de Dios. A menudo se comenta en la refutación que incluso aquellos en el campo Regulativo tienen diferencias de opiniones con respecto a lo que realmente permiten las Escrituras. Aunque a veces esto es así, es mejor tener hombres que estén luchando, incluso debatiendo, para descubrir la voluntad de Dios revelada en las Escrituras, que tenerlos guiando a la iglesia con poca consideración por las Escrituras. El hecho más inquietante en este asunto no es que haya habido un debate entre ministros sinceros a lo largo de gran parte de la historia de la iglesia, sino que muchos ministros contemporáneos se han alejado tanto de la sola scriptura que desconocen por completo la importancia *de* la debate o lo tratan como un asunto de tan poca importancia que les resultan indiferentes.

El deber del Ministro para con la Asamblea Local

¿Por qué los ministros de Dios son tan propensos a desviarse de sus mandatos directos y seguir sus propios inventos? Me vienen a la mente cuatro razones principales. Primero, no todos los que se cuentan entre los ministros de Cristo están verdaderamente convertidos. Cuando consideramos la audacia con la que muchos de ellos descuidan la Palabra de Dios y su evidente falta de temor del Señor, sólo puede haber una explicación: no pertenecen a Cristo. En segundo lugar, existe ignorancia incluso entre los ministros convertidos acerca de lo que las Escrituras enseñan respecto al carácter, la devoción y los deberes del ministro dentro de la iglesia. Muchos fueron capacitados en colegios y seminarios bíblicos que sólo daban un guiño a la doctrina, la historia de la iglesia, las disciplinas espirituales y el ministerio bíblico y estaban más preocupados por los principios pragmáticos y las estrategias de crecimiento de la iglesia. En tercer lugar, incluso los ministros sinceros y debidamente educados pueden llegar a estar tan ocupados con las cosas menores que tienen poco tiempo delante de Dios en Su Palabra y oración. Finalmente, está el asunto de la carne. El camino de Dios es duro para la carne; y por tanto, la carne busca un sustituto a cada paso. Es sorprendente cuántas

horas dedica un ministro a la planificación estratégica, la organización, los programas y la búsqueda de libros sobre liderazgo y las últimas tácticas sobre cómo hacer que la iglesia sea relevante en el siglo XXI. Pero el estudio de las Escrituras está prácticamente abandonado y el aposento de oración está vacío. El camino de Dios es muchas veces lento y a veces sus beneficios sólo pueden verse a través de los ojos de la fe. Los programas son más fáciles que las laboriosas preparaciones del corazón y la fiel proclamación de la Palabra de Dios. Las estrategias son más tentadoras que horas y horas de oración tanto oculta como colectiva. Un ministerio musical profesional y bien afinado que pueda mover las emociones es más fácil de lograr que una visita genuina de Dios y un derramamiento del Espíritu Santo.

¿Cuáles son entonces nuestros deberes como ministros de la iglesia de Cristo? Primero, debemos deshacernos de las actividades extracurriculares del ministerio, es decir, de todo lo que se presenta como ministerio cristiano pero que no está ordenado ni autorizado por las Escrituras. Hay más que suficiente para que el ministro haga dentro de la voluntad de Dios sin agregar otros deberes que estén fuera de Su voluntad. En segundo lugar, debemos entregarnos a lo que nos mandan las Escrituras, según la prioridad que las Escrituras le dan a cada mandamiento. Debemos atarnos a "lo que está escrito". La intuición no es suficiente para guiarnos a través del laberinto de distracciones y peligros. Aunque por gracia común podamos evitar los errores más extravagantes, los más sutiles nos atraparán. Debemos recordar que los ministros no muchas veces se desvían por cosas viles, sino por cosas buenas que no son las mejores. Un maravilloso ejemplo de esto se encuentra en Hechos 6:2, 4. Cuando los apóstoles se enfrentaron a la necesidad de las viudas en la iglesia, declararon:

No es deseable que descuidemos la palabra de Dios para servir las mesas…. Pero nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la palabra (nasb).

El cuidado de las viudas en la iglesia no puede descuidarse sin suscitar el juicio de Dios. Sin embargo, no supera la mayor necesidad de la iglesia, que es que los líderes de la iglesia se dediquen a la oración y al ministerio de la Palabra. Los ministros de Cristo no son principalmente figuras carismáticas, impulsoras y agitadoras, ni inventores de ideas inteligentes.

Son mayordomos que hacen sólo lo que su Maestro les ha ordenado y luego declaran: 'Somos esclavos indignos; *sólo* hemos hecho lo que deberíamos haber hecho' (nabs). [44] Son hombres de Dios, que velan diariamente a sus puertas y esperan en los postes de sus puertas. [45] Viven para conocer a Dios y darlo a conocer mediante la proclamación de la Palabra de Dios en la calle, la casa, el púlpito y la silla del consejero. Como Esdras, han puesto su corazón en estudiar la ley del Señor y practicarla, y enseñar Sus estatutos y ordenanzas en Israel. [46] Como Leví, reverencian a Dios y temen su nombre. En su boca está la verdadera instrucción, y en sus labios no se halla injusticia; caminan con Él en paz y rectitud y hacen volver a muchos de la iniquidad. Sus labios guardan conocimiento, y de su boca los hombres buscan instrucción; porque en verdad son mensajeros del Señor de los ejércitos. [47] Son seguidores o imitadores de Dios en 'habla, conducta, amor, fe y pureza, mostrándose como ejemplo de los que creen' (nabs). [48] Son líderes que buscan guiar a la iglesia hacia el centro mismo de la voluntad de Dios, usando el único medio que Dios les ha dado para hacerlo: ¡lo que *está escrito!* Cuando estas cosas se hayan convertido en nuestro 'valor comercial', ¡entonces seremos verdaderamente hijos de la Reforma y herederos del legado de *sola Scriptura!*

---

[1] *Fragmentos poéticos de Baxter* (1ª ed.; 1681, p. 40, líneas 7-8).

[2] Ichabod Spencer (1798–1854) es el autor de *A Pastor's Sketches: Conversations with Anxious Souls Concerning the Way of Salvation* .

[3] *Catecismo sencillo para niños* de Matthew Henry , Introducción.

[4] *Retorno de Oraciones* , que se encuentra en *Obras de Thomas Goodwin* , vol. 3, pág. 353-423.

[5] *La vida y el diario de David Brainerd* , editado por Jonathan Edwards.

[6] *Las memorias y los restos del reverendo Robert Murray M'Cheyne* por Andrew Bonar.

[7] 1 Timoteo 3:4-5 – ' *Debe ser* uno que gobierne bien su propia casa, teniendo a sus hijos bajo control con toda dignidad (pero si un hombre no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de ella? ¿la iglesia de Dios?' (LBLA). Véase también Tito 1:6.

[8] Jueces 17:6; 21:25.

[9] Efesios 1:4.

[10] 1 Pedro 1:20.

[11] Charles Hodge sostiene correctamente que "el misterio o secreto no es el simple propósito de llamar a los gentiles a la iglesia, sino el misterio de la redención. Este misterio, desde el principio de los tiempos, había estado escondido en Dios.' Considera como prueba otros textos paulinos que hablan del mismo misterio en una aplicación mucho más amplia que los gentiles (Rom. 16:25; 1 Cor. 2:7; Col. 1:26). Luego

escribe: "En todos estos lugares, el misterio del que se habla es el propósito de la redención de Dios, formado en los consejos de la eternidad, impenetrablemente oculto a la vista de los hombres hasta que se revele en su propio tiempo" (Charles Hodge, Un comentario sobre la epístola *a the Ephesians* (Accordance electronic ed. Nueva York: Robert Carter and Brothers, 1856), 169-170.

[12] Efesios 3:9-11.

[13] Efesios 3:21.

[14] Charles Hodge, *Comentario sobre la Epístola a los Efesios* (Accordance electronic ed. Nueva York: Robert Carter and Brothers, 1856), 174.

[15] 1 Corintios 1:26.

[16] 2 Reyes 2:11.

[17] Lucas 12:42.

[18] Isaías 53:2.

[19] Juan 7:24.

[20] Mateo 25:31-40.

[21] Hechos 20:28.

[22] 1 Pedro 1:18-19 – 'Sabiendo que no fuisteis redimidos con cosas corruptibles como plata u oro de vuestra vanidad de vida heredada de vuestros antepasados, sino con sangre preciosa, como de cordero, sin mancha y sin mancha, la *sangre* de Cristo' (nasb).

[23] Isaías 42:8.

[24] Efesios 3:9-11.

[25] 1 Timoteo 3:14-15.

[26] La frase "Dios vivo" se usa a menudo en el Antiguo Testamento en contraste con los dioses falsos de las naciones (Jer. 10).

[27] Jeremías 10:10.

[28] 1 Samuel 17:26, 36.

[29] 2 Reyes 19:4, 16; Isaías 37:4, 17.

[30] Levítico 10:1-3.

[31] 2 Samuel 6:6-11.

[32] Hebreos 10:4.

[33] D. Edmond Hiebert, *Comentario bíblico para todos* , 1 Timoteo, pág. 73.

[34] *Comentarios de Calvino* , vol. 21, 1 Timoteo, pág. 90.

[35] *Comentarios de Calvino* , vol. 21, 1 Timoteo, pág. 91.

[36] Ester 2:8-9, 15.

[37] Judas 10.

[38] *Comentarios de Calvino* , vol. 21, 1 Timoteo, pág. 90.

[39] 1 Timoteo 3:15.

[40] D. Edmond Hiebert, *Comentario bíblico para todos* , 1 Timoteo, pág. 72.

[41] Lucas 12:48.

[42] 1 Timoteo 4:16.

[43] *Comentarios de Calvino* , vol. 21, 1 Timoteo, pág. 89.

[44] Lucas 17:10.

[45] Proverbios 8:34.

[46] Esdras 7:10.

[47] Malaquías 2:4-7.

[48] 1 Timoteo 4:12.

CAPÍTULO 3:
LA SANTIDAD ES RELEVANTE
STEVEN J. LAWSON

En las últimas décadas ha surgido un movimiento conocido como "Nuevo Calvinismo" o, como algunos lo han llamado, "Joven, Inquieto y Reformado". Este es un movimiento que ha capturado los corazones de innumerables cristianos, tanto jóvenes como mayores, atrayéndolos de regreso a las verdades cardinales del cristianismo bíblico y, más específicamente, al calvinismo histórico. Las doctrinas centrales de la gracia soberana que alguna vez fueron el terreno teológico elevado para la Reforma del siglo XVI han sido escaladas una vez más y se han convertido en las elevadas alturas sobre las que se asienta este nuevo resurgimiento.

Cuando analizamos este movimiento, hay mucho que elogiar. Ha habido un retorno a las cinco *solas* de nuestros antepasados protestantes. Estas audaces afirmaciones, una vez afirmadas por el reformador alemán Martín Lutero (1483-1546), el reformador ginebrino Juan Calvino (1509-1564) y muchos otros, incluyen *sola Scriptura* , *sola gratia* , *sola fide* , *solus Christus* y *soli Deo gloria.* . Los reformadores enseñaron que toda creencia doctrinal debe basarse únicamente en las Escrituras, que afirman que la salvación es únicamente por gracia, únicamente mediante la fe, únicamente en Cristo. Cuando estas primeras cuatro *solas* están firmemente fijadas, conducen inevitablemente sólo a la gloria de Dios. Estas verdades fundamentales una vez más han sido recuperadas plenamente por el nuevo calvinismo y ahora están siendo proclamadas fervientemente.

Además, este movimiento actual ha afirmado las cinco doctrinas de la gracia: depravación total, elección incondicional, expiación definitiva, gracia irresistible y la perseverancia de los santos. Estas verdades bíblicas que alguna vez prevalecieron en la Reforma Protestante han sido re-alistadas y enviadas a la acción de primera línea por los Jóvenes, Inquietos y Reformados. El regreso a la autoridad exclusiva de las Escrituras ha abierto el camino hacia el compromiso inevitable con estas doctrinas calvinistas históricas.

Legiones de soldados de a pie (predicadores jóvenes, misioneros extranjeros, plantadores de iglesias, profesores de seminario, maestros de

la Biblia y laicos) se han convertido en los abanderados de estas verdades reformadas. Su fidelidad a la verdad de la Palabra de Dios, su compromiso con el evangelio de Jesucristo y su blasonado deseo por la gloria de Dios están transformando a esta generación actual de evangélicos en todo el mundo. Con el advenimiento de la tecnología moderna para difundir y proliferar esta enseñanza reformada, estos son días sin precedentes en la historia de la iglesia.

Sin embargo, mientras analizamos este nuevo resurgimiento, debemos preguntarnos: ¿ha llegado el movimiento tan lejos como necesita llegar? ¿Están las prioridades de este movimiento donde deben estar? ¿Se han enfatizado adecuadamente todas las doctrinas bíblicas? Las respuestas que demos a estas preguntas son fundamentales porque darán forma a la trayectoria a largo plazo de este influyente movimiento evangélico. No escribo como observador externo ni crítico de este movimiento. Cuando el libro de Collin Hansen, *Young, Restless, and Reformed* apareció por primera vez en 2008, aparecí en su presentación de este resurgimiento teológico. Escribo como alguien que se ha identificado con este movimiento y que ha pagado un precio enorme, personalmente, para predicar estas doctrinas calvinistas. En resumen, tengo piel en el juego.

En medio de esta creciente marea de verdad, veo una verdad específica que necesita nuestra cuidadosa atención. Me refiero a la doctrina de la santificación o la búsqueda de la santidad personal. Si bien se han recuperado las doctrinas más destacadas de la elección incondicional, la predestinación absoluta y la justificación sólo por la fe, existen algunas deficiencias sobre cómo vivir la vida cristiana. Las Escrituras, sin embargo, no hablan con tal incertidumbre. De hecho, hay mucha más enseñanza en las Escrituras sobre cómo uno debe vivir la vida cristiana que cómo uno debe convertirse en cristiano.

¿Qué importancia tiene abordar correctamente este tema de la santificación? La respuesta es que esta doctrina es de importancia crítica. Dios está, ante todo, más preocupado por lo que hace *en* nosotros que por lo que hace *a través* de nosotros. A Él le preocupa fundamentalmente nuestra piedad antes que nuestros dones. Él es de primera importancia, más interesado en nuestra espiritualidad que en nuestra productividad. Es decir, Dios se centra principalmente en la profundidad de nuestra

madurez antes que en la amplitud de nuestro ministerio. Aquí radica la importancia de este tema.

Una Santa Pasión por Dios

Dicho esto, nuestro ser más íntimo debe estar impulsado por el deseo de conocer a Dios y seguir a Cristo por el poder del Espíritu. Todo cristiano debe cultivar su propia vida espiritual ante Dios para poder darle gloria. Esta búsqueda de la santidad es precisamente lo que el apóstol Pablo priorizó con Timoteo, su pequeño hijo en la fe, cuando escribió: 'disciplinate para la piedad' (1 Tim. 4:7 nab). Corresponde a todo cristiano disciplinarse para la piedad. Debemos luchar para mantener pura nuestra mente fijándola en las cosas de arriba (Col. 3:2). Debemos resistir cada flecha de fuego del maligno para mantener limpio nuestro corazón (Efesios 6:16). Debemos abofetear nuestros cuerpos (1 Cor. 9:27) si queremos mantener nuestras almas sin mancha de los deseos carnales (1 P. 2:11). Debemos ser, como dijo el joven ministro escocés Robert Murray M'Cheyne (1813-1843), "un instrumento puro en la mano de Dios". [1] Es decir, debemos ser un hacha de batalla que se mantenga afilada y apta para el uso de nuestro Maestro.

La prioridad de la santidad personal

Cuando el apóstol Pedro escribe su primera carta a los creyentes dispersos, comienza llamándolos a buscar la santidad personal en su vida diaria. Después del saludo y la bendición iniciales, inmediatamente aborda el asunto de su propia piedad. Lo hace porque esto es de primordial importancia para este tema. Pedro los exhorta:

Por lo tanto, preparad vuestra mente para la acción, manteneos sobrios de espíritu, fijad vuestra esperanza completamente en la gracia que os será concedida en la revelación de Jesucristo. Como hijos obedientes, no os conforméis a las concupiscencias anteriores que tenéis en vuestra ignorancia, sino que, como el Santo que os llamó, sed también vosotros santos en toda vuestra conducta; porque escrito está: ' SERÉIS SANTOS, PORQUE YO SOY SANTO ' (1 Pedro 1:13-16 nasb).

Lo que el apóstol escribe a estos creyentes perseguidos subraya la prioridad de nuestra santidad personal. Es fundamental que veamos la

conexión estrecha e inseparable entre la elección (1 Ped. 1:1-2), la regeneración (1 Ped. 1:3) y la santificación (1 Ped. 1:2, 13-16). Dios nos escogió y nos hizo nacer de nuevo para transformarnos a la imagen de Jesucristo. Es crucial que comprendamos cómo este propósito eterno afecta todo lo que somos y hacemos.

Dentro del nuevo calvinismo, percibo que hay muchos que desconfían de esta idea de santidad. Quizás suene demasiado puritano para nuestros gustos modernos. Algunos rápidamente comienzan a etiquetar cualquier enseñanza sobre la santidad como legalista. El legalismo es separar la ley de Dios de la gracia de Dios. Cuando aislamos la gracia divina de la ley divina, no logramos ver el amor infinito de Dios que está detrás de los mandatos que Él emite. Cuando se produce este divorcio no bíblico, consideramos sus mandamientos como gravosos, demasiado pesados para soportarlos. En muchos casos, el cáncer del legalismo se extiende aún más y añade regulaciones adicionales creadas por el hombre a la vida cristiana que van más allá de la palabra escrita de Dios. En consecuencia, hay creyentes bien intencionados en este nuevo calvinismo que han reaccionado exageradamente y han hecho girar el péndulo hacia el otro extremo. Enfatizan la libertad de la vida cristiana aparte de la obediencia a las Escrituras. En algunos casos, esto había conducido a un abuso de las libertades cristianas.

Al comenzar a explorar el tema de la santidad personal, quiero que revisemos un pasaje clave en la sección inicial de la primera epístola de Pedro. Quiero que investiguemos 1 Pedro 1:13-16 y consideremos lo que requiere de nosotros.

Una mente estricta

Primero, el apóstol Pedro aborda la importancia de la mente cristiana. Él dice: 'preparad vuestras mentes para la acción' (nabs) (13). Literalmente, "preparar" (*anazonnumi*) significa "ceñirse". Se refiere a recoger la túnica larga y suelta para poder moverse sin obstáculos antes de actuar. Si alguien quería moverse rápidamente, levantaba las esquinas de su manto para que no hubiera nada con lo que pudiera tropezar. Metería todos los cabos sueltos en el cinturón de cuero. Metafóricamente, esto representaba el llamado a cada cristiano individual a estar preparado para la acción en

su vida diaria. Pedro está diciendo: 'Retira todos tus pensamientos sueltos. Disciplina tus pensamientos. No os dejéis engañar por creencias erróneas. No permitáis que ningún pensamiento suelto no esté atado con la sana doctrina. Todo tu pensamiento debe estar recogido y atado a la verdad.

Este verbo "preparar" está en modo imperativo, lo que significa que es una orden autorizada. Todos los creyentes deben obedecer esto. Además, está en tiempo presente, lo que indica que siempre debemos mantener nuestra mente firmemente apegada a la verdad. Además, está en tercera persona del plural, lo que demuestra que esto es responsabilidad de todos los creyentes. Al hacerlo, guardar este mandamiento es nuestro deber y deleite. Aunque la regeneración es monérgica e involucra a un solo Agente, que es Dios mismo, la santificación es sinérgica e involucra a dos agentes: Dios y el hombre. Este hecho subraya nuestra responsabilidad personal de seguir este encargo apostólico.

El apóstol Pablo usa esta misma imagen de preparar la mente cuando aborda la guerra espiritual en la que se encuentran los creyentes. Comienza haciendo el mismo énfasis: "Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad" (Efesios 6:14). En esta analogía, lo primero que hacía un soldado romano antes de ir a la batalla era enrollarse su túnica suelta y suelta en su cinturón para no tropezar con ella al entrar en batalla. Cuando se ciñó la túnica, indicó que estaba listo para entrar en combate. Si no lo hacía, sería fácilmente derrotado. Ceñir la mente con la verdad es conocer y comprender las verdades esenciales de la Palabra de Dios. No debe haber ningún pensamiento suelto que no esté apegado a las Escrituras.

La batalla por la santidad personal comienza con la batalla por la mente cristiana. Cada aspecto de vivir una vida santa comienza con un pensamiento sano. Salomón escribe: 'Porque como (el hombre) piensa dentro de sí, así es' (Proverbios 23:7). En otras palabras, lo que una persona piensa es la fuente de la que mana toda su vida. La Biblia da la primera prioridad a una vida piadosa con una mente renovada. La santificación inicialmente requiere ser "transformados por la renovación de vuestra mente" (Romanos 12:2). Se nos encarga: 'renovaos en el espíritu de vuestra mente' (Efesios 4:23 nasb). Todo crecimiento en gracia comienza con tener una mente saturada de la verdad.

Saturado de la Escritura

Dentro del Nuevo Calvinismo, hay un énfasis restaurado sobre la autoridad singular y la plena suficiencia de la Palabra de Dios. Esto es claramente evidente y muy digno de aplaudir. Hay un amor omnipresente por las Escrituras dentro de esta nueva generación de creyentes reformados que desea ver a Dios magnificado en todas las cosas. Sin embargo, es común que algunos se centren demasiado en los pasajes que tratan del gozo, la felicidad, la gloria y la libertad cristiana a expensas de aquellos que hablan de la ley, la ira, la disciplina espiritual y el castigo divino. En otros, tiende a haber una aproximación a las Escrituras que descuida los duros dichos de Cristo. En cambio, si queremos alcanzar la santidad personal en su máxima extensión, debemos permitir que todo el consejo de Dios sea absorbido en nuestro pensamiento.

Hasta ese mismo punto, Martín Lutero buscó ser un ferviente estudiante de toda la Biblia. En su estudio personal, leyó repetidamente las Escrituras de principio a fin. No se debe omitir ninguna porción. Ninguna verdad sin abordar. Lutero escribió: 'Durante varios años he leído la Biblia dos veces al año. Si la Biblia era un árbol grande y poderoso y todas sus palabras eran pequeñas ramas, he golpeado todas las ramas, ansioso por saber qué había allí y qué tenía para ofrecer.' [2] Una comprensión tan completa de la Palabra debería marcar a todo creyente en crecimiento. Todo el mensaje de las Escrituras debe inundar nuestra mente si la plenitud de sus verdades ha de guiarnos hacia la piedad.

Charles H. Spurgeon (1834–1892), expresó el mismo deseo: "Es una bendición devorar el alma misma de la Biblia hasta que, por fin, llegas a hablar en el lenguaje de las Escrituras y tu propio estilo está modelado sobre los modelos de las Escrituras". , y lo que es mejor aún, tu espíritu está aromatizado con las palabras del Señor.' [3] Es decir, todo cristiano debe estar saturado de todo el propósito de Dios en todo su ser.
El predicador inglés D. Martyn Lloyd-Jones (1899–1981) insiste en que debe haber una lectura devocional regular de las Escrituras de principio a fin:

Lean sus Biblias sistemáticamente... No puedo enfatizar demasiado la importancia vital de leer la Biblia completa... Luego, una vez hecho esto, pueden decidir trabajar en un libro en particular, con comentarios o cualquier ayuda que elijan emplear... . Léelo porque es el alimento que Dios ha provisto para tu alma, porque es la Palabra de Dios, porque es el medio por el cual puedes llegar a conocer a Dios. Léelo porque es el pan de vida, el maná provisto para el alimento y el bienestar de tu alma. [4]

Aquí comienza la santidad cristiana. Comienza con nuestra mente preparada para la acción en piedad personal. Debemos mantener nuestras mentes libres de las contaminaciones de este mundo contaminado.

Debemos ceñir los lomos de nuestra mente con todo el consejo de Dios. No puede haber ningún pensamiento relajado que esté desconectado de toda la verdad de las Escrituras. Tampoco se pueden descuidar doctrinas. Tampoco se debe permitir que creencias mundanas se infiltren en nuestras mentes. Debemos dominar toda la verdad de las Escrituras, y toda su verdad debe dominarnos a nosotros.

Un espíritu sobrio

En segundo lugar, la búsqueda de la santidad personal requiere un espíritu sobrio. Pedro continúa: 'manténganse sobrios de espíritu' (nabs) (13). La palabra sobrio (*nepho*) significa literalmente "estar libre de la influencia del vino, no intoxicarse". En sentido figurado, la idea es no caer bajo el dominio seductor del mundo, la carne y el diablo. Hasta este punto, no debemos permitir que ninguna influencia pecaminosa embote nuestros sentidos espirituales. Nunca debemos emborracharnos mentalmente o ser emocionalmente inestables y perder el control de nuestro pensamiento. Todos los que siguen a Cristo deben permanecer sensatos en espíritu. Debemos ser templados y discretos en nuestro juicio. No debemos permitir que nada nos haga perder nuestro equilibrio espiritual mientras caminamos de una manera digna de nuestro llamado.
En otras palabras, Pedro está diciendo: 'No perdáis la aguda claridad de vuestro pensamiento. No permitas que las seducciones y atractivos del mundo te hagan emborracharte espiritualmente y perder tu equilibrio moral. No dejes que los atractivos de este mundo te hagan desdibujar la línea entre el bien y el mal.' Es decir, mantén la mente sobria en tu vida

cristiana. Tome en serio el hecho de ser santo. Sea reverente hacia Dios y esté lleno de asombro.

Sin embargo, en algunos sectores parece haber una pérdida notable de sobriedad. Estar relajado en la adoración parece ser una virtud mayor que ser reverente. Muchos en este movimiento creen que debemos mantener una apariencia mundana para atraer al mundo al evangelio. Esto a menudo conlleva un acercamiento alegre a Dios. Hay un intento intencional de relajarse en la presencia de Dios. Se valora ser simplista en la predicación más que tener seriedad. Creo que se puede demostrar que este pensamiento casual acerca de Dios ha llevado a una nueva adoración casual a Dios. Además, el púlpito es más un diálogo que una declaración. Una fuerte dosis de sobriedad de espíritu es una medicina muy necesaria hoy en día.

Este nuevo tono hacia Dios enfatiza demasiado la libertad cristiana y subestima el temor de Dios. Muchos afirman que incluso los Diez Mandamientos ya no están en vigor hoy. Algunos concluyen que estas leyes divinas, escritas por el dedo de Dios, en tablas de piedra, con letras de fuego, no tienen relación alguna con el cristiano del Nuevo Testamento. Este enfoque deja a los creyentes sólo con la motivación singular de la gracia en la vida cristiana. El temor de Dios queda relegado a los tiempos del Antiguo Testamento. La santidad personal, afirman, no se logra mediante un conjunto de reglas, mandatos o una lista de lo que se debe o no se debe hacer. La gracia de Dios supuestamente nos ha liberado de cualquier restricción codificada.

Esta visión desequilibrada de la libertad cristiana ha llevado a algunos dentro de este movimiento a acercarse peligrosamente al antinomianismo. Este tipo de cristianismo sin ley hace que algunos asuman que los imperativos de las Escrituras son meras sugerencias opcionales. Este abuso de la libertad cristiana elimina los límites protectores que Dios en su bondad ha establecido en sus mandamientos. Cuando se abandonan los imperativos bíblicos, el camino angosto no tiene barandillas. El resultado son innumerables víctimas mortales de quienes conducen hacia una zanja o por un acantilado.

Ser sobrio de espíritu en la vida cristiana es fundamental para la santidad personal. A veces escucho a un líder cristiano bien intencionado decir: "No te tomes a ti mismo demasiado en serio". Ese es un mal consejo. Este texto enseña todo lo contrario. Si queremos ser santos como Dios es santo, *debemos* tomarnos a nosotros mismos en serio. Esta mentalidad requiere un espíritu sobrio. Las Escrituras nos llaman a tener una mente seria mientras caminamos ante el Señor. Pablo advierte: 'limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios' (2 Cor. 7:1). En pocas palabras: sin temor a Dios, no hay crecimiento en la santidad. Es cierto que el amor de Cristo debe controlarnos (2 Cor. 5:14), pero el temor de Dios también debe gobernar nuestra alma. Debemos estar 'conociendo el temor del Señor' (2 Cor. 5:11 nab). Nuestro asombro por Dios debe ser una fuerza impulsora para vivir una vida de santidad.

Una esperanza firme

En tercer lugar, Pedro añade que nuestro crecimiento en la santidad personal requiere una esperanza firme en el futuro regreso de Cristo. El apóstol afirma: 'fijad vuestra esperanza completamente en la gracia que se os traerá en la revelación de Jesucristo' (NASB) (13). El verbo fijar (*elpizo*) significa tener una confianza establecida sobre una realidad futura. La idea de esperanza se utiliza hoy en día para referirse a ilusiones sobre el futuro. Por ejemplo, decimos "Espero que no llueva hoy". Sin embargo, en la Biblia, la palabra esperanza significa una certeza fija acerca de algo en el futuro. Es mirar hacia el futuro con confianza inquebrantable hacia un evento próximo. La esperanza bíblica permanece firme 'hasta el fin' (*teleios*). En medio de la contaminación moral circundante, Pedro está diciendo: 'fijen vuestra esperanza' en el regreso de Cristo. Esta realidad futura nos eleva a vivir en un plano más elevado y santo.

El apóstol Pedro expresa esta acusación con un verbo imperativo. Esto indica que este mandato viene con fuerza vinculante sobre nosotros. Como un oficial militar que da órdenes a sus soldados de infantería, así el apóstol nos exhorta a vivir en consecuencia. Este cargo autoritario nos ordena fijar nuestra esperanza en el regreso de Cristo. Esta es una sugerencia, pero una perspectiva eterna que es obligatoria. Esta esperanza debe quedar fijada 'completamente' a su regreso. Es decir, debemos estar esperando

enteramente Su venida. No debe haber distracciones en nuestro anhelo de Su futura aparición. Pedro dice que debemos permanecer fijos en esta 'esperanza bienaventurada' (Tito 2:13).

Esta esperanza futura requiere que estemos fijos 'en la gracia que se os traerá en la revelación de Jesucristo'. Esta 'gracia' que se acerca rápidamente incluye todo lo que estará involucrado en el estado final de nuestra salvación, es decir, la glorificación. Esta será la consumación final y la plena realización de los propósitos salvadores de Dios en nuestras vidas. Cuando Pedro escribe que esta gracia transformadora 'os será presentada', está transmitiendo que llegará a cada creyente de una manera intensamente personal. Cristo vendrá directamente a cada creyente en un encuentro cara a cara. Será como si cada cristiano fuera el único individuo por quien Él viene. Esta consumación final ocurrirá en 'la revelación de Jesucristo'. La palabra revelación (*apokalupsis*) significa revelación o manifestación de lo oculto. También puede significar dejar al descubierto o desnudarse. Representaba la revelación de lo que antes no se había visto para que pudiera ser visto directamente. Actualmente, Jesús es invisible para nosotros (1 Pedro 1:8). Pero a su regreso, se hará visible y lo miraremos con ojos glorificados.

En la aparición de Cristo, seremos hechos como Él (1 Juan 3:2). Se requerirá la completa erradicación de nuestro cuerpo pecaminoso de carne. Todos nuestros deseos sensuales y ilegítimos serán eliminados permanentemente. Ya no estaremos plagados de ambiciones egoístas ni de pensamientos pecaminosos. El conflicto de toda la vida con nuestra carne habrá terminado. Tendremos un espíritu glorificado en un cuerpo glorificado (Fil. 3:20-21). Veremos a Jesucristo no como alguna vez fue, en su humilde estado de humillación. Lo veremos tal como es actualmente, en Su exaltado estado de glorificación. Seremos perfeccionados en santidad y entraremos en plenitud de gozo para siempre. Todo esto y más está incluido en esta gracia final que se nos traerá.

Debemos tener esta expectativa confiada fijada en el inminente regreso de Cristo. Con demasiada frecuencia, nuestra atención se desvía hacia las preocupaciones apremiantes y los atractivos de este mundo. Ninguno de nosotros es inmune a sentirnos agobiados por las muchas exigencias de la vida que desvían nuestra atención lejos de Él. Estas distracciones pueden

tener un efecto paralizante en nuestro crecimiento en piedad. Debemos permanecer enfocados en el pronto regreso de Cristo.

Para muchos hoy en día, el regreso de Cristo puede ser un tema descuidado. ¿Por qué es esto? Quizás sean las diferentes posiciones escatológicas las que hacen que muchos eviten esta verdad por completo. Quizás sea porque Juan Calvino nunca escribió un comentario sobre el libro del Apocalipsis. Quizás sea porque es un tema complejo. En este vacío, puede haber un énfasis excesivo en mirar hacia atrás, a la Reforma del siglo XVI. Como resultado, puede haber una falta de esperanza en el regreso de Cristo. Por muy glorioso que fuera el movimiento protestante, el regreso de Cristo será mucho mayor. Nunca debemos permitir que los diferentes puntos de vista de la escatología nos impidan anticipar ansiosamente el regreso del Señor. Siempre que ocurre esta falta de concentración, nuestra santidad personal sufre. Si queremos ser santos, debemos esperar con ansias el regreso del Señor Jesús. 'Y todo el que tiene puesta en él esta esperanza, se purifica a sí mismo, así como él es puro' (1 Juan 3:3 nab).

Además, algunos son poco más que cámaras de eco del cansado mantra: "Todo lo que necesitas para la santificación es mirar hacia atrás y creer en tu justificación". La implicación es que ésta es la suma y sustancia de la santificación. Pero esto es demasiado simplista. La santificación es mucho más que simplemente mirar hacia atrás a tu justificación. La justificación es sólo el fundamento de nuestra santificación. Sobre esta base debe basarse toda una vida de trabajos de construcción. La búsqueda de la santidad requiere también mirar hacia nuestra glorificación. Eso es lo que enseña el apóstol Pedro en este versículo. Esta mirada hacia adelante, anhelando la venida de Cristo, debe ser también nuestra mirada si queremos experimentar la plenitud del poder santificador.

Una voluntad sumisa

Cuarto, el apóstol Pedro enfatiza la necesidad de nuestra voluntad sumisa a Dios. Él escribe: 'Como hijos obedientes, no os conforméis a las concupiscencias anteriores que tenéis en vuestra ignorancia' (Nasb) (14). Este versículo se dirige a los lectores como "hijos obedientes", lo que podría traducirse como "hijos de obediencia". La suposición es que, si eres un hijo de Dios, tu vida estará marcada por la obediencia. En otras

palabras, el rasgo distintivo de un verdadero hijo de Dios es una voluntad sumisa de obediencia. "Obediente" (*hupakoe*) significa "escuchar debajo". La idea es escuchar como alguien bajo autoridad. Hoy diríamos que escuchemos. Espiritualmente hablando, esto significa prestar oído atento a lo que Dios dice en Su Palabra para poder obedecerle. Esto requiere mantener una postura humilde de sumisión bajo la autoridad de las Escrituras y estar dispuesto a guardar sus mandamientos. La obediencia de corazón es lo que distingue a un cristiano genuino de uno que simplemente profesa.

Sin embargo, este énfasis en la obediencia a menudo se considera hoy como legalismo. Cualquier énfasis en cumplir la palabra puede ser denigrado como fariseísmo. Dicen que Dios desea una relación, no una actuación. Si bien esto es cierto, el fruto de tal relación siempre será la obediencia. Según las Escrituras, la obediencia es una de las evidencias necesarias de cualquier verdadero creyente. Con asombrosa claridad, Jesús dijo: 'No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos entrará' (Mateo 7:21). nasb). Si no hay obediencia, no hay salvación. No es el que simplemente confiesa a Cristo quien está en el reino. Más bien, es aquel que *hace activamente* la voluntad de Dios. Para el creyente, tal obediencia no es un trabajo pesado, sino un deleite (1 Juan 5:3).

En el espectro teológico más amplio, la fe salvadora está inseparablemente conectada con la obediencia. El apóstol Juan escribe: 'El que *cree* en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no *obedece* al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él' (Juan 3:36 nasb, énfasis mío). Aquí vemos que el polo opuesto de la fe salvadora es la desobediencia. Podemos concluir correctamente que dondequiera que haya fe en Jesucristo, hay un nuevo estilo de vida de obediencia a Él. En otro lugar leemos: "La fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma" (Santiago 2:17). Calvino dijo: "Sólo la fe salva". Pero la fe sola no salva.' [5] Jesús 'llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen'. Se asume un estilo de vida continuo de obediencia. Eso no es legalismo, sino cristianismo bíblico.

Pedro añade que "no debemos conformarnos a las concupiscencias que antes habíais tenido en vuestra ignorancia" (nab) (14). Esto se remonta a nuestra vida anterior a la conversión, cuando una vez vivíamos en un

estado de pecado continuo. Estos 'anteriores deseos' se remontan a los deseos pecaminosos, los malos pensamientos y los apetitos sensuales que anteriormente dominaban nuestras vidas. En aquel tiempo vivíamos en la 'ignorancia' sin el conocimiento de la santidad de Dios. Pero ahora, como cristianos, no debemos permitir que nos aprieten nuevamente al molde de nuestras concupiscencias anteriores. Nuestra nueva vida de obediencia marca un curso de vida dramáticamente cambiado. Ahora debemos mantener el rumbo de santidad en el que nos encontramos actualmente.

Cada paso adelante en la búsqueda de la piedad requiere un paso de obediencia a Dios. La desobediencia a la Palabra es siempre un paso atrás. A esto a veces se le llama retroceso. El fracaso en guardar la Palabra de Dios afecta el avance espiritual. Cualquier marginación de la obediencia personal produce un estancamiento, si no un retroceso, en la piedad personal. Siempre que seamos convencidos de nuestra propia desobediencia, debemos confesar inmediatamente nuestro pecado con pleno arrepentimiento. El camino por el que avanzamos a semejanza de Cristo está pavimentado por la obediencia.

Un joven calvinista que buscó la santidad

El joven y celoso pastor de Dundee, Escocia, Robert Murray M'Cheyne, ardió por Dios a la temprana edad de veintinueve años. Se entregó a la obra de Dios como pocos hombres se han entregado a empresas sagradas. Este joven calvinista dijo antes de morir: "La mayor necesidad de mi pueblo es mi santidad personal". [6] M'Cheyne comprendió que la eficacia de sus labores pastorales y su ministerio desde el púlpito dependían en gran medida de su piedad personal. M'Cheyne se veía a sí mismo como un instrumento elegido en manos de un Dios santo, un ministro que debía ser un instrumento puro para ser utilizado eficazmente.

M'Cheyne le escribió a otro pastor en su época: 'Con qué diligencia el oficial de caballería mantiene su sable limpio y afilado. Limpia cada mancha con el mayor cuidado. Recuerda, tú eres la espada de Dios, Su instrumento. En gran medida, de acuerdo a la pureza y perfección del instrumento será su éxito.' [7] Luego añadió: 'Dios no bendice tanto los grandes talentos como la gran semejanza con Jesús. Un ministro santo es un arma terrible en la mano de Dios. [8] M'Cheyne vio correctamente que el poder de su ministerio

dependía de la pureza de su vida. M'Cheyne oró: "Señor, hazme tan santo como puede serlo un pecador perdonado". [9] Además, M'Cheyne concluyó: "Toda tu utilidad depende de esto". [10]

El latido impulsor del corazón de M'Cheyne por la santidad debe ser el fuerte pulso dentro de nosotros. Su pasión por la santidad debe ser nuestra pasión que todo lo consume. A lo largo de los siglos, los cristianos más influyentes han comprendido que su poder espiritual ha dependido en gran medida de la pureza de sus vidas. Nada ha cambiado en esta hora actual. Dios sólo llenará un vaso santo que se ha vaciado de sí mismo.

Este énfasis en la obediencia es algo que es necesario recuperar en este nuevo día. Una cosa es abrazar las doctrinas de la gracia, las cinco *solas* y toda la grandeza teológica que acompaña a la teología reformada. Otra cosa es ponerlo en práctica diaria en una vida de obediencia. Las verdades en nuestra cabeza deben traducirse en la acción de nuestras manos y pies. Déjame preguntarte: ¿qué importancia tiene para ti la obediencia? ¿Las doctrinas que usted profesa creer han traducido su vida? ¿Han transformado radicalmente la forma en que vives tu vida diaria? Si no es así, ¿qué corrección del rumbo de la mente necesita realizarse en su vida?

Una vida separada

Finalmente, Pedro concluye esta sección inicial haciendo un llamado explícito a una vida separada. Él escribe, 'sino, como el Santo que os llamó, sed también vosotros santos en toda vuestra conducta' (nabs) (15). En esta urgente súplica, el apóstol apela a todos los creyentes a vivir conforme a la santidad de Dios. La santidad divina es el atributo principal que describe la naturaleza de Dios. La santidad es el único atributo señalado en las Escrituras que se repite tres veces al describir a Dios. Los serafines alrededor del trono de Dios claman día y noche: 'Santo, Santo, Santo, el Señor de los ejércitos' (Isaías 6:3). La misma triple afirmación también se encuentra en el Nuevo Testamento (Apocalipsis 4:8). Por esta triple declaración, la santidad de Dios se eleva al nivel superlativo. Aquellos que están en la presencia inmediata de Dios están declarando que Dios es santo, más santo, más santo. Es decir, Dios no es simplemente santo. Tampoco es simplemente más santo que los demás. En cambio, Dios es el ser más santo del universo. Nadie es santo como Dios.

¿Qué significa la santidad de Dios? El significado principal de la santidad de Dios significa que Él está separado o apartado de todas las obras de Sus manos. Transmite la idea de que Dios es alto y elevado por encima de Su creación. Él es exaltado y trascendente sobre todo el universo. Un enorme abismo separa a Dios de este mundo. Es regio y majestuoso, vestido de esplendor. El significado secundario de la santidad de Dios es que Él está apartado de todas las impurezas del pecado. Él es moralmente perfecto en su ser sin la mancha de ningún pecado. Él es total y absolutamente irreprochable en todos sus caminos. En otras palabras, todo acerca de Dios es perfecto. Su ser es perfecto, su voluntad es perfecta, sus juicios son perfectos.

En consecuencia, este Santo nos ha 'llamado' a ser santos como Él es santo. Ésa es una norma inmensamente alta a la que estamos llamados. Este llamado divino se refiere al llamamiento eficaz que Dios hace a todos Sus elegidos. Es una citación divina que aprehende a los elegidos para la salvación y los lleva a Dios. Es tan poderoso que vence irresistiblemente toda resistencia en el día del poder de Dios. Este llamado desgarrador del alma nos lleva a una relación salvadora con Él. Este Dios santo que nos llama también nos manda. Él exige nuestra santidad. Somos llamados por Dios para ser conformados a la imagen de Cristo. Sin duda, somos salvos para ser santificados.

Tan extenso es este mandato apostólico que Pedro exige santidad "en toda vuestra conducta" (15). Ningún área de la vida cristiana queda fuera de esto. No se omite ningún aspecto de nuestra conducta. Cada una de nuestras acciones debe estar separada del pecado y apartada para la justicia. Charles Spurgeon dijo: "Debería haber tanta diferencia entre los mundanos y los cristianos como entre el infierno y el cielo". [11] Es decir, somos llamados a salir del mundo para volver al mundo, pero no debemos volvernos del mundo. No debemos vivir aislados del mundo. Pero debemos estar aislados del mundo.

Pedro explica que la santidad no es una nueva forma de vivir. Él escribe, 'porque escrito está: “SERÉIS SANTOS, PORQUE YO SOY SANTO”' (16). Para establecer su búsqueda de la santidad, el apóstol cita Levítico 11:44, 19:2 y 20:7 para mostrar que esto tiene sus raíces y fundamento en el texto

antiguo del Antiguo Testamento. Es el mandamiento que Dios le dio a Moisés en el monte Sinaí. En realidad, es lo que Dios les dijo a Adán y Eva en el Jardín. Cuando Dios dijo que no debían comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, estaba haciendo una distinción moral entre el bien y el mal. Dios estaba poniendo ante la primera pareja lo que es santo y lo que es profano. Dios todavía hace sus exigencias morales para una vida separada. Pedro enfatiza este mandato eterno de vivir separados del pecado para Dios.

Por el contrario, muchos hoy están tratando de llegar a ser como el mundo para poder alcanzarlo. Su deseo parece ser coquetear con el mundo y buscar su aprobación. Algunos están adoptando los estilos de vida vanguardistas del mundo pagano. Algunos incluso imitan su lenguaje salado y sus bromas groseras en el púlpito. Intentan parecerse más a un "deportista de shock" que a un hombre santo. La blasfemia está de moda y la pureza está fuera. Esta grosería existe a pesar del hecho de que Dios dice que no debe haber " inmundicias, ni necedades, ni groserías" entre nosotros (Efesios 5:4). Algunos líderes del movimiento están involucrados en relaciones inapropiadas, separación matrimonial y divorcios no bíblicos como si esto no afectara su calificación para el ministerio. Pero tenga la seguridad de que nada podría estar más lejos de la verdad. La Palabra de Dios habla sin tartamudear en el estándar de santidad que requiere. Debemos buscar la pureza de vida con toda la fuerza que Dios proporciona.

Un joven calvinista resuelto

Un destacado ministro cristiano que buscó agresivamente la santidad personal fue el renombrado puritano colonial del siglo XVIII, el venerable Jonathan Edwards (1703-1758). Edwards se ha convertido en una figura icónica para muchos dentro del movimiento Jóvenes, Inquietos y Reformados, y con razón. Este destacado ministro era un hombre piadoso digno de nuestra imitación. Es posible que muchos no sepan acerca de su ardiente deseo de vivir una vida piadosa. A las tempranas edades de dieciocho y diecinueve años, Edwards escribió setenta resoluciones que le servirían como brújula moral para su vida espiritual. Leería estas declaraciones de propósito como una forma de mantenerse encaminado en su búsqueda de la semejanza de Cristo. Resolvió que viviría cada día

como si fuera el último día de su vida. En este esfuerzo, estaba decidido a disciplinarse en el uso de su tiempo, lengua y talentos.

El 14 de enero de 1723, el joven Jonathan Edwards, de diecinueve años, escribió la Resolución número 63: "Sobre el supuesto de que nunca habría en el mundo más que un individuo a la vez que fuera propiamente un cristiano completo". [12] Razonó que en cualquier momento dado debe haber un hombre vivo que Dios considere el cristiano más completo de su época. Edwards se propuso ser este hombre. Con este elevado objetivo fijo en su mirada, continuó: 'Resuelto: Actuaré tal como lo haría si me esforzara con todas mis fuerzas por ser aquel que debería vivir en mi tiempo'. [13] No fue casualidad que este joven de diecinueve años, que en ese momento trabajaba como pastor interno en Wall Street en el centro de Nueva York, se convirtiera en el pastor, predicador, filósofo, teólogo y autor más destacado de Estados Unidos.

Cuando era adolescente, Edwards fijó el rumbo de su vida para glorificar a Dios esforzándose por ser el cristiano más completo de su generación. El 12 de enero de 1723, Jonathan Edwards escribió en su diario lo siguiente:

He estado delante de Dios, y me he entregado, todo lo que soy y tengo, a Dios; de modo que no soy, en ningún aspecto, mío. No puedo cuestionar ningún derecho [a] esta comprensión, esta voluntad, estos afectos que hay en mí. Tampoco tengo ningún derecho sobre este cuerpo, ni sobre ninguno de sus miembros; ningún derecho sobre esta lengua, estas manos, estos pies; No hay derecho a estos sentidos, estos ojos, estos oídos, este olor o este gusto. Me he entregado claramente y no he retenido nada como mío. Esta mañana estuve con Él y le dije que me entregué por completo a Él. Esta mañana le he dicho que lo tomé como toda mi porción, sin considerar nada más como parte de mi felicidad, ni actuar como si lo fuera; y su ley, para la regla constante de mi obediencia; y lucharía con todas mis fuerzas contra el mundo, la carne y el diablo, hasta el fin de mi vida; y que creí en Jesucristo y lo recibí como Príncipe y Salvador; y que me adheriría a la fe y la obediencia del evangelio, por muy arriesgada y difícil que sea su confesión y práctica. Ahora, de ahora en adelante, no debo actuar, en ningún aspecto, como si fuera mío. [14]

En esta entrada del diario queda claro que el joven Edwards se propuso vivir una vida santa. Las elevadas verdades de las doctrinas de la gracia se habían traducido en santidad personal en su alma. Entonces estas verdades deben transformar nuestras vidas en nuestro crecimiento en piedad.

Este es el espíritu con el que Pedro desafió a los cristianos de su época. El apóstol los llamó –y a ti y a mí– a comportarnos con temor durante todo nuestro tiempo en la tierra (1:17). Nos llama a purificar nuestras almas (1:22) dejando a un lado todos los pecados (2:1). Nos insta a anhelar la leche pura de la Palabra (2:2) para que podamos crecer con respecto a nuestra salvación (2:3). Nos llama a mantener nuestro comportamiento excelente (2:12) siguiendo los pasos de Cristo (2:21). Nos llama a vivir con un comportamiento casto y respetuoso (3:2) santificando a Cristo en nuestros corazones (3:15). Nos llama a humillarnos (5:4-5) con un espíritu sobrio (5:8). Nos llama a resistir al diablo firmes en nuestra fe (5:8-9), buscando a quién devorar (5:6).

Que Dios conceda mucha gracia santificante a este apasionante despertar conocido como Nuevo Calvinismo. Que Él madure y reforme las vidas de todos los jóvenes, inquietos y reformados. Y que vivan vidas radicalmente separadas.

---

[1] Robert Murray M'Cheyne, citado en Charles Spurgeon, *Lectures to My Students* (Carlisle, PA: Banner of Truth, 1875-94/2008), 2.

[2] *Obras de Lutero* , 54:165.

[3] 'El señor Spurgeon como hombre literario', en *La autobiografía de Charles H. Spurgeon, compilada a partir de sus cartas, diarios y registros de su esposa y secretario privado* , vol. 4, 1878-1892 (Curtis y Jennings, 1900), pág. 268.

[4] Martyn Lloyd-Jones, *Preaching and Preachers* (Londres: Hodder & Stoughton, 1998), págs. 171-172.

[5] Juan Calvino, *Actas del Concilio de Trento: con el Antídoto* , 6.ª sesión, can. 11.

[6] Citado por James Montgomery Boice, *Renovando tu mente en un mundo sin sentido: aprendiendo a pensar y actuar bíblicamente* (Grand Rapids: Kregel Publications, 1993), 44.

[7] Robert Murray M'Cheyne, citado en Charles Spurgeon, *Lectures to My Students* (Carlisle, PA: Banner of Truth, 1875-94/2008), 2.

[8] ibídem.

[9] Andrew A. Bonar, *Memorias y restos de Robert Murray M'Cheyne* (Banner of Truth Trust, 2009), 159.

[10] ibíd., 406.

[11] Charles Haddon Spurgeon, *Los sermones de Spurgeon* , vol. 08 (Woodstock, Ontario: Devoted Publishing, 1863), 356.

[12] Jonathan Edwards, *Las obras de Jonathan Edwards, vol. 1* (Estandarte de Truth Trust, 1998), 22.

[13] ibídem.

[14] ibíd., 25.

CAPÍTULO 5: ¿ESPÍRITU EMPODERADO? CONRAD MBEWE

La cuestión del poder en la vida y el ministerio cristianos es algo que un verdadero creyente no puede pasar por alto. Esto se debe, en primer lugar, a que tenemos una lucha continua contra el pecado que reside o permanece en nuestras vidas. La pelea es real. Queremos vencer al enemigo interior. Nos impide ser el tipo de personas que sabemos que deberíamos ser. No llegamos a amar a Dios con todo nuestro corazón, mente, alma y fuerzas, ni a amar a nuestro prójimo como nos amamos a nosotros mismos. También nos hace pecar a menudo contra Dios. Todos nos identificamos con el clamor del apóstol Pablo en Romanos 7 cuando escribe: 'Por eso tengo por ley que, cuando quiero hacer el bien, el mal está al alcance de la mano. Porque me deleito en la ley de Dios, en mi ser interior, pero veo en mis miembros otra ley que hace guerra a la ley de mi mente y me hace cautivo a la ley del pecado que habita en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? (Rom. 7:21-24 NVI). Esto nos hace querer poder. Queremos poder vencer a este enemigo interior.

Otra razón por la que no podemos pasar por alto el tema del poder en la vida y el ministerio cristianos es porque si somos verdaderamente regenerados no sólo queremos servir al Señor sino que también queremos servirle efectiva y fructíferamente. Queremos que nuestro trabajo evangelístico sea fructífero para que a través de nosotros Dios traiga a las personas a sí mismo en arrepentimiento y fe. También queremos que nuestras vidas tengan un impacto espiritual positivo en nuestros compañeros cristianos para que puedan ser edificados en la fe a través de nuestro ministerio hacia ellos. Tenemos un Maestro al que servir y nos gustaría terminar nuestras vidas diciendo con el apóstol Pablo: 'He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe. Desde ahora me está guardada la corona de justicia, la cual el Señor, juez justo, me dará en aquel día” (2 Tim. 4:7-8).

Aquellos de nosotros que somos predicadores desearíamos poder decir como dijo Charles Haddon Spurgeon:

Como iglesia hemos vivido en avivamientos durante casi veinte años. Nunca ha habido un momento que pueda recordar en el que no haya almas convertidas entre nosotros. No sé si alguna vez ha habido un sábado sin conversión en este lugar. No creo que haya habido un sermón sin conversión. [1]

Anhelamos un día en el que podamos hablar así.

Por estas dos razones, por lo tanto, buscamos estar empoderados. A los efectos de este capítulo, nos concentraremos en la segunda razón: el empoderamiento para el servicio.

La respuesta bíblica a este clamor

Nuestra lectura de las Escrituras nos señala el hecho de que este poder que buscamos es por el Espíritu Santo que Dios nos ha dado. Para empezar, esto está inseparablemente ligado a la obra santificadora y morada del Espíritu Santo. Él tiene una agenda importante en nuestras vidas: conformarnos a la semejanza de Cristo para la gloria de Dios. Al conformarnos a la imagen de Cristo de manera práctica, Él nos permite hacer la voluntad de Dios de corazón. Él nos fortalece con una fuerza que no es la nuestra para que podamos decir con el apóstol Pablo: 'Todo lo puedo en aquel que me fortalece' (Fil. 4:13). Sin embargo, como somos conscientes de que ésta no es nuestra fuerza sino la de Dios mismo, nos mantiene humildes y siempre dependientes de Él. Como dijo una vez el apóstol Pablo: 'Por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no fue en vano. Al contrario, trabajé más que cualquiera de ellos, aunque no era yo, sino la gracia de Dios que está conmigo' (1 Cor. 15:10).

Respondido a través de dones espirituales

Con respecto a la fecundidad en el servicio cristiano, el Espíritu Santo lo hace, en primer lugar, dándonos dones y habilidades en el momento de nuestra conversión. Ese es todo el argumento de 1 Corintios 12. Esto no es algo que buscamos para nosotros mismos ni le pedimos a Dios, sino que nos es dado por la obra soberana del Espíritu. La NVI dice: 'Ahora bien, a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien común...

Todas estas son obra de uno y el mismo Espíritu y él las da a cada uno según él determina' (1 Cor . 12 :7, 11, el énfasis es mío).

Nuestro papel no es el de pedir un don particular sino el de utilizar los dones que ya nos ha dado el Espíritu Santo. Así, el apóstol Pablo diría: 'Teniendo diferentes dones según la gracia que nos ha sido dada, usémoslos: si de profecía, en proporción a nuestra fe; si servicio, en nuestro servir; el que enseña, en su enseñanza; el que exhorta, en su exhortación; el que aporta, en generosidad; el que dirige, con celo; el que hace misericordia, con alegría' (Rom. 12:6-8). Pablo da por sentado que mientras seamos parte del cuerpo de Cristo tenemos dones que el Espíritu Santo nos ha dado según Su gracia. Por eso Su llamamiento es: ¡Utilicémoslos!

En muchos sentidos, eso ya es la mitad del empoderamiento: la habilitación del Espíritu Santo que nos hace disfrutar haciendo lo que otros no hacen. Lamentablemente, a menudo subestimamos esto en nuestra búsqueda de lo extraordinario. Su capacidad para exegetar las Escrituras y presentarlas a otros de tal manera que tanto las jirafas como los corderos de la congregación puedan comprenderlas y volver a casa edificadas es un don del Espíritu Santo. Él nos ha dado poder para ministrar a Su cuerpo. Entonces, en lugar de buscar lo que no tenemos, debemos agradecer lo que tenemos y darle un buen uso. Dios sabe lo que quiere lograr a través de nosotros y eligió el don adecuado para nosotros para poder hacerlo en nuestras vidas.

Respondido por Haciéndonos eficaces

Hay una segunda manera en la que el Espíritu Santo nos da poder para el servicio. Es en términos de que Él nos haga espiritualmente eficaces para vencer el pecado y la rebelión hacia Dios en los corazones de aquellos a quienes ministramos. Seguramente esto es lo que el apóstol Pablo tenía en mente cuando escribió:

Y yo, cuando vine a vosotros, hermanos, no vine a proclamaros el testimonio de Dios con palabras altivas y con sabiduría. Porque he decidido no saber nada entre vosotros excepto a Jesucristo y a éste crucificado. Y estuve con vosotros en debilidad y en temor y mucho

temblor, y mi palabra y mi mensaje no fueron con palabras plausibles de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no descansara en la sabiduría de los hombres. sino en el poder de Dios (1 Cor. 2:1-5).

Pablo no se refería simplemente a sus dones. Se refería a algo que el Espíritu Santo estaba haciendo con sus dones para romper el poder del pecado en las vidas de sus oyentes, incluso mientras lo escuchaban. El apóstol Pablo también se refirió a este fenómeno cuando escribió a los Tesalonicenses. Él escribió: "Porque sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha escogido, porque nuestro evangelio os ha llegado no sólo con palabras, sino también con poder y en el Espíritu Santo y con plena convicción" (1 Tes. 1: 4-5 NVI). No fue sólo "de palabra" sino también "de poder". A menudo, esto es de lo que realmente estamos hablando cuando hablamos del poder del Espíritu. Esto es lo que queremos experimentar mientras ministramos a los perdidos y al pueblo de Dios.

Charles Haddon Spurgeon dijo una vez:

A menos que el Espíritu Santo bendiga la Palabra, nosotros, los que predicamos el Evangelio, somos los más miserables de todos los hombres, porque hemos intentado una tarea que es imposible. Hemos entrado en una esfera donde nada más que lo sobrenatural servirá. Si el Espíritu Santo no renueva los corazones de nuestros oyentes, no podremos hacerlo. Si el Espíritu Santo no los regenera, nosotros no podemos. Si no envía la verdad a sus almas, bien podríamos hablarle al oído de un cadáver. [2]

Entonces, la pregunta que todos tenemos en mente es: ¿cómo podemos conocer este empoderamiento?

La respuesta se divide en dos segmentos: la soberanía de Dios y la responsabilidad humana. Los dos deben mantenerse en tándem.

La soberanía de Dios en las elecciones

Manejemos lo primero… la soberanía de Dios. Con respecto a nuestra eficacia en la vida de quienes nos escuchan, a veces Dios endurece los corazones humanos y los ablanda para cumplir Su propio propósito

eterno. Está totalmente fuera de nuestro alcance, aunque Dios elige usarnos como instrumentos en Sus manos. Ese fue ciertamente el caso de Pablo en Tesalónica. Escribió que sabía que los hermanos y hermanas tesalonicenses eran amados por Dios y elegidos por Él antes de que comenzara el tiempo. Estaba persuadido de esto porque cuando fue a predicar entre ellos, su evangelio fue sólo "en palabras" para las otras personas en Tesalónica que estaban escuchando a Pablo, pero para estos individuos específicos vino "no sólo en palabras sino también en poder y en el Espíritu Santo y con plena convicción" (1 Tes. 1:5). Esto no fue el cumplimiento de una fórmula que tenía Pablo y que produjo resultados poderosos. Más bien, fue en cumplimiento de un plan que Dios hizo incluso antes de crear el mundo. Era el tiempo que Él había designado para traer a Sus elegidos al reino y ahora lo estaba cumpliendo a través de Pablo. Así le dio poder de una manera inusual en los corazones de estos individuos específicos.

Un autor de himnos capta esto muy bien y dice:
No sé cómo se mueve el Espíritu
Convencer a los hombres de pecado
Revelando a Jesús a través de la Palabra
Creando fe en Él.
(Daniel Webster Whittle , 1883)

Responsabilidad humana

Luego está la segunda parte, que es la responsabilidad humana. Aquí es donde está nuestro papel. Debemos buscar la bendición de Dios sobre nuestros ministerios individuales a través de (1) una vida piadosa y (2) la oración piadosa. Esto es lo que separa a un siervo de Dios de otro en términos de recibir el poder del Espíritu. Para empezar, de manera continua, Dios sólo utiliza instrumentos santos. El apóstol Pablo, escribiendo a Timoteo, dijo:

Ahora bien, en una casa grande no sólo hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro, algunos para uso honorable y otros para uso deshonroso. Por tanto, si alguno se limpia de lo deshonroso, será vaso para uso honorable, apartado para santidad, útil al dueño de la casa, preparado para toda buena obra' (2 Tim. 2:20-21 esv) .

El empoderamiento espiritual nunca debe estar divorciado de la santidad personal. Lamentablemente, esta es la falacia de muchos líderes del movimiento carismático que han desacreditado a todo el movimiento. Mientras hacen mucho ruido sobre cuán poderosamente Dios los está usando, algunos periodistas entrometidos han desenterrado escándalos en sus vidas que pondrían los pelos de punta. A veces, son sus esposas quienes dicen: 'Ya basta' y abren los armarios permitiendo que los esqueletos caigan a la vista del mundo que los observa. Eso no es empoderamiento del Espíritu sino mero espectáculo. Dios usa instrumentos santos. Como dijo una vez Robert Murray M'Cheyne: "Un ministro santo es un arma terrible en manos de Dios".

Junto con este hambre de piedad que se realiza a través de una persona que se limpia de todo lo pecaminoso, debe haber el deseo de ser usado poderosamente por Dios que se expresa a través de oraciones reales pidiéndole a Dios que bendiga nuestras labores. El apóstol Pablo exhortó una vez a los tesalonicenses, entre quienes había conocido una cosecha realmente abundante, diciendo: "Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor se acelere y sea honrada, como sucedió entre vosotros" (2 Tes. .3:1 NVI). Al decir 'como sucedió entre vosotros', Pablo se refiere a las poderosas conversiones que tuvieron lugar en Tesalónica cuando predicó allí. Quería ver frutos similares donde se encontraba actualmente. Sabía que Dios podía conceder esto en respuesta a la oración y por eso les suplicó que se unieran a él en oración por tales resultados.

Quizás nunca hayamos experimentado el tipo de avivamiento que Pablo tuvo en Tesalónica o del que Charles Haddon Spurgeon hablaba en el sermón citado anteriormente, pero seguramente deberíamos anhelar ver más frutos de nuestras labores. Este será especialmente el caso cuando leamos la historia y las biografías de la iglesia y así lleguemos a conocer las grandes obras de Cristo en otras generaciones y en las vidas de otros ministros del evangelio. Esto nos hará clamar a Dios para que nos use poderosamente por Su Espíritu. También nos hará pedir a otros que oren por nosotros para que podamos recibir un poder inusual del Espíritu de Dios.

Hasta este punto estamos en terreno seguro. Las cosas se ponen un poco complicadas después de esto.

La posición histórica reformada

La dificultad surge a menudo cuando acudimos a textos narrativos como el libro de los Hechos y encontramos pasajes en la Biblia que sugieren un empoderamiento posterior a la conversión, que te coloca en una clase propia, por ejemplo: "Recibirás poder cuando el Espíritu Santo te haya dado". Venid sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra' (Hechos 1:8). Efectivamente, Lucas registra: "Y los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con gran poder, y gran gracia era sobre todos ellos" (Hechos 4:33). ¿Cómo debemos entender esto? Ha sido una comprensión errónea de textos como estos lo que ha llevado a muchos por el camino equivocado.

La posición histórica reformada ha sido que no necesitamos nuestros propios 'Pentecostés' individuales. Recibimos el Espíritu Santo en el momento de nuestra conversión y, en consecuencia, no necesitamos pedirle a Dios el tipo de experiencia que tuvieron los apóstoles el día de Pentecostés. Como testificaron más tarde los propios apóstoles: "Nosotros somos testigos de estas cosas, y también lo es el Espíritu Santo que Dios ha dado a los que le obedecen" (Hechos 5:32). Entonces, no se vuelve a recibir el Espíritu Santo. Más bien, lo que necesitamos es entregarnos cada vez más a la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas, es decir, ser llenos del Espíritu Santo.

Una vez más, la posición histórica reformada dio por sentado que los dones extraordinarios del Espíritu Santo –como hablar en lenguas, interpretación de lenguas, sanidades milagrosas, etc.– habían cesado con la muerte de los apóstoles en los tiempos bíblicos. Note que esto no significa que Dios no pueda hacer algo extraordinario o milagroso, especialmente en respuesta a las oraciones del pueblo de Dios. ¡El es Dios! Él puede hacer todas las cosas. Con Dios nada es imposible. Más bien, esto se refiere al cese de que los *dones* se encarnen en los individuos para que tengan el poder de hacer lo extraordinario de manera continua, como fue el caso de los apóstoles. Por lo tanto, cualquier búsqueda de

empoderamiento espiritual que sugiera la restauración de tales *dones* debe estar bíblicamente mal informada.

Juan Calvino escribió:

El don de la curación, como los demás milagros que el Señor quiso que se realizaran por un tiempo, ha desaparecido para hacer maravillosa la predicación del Evangelio para siempre. [3]

Martín Lutero escribió:

En la Iglesia primitiva el Espíritu Santo fue enviado en forma visible…. Este derramamiento visible del Espíritu Santo fue necesario para el establecimiento de la Iglesia primitiva, como también lo fueron los milagros que acompañaron el don del Espíritu Santo... Una vez que la Iglesia fue establecida y debidamente anunciada por estos milagros, cesó la aparición visible del Espíritu Santo. [4]

Cien años después, durante la era puritana, *la Confesión de Fe Bautista de Londres de 1689* afirma hacia el final de su primer párrafo:

Por lo tanto, agradó al Señor en diversas ocasiones y de diversas maneras revelarse y declarar su voluntad a su iglesia; y luego, para una mejor preservación y propagación de la verdad, y para un establecimiento y consuelo más seguro de la iglesia contra la corrupción de la carne y la malicia de Satanás y del mundo, consignarla íntegramente por escrito; lo que hace que las Sagradas Escrituras sean más necesarias, ya que ahora han cesado aquellas formas anteriores en que Dios revelaba su voluntad a su pueblo.

Esto sigue a la interpretación de *la Confesión de Fe de Westminster* de 1646 de la Iglesia Presbiteriana y *la Declaración de Saboya* de 1658 de la Iglesia Congregacional. Entre estas tres confesiones de fe se ha cubierto una gran parte de las principales denominaciones reformadas de la era puritana. Es evidente que todos asumieron la misma posición de que los extraordinarios dones reveladores habían cesado. Podemos asumir con seguridad que ésta fue la posición histórica reformada. No intentaré

demostrar aquí la exactitud de esta posición. Eso se trata bien en otros lugares.

El nuevo continuismo

Sin embargo, en el pasado reciente ha habido un resurgimiento del calvinismo que ha puesto en duda esta posición histórica. Sería un error equipararlo totalmente con lo que se ha dado en llamar "nuevo calvinismo" porque quienes a menudo son categorizados como tales no son homogéneos en sus creencias sobre los dones milagrosos del Espíritu Santo. Muchos de ellos también preferirían ser llamados continuistas (un término muy nuevo) en lugar de carismáticos, ya que buscan definirse como no cesacionistas.

Estos términos pueden resultar bastante confusos para un recién llegado, especialmente porque no necesariamente significan que todos en una categoría crean las mismas cosas incluso con respecto a la persona y obra del Espíritu Santo. Teniendo en cuenta eso, es mejor considerar a los continuistas como si estuvieran en un extremo del espectro carismático y diferirían en gran medida principalmente en la práctica de otros carismáticos evangélicos conservadores. Luego, en el extremo opuesto del espectro carismático – muy, muy por allí – estarían personas como Benn Hinn y Creflo Dollar, quienes han llevado la agenda carismática a límites tan antibíblicos que incluso sus compañeros carismáticos no quieren tener nada que ver con ellos. En África, esta última marca se vuelve sincretista con las religiones tradicionales africanas. Está más allá de mi tarea ayudar a mi lector a atravesar el laberinto de todo el espectro carismático.

Los continuistas, como los carismáticos, creen que los extraordinarios dones del Espíritu Santo de los que leemos en el libro de los Hechos y algunas de las epístolas (especialmente el libro de 1 Corintios) han continuado hasta el día de hoy. Los predicadores de los tiempos bíblicos tenían poder espiritual de la manera más sobrenatural y lo mismo debería serlo para nosotros hoy. Argumentan que no hay ninguna enseñanza obvia en la Biblia que indique que tales dones cesarían.

No debería sorprendernos que haya tal revisión dentro de los círculos reformados sobre la cuestión de los dones espirituales. Ahora vivimos más de cien años después del avivamiento de la calle Asuza en California que

condujo al nacimiento de los movimientos pentecostal y carismático. Este movimiento ha tenido un tremendo impacto en la doctrina y la práctica cristianas, especialmente en torno a las cuestiones de la adoración y el empoderamiento para el servicio cristiano. Se han cuestionado las antiguas fronteras y en muchas denominaciones incluso se han movido. A la luz de las numerosas afirmaciones de curaciones y milagros, ya no se puede dar por sentado que los dones extraordinarios del Espíritu Santo cesaron con la muerte de los apóstoles. Muchos individuos con una posición calvinista reformada han adoptado una posición continuista, si no carismática.

También ha habido una reacción contra la predicación muerta pero ortodoxa que ha caracterizado gran parte de la predicación reformada, especialmente en las principales iglesias de todo el mundo. Doctrinalmente, tal predicación no puede ser criticada. Sin embargo, apenas se ven conversiones y las iglesias están muriendo o estancadas. Es en parte una reacción a esto – en contraste con el crecimiento y entusiasmo en los círculos pentecostales y carismáticos – lo que ha causado que muchos miren más allá de la cerca para ver si hay algo que la mayor parte de la predicación reformada de hoy podría estar pasando por alto. La conclusión ha sido que tal predicación tiene la Palabra pero carece del poder del Espíritu. ¿De qué otra manera se puede explicar el crecimiento de las iglesias pentecostales y carismáticas al otro lado de la calle de la naturaleza atrofiada de las iglesias reformadas vecinas donde se continúa enseñando la verdad bíblica?

Al intentar comentar sobre esto, es necesario afirmar desde el principio que cualquier esfuerzo por abordar nuestra deficiencia espiritual siempre debe ser una medida muy bienvenida. Por lo tanto, el hecho mismo de que muchas iglesias y líderes calvinistas estén planteando la cuestión del "poder" (o al menos la falta de él) debe ser una fuente de gran aliento. Debería conducir a una mayor humildad y oración a Dios pidiendo su ayuda. Esto sólo puede ser por el bien de la iglesia. Así pues, al abordar algunas de las áreas de gran preocupación, no debemos perder de vista el bien que esta autobúsqueda está haciendo. No debemos tirar al bebé con el agua del baño.

Afortunadamente, ahora estamos en un punto de la historia en el que podemos mirar hacia atrás y juzgar si esta capitulación de la posición histórica ortodoxa sobre el cese de los carismatas ha sido útil o no. ¿La apertura de la puerta a la búsqueda de dones extraordinarios dentro de los círculos calvinistas reformados ha producido el empoderamiento del Espíritu que se buscaba o ha resultado en una pérdida en lugar de una ganancia? Creo que, en retrospectiva, una evaluación honesta debe demostrar que se trata de una pérdida. Aquí hay algunas áreas que vale la pena considerar como posibles causas de preocupación. Observe la degradación.

Prueba del Libro de los Hechos

Estamos permitiendo una interpretación del libro de los Hechos que durante mucho tiempo se ha considerado errónea. Esto se debe a que la opinión de que existe una experiencia pospentecostal de estar "dotados de poder desde lo alto" (para tomar prestada una frase que alguna vez fue un eslogan) no se sustenta en las Escrituras didácticas. Por lo tanto, la mayoría de las personas que buscan propagar este punto de vista tienden a acudir al libro de Hechos en busca de apoyo. Sin embargo, es un hecho establecido que el esfuerzo por desarrollar doctrina a partir del libro de los Hechos siempre ha estado plagado de dificultades exegéticas e históricas. Bien se ha dicho que no se acude a pasajes históricos de las Escrituras para establecer una doctrina sino más bien para ilustrarla. Esto se debe a que mucho de lo que sucede en cualquier momento del plan redentor de Dios tiende a ser para ese momento de la historia. Estamos cediendo en este principio bien establecido. Esto inevitablemente tendrá ramificaciones de largo alcance porque si lo permitimos en este caso, ¿cómo se lo negaremos a otros que querrán usar el libro de los Hechos para permitir la elección de los dirigentes de la iglesia echando suertes, bautizando sólo en el nombre de Jesús, e ir a Jerusalén para resolver cuestiones doctrinales.

El silencio en las epístolas

No es propio de los cristianos reformados no ver el elefante en la habitación. Cuando uno va a las epístolas, y especialmente a las Epístolas Pastorales, ¡el silencio sobre una 'fórmula' única para el poder espiritual en el servicio cristiano es desgarrador! Seguramente, ¿no debería ser esto

instructivo? Si lo que todos necesitáramos como predicadores para derribar las fortalezas de Satanás en los corazones de las personas fuera un nuevo 'dotado de poder de lo alto', ¿no lo habría mencionado Pablo a Timoteo y Tito en sus epístolas? Después de todo, habrían estado clamando por más frutos para sus ministerios como lo hacemos todos hoy. Pablo les habría dado la respuesta de una vez por todas, y habría estado allí esperando que todos la leyéramos.

Una vez que justificamos esta forma de tragarnos un camello (el silencio en las Epístolas) mientras colamos un mosquito (alguna prueba aparente en Hechos), perdemos el equilibrio de la verdadera vida cristiana que se describe en la suma total de la revelación bíblica. Es cuestión de tiempo que esto afecte a otras áreas de la vida cristiana. Nuestro enfoque siempre debe ser acudir a la Biblia y permitir que nos dé las respuestas a las preguntas que planteamos hoy. Donde encontremos silencio, comprendamos que tal vez nuestra respuesta percibida pueda ser incorrecta.

La pérdida de la perspicacia exegética

El paso al siguiente nivel pronto se hace evidente. Al tratar de argumentar a favor de la continuación de los extraordinarios dones del Espíritu, no se ha podido interpretar las Escrituras usando los trillados principios hermenéuticos que han sido una salvaguardia para el cristianismo evangélico y conservador durante siglos, tales como el mantenimiento del contexto de un texto.

Permítanme usar un ejemplo. Escuché a un destacado continuista (a quien respeto mucho y cuyos zapatos no soy digno de desatar) decir que todavía le estaba pidiendo a Dios que le diera el don de lenguas basándose en el texto: 'Desea fervientemente los dones más elevados...' (1 Corintios 12:31). Simplemente haciendo la pregunta doctrinal: '¿Nos da Dios dones espirituales en el momento de nuestra conversión o nos los da en respuesta a nuestras oraciones más adelante en la vida?' deberíamos dejar este asunto atrás. El capítulo mismo enseña que el Espíritu de Dios da sus dones a su pueblo con absoluta soberanía: 'Todos estos son fortalecidos por un solo y mismo Espíritu, que reparte a cada uno individualmente como quiere' (1 Cor. 12:11 *esv* , énfasis mío). Ya hemos hablado de eso.

Sin embargo, mi preocupación es mayor que eso. El contexto del texto no trata de animar a las personas a orar a Dios para que les dé un don u otro. ¡Lejos de ahi! Se trata de que la iglesia como cuerpo permita más (y en ese sentido 'desee') *el uso de* los dones que edifican al cuerpo en general, en lugar de los dones que tienden sólo a la edificación personal de la persona que recibe el don. Eso es muy obvio por el contexto.

Es desconcertante cuando los pastores y eruditos cristianos reformados comienzan a perder su perspicacia exegética de esta manera. Y uno se pregunta por qué esto ocurre casi exclusivamente cuando están tratando de mostrar de alguna manera que los dones extraordinarios del Espíritu Santo se supone que están en pleno uso en la iglesia cristiana hoy. En otras áreas su perspicacia todavía parece estar intacta. Esto es preocupante y no puede ser una ganancia. Debe ser una pérdida.

Una puerta que se ha abierto

Si bien los principales defensores de la posición continuista siguen vivos entre nosotros, no creo que vayamos a ver a sus seguidores caer más por el precipicio. Sin embargo, mientras no se aborde la contradicción obvia y no se restauren los principios exegéticos, no me sorprendería que la próxima generación nos dé el tipo de oxímoron que ahora estamos viendo en los círculos evangélicos en África. Dejame explicar.

Desde mi punto de vista como pastor bautista reformado que ministra en África, tal vez mi mayor preocupación haya sido la puerta que se abre a los excesos carismáticos por parte de las mismas personas que deberían mantener esa puerta cerrada. La posición continuista da legitimidad al movimiento carismático al convertirse en nada más que una sombra menos que la posición en toda regla. Siga la lógica y, antes de que se dé cuenta, podrá ver cómo el caos carismático actual no puede detenerse una vez que se abre una puerta a la comprensión de los dones milagrosos posteriores al siglo XIX, que está de moda en los círculos pentecostales.

Todo comienza con la posición de que necesitamos que el poder de Dios sea restaurado en la iglesia a través de hazañas asombrosas, incluida la restauración de los dones reveladores. Dios todavía debe hablarle a su

iglesia a través de revelaciones extraordinarias. La Biblia no es suficiente. Una vez que esto se acepta, el lugar que se supone que tiene la Palabra escrita de Dios en la vida de los creyentes y en la vida de la iglesia queda inevitablemente comprometido. Se degrada y la gente empieza a preferir lo que está fuera de lo común. Luego también queremos ver esos actos de poder en términos de personas sanadas y liberadas cada vez que la iglesia se reúne.

En los tiempos bíblicos, había apóstoles reales que tenían la autoridad de Dios de estar físicamente presentes para corregir lo que estaba mal y especialmente las enseñanzas incorrectas que se difundían en el nombre de Cristo. Hoy, incluso cuando hablamos de hombres con ministerios "apostólicos", sabemos que sólo los carismáticos extremos se atreven a llamarse "apóstoles". No nos dicen quién los nombró para ese papel y no tienen ninguna autoridad más allá de la que usurpan de las iglesias locales que supervisan. Sin tales figuras verdaderamente autoritarias – ya que todos los apóstoles han fallecido – ¿con qué autoridad silencian a los muchos contradictores que han invadido la iglesia desde que se abrió esta puerta?

Sin apóstoles que expongan con autoridad la posición de Dios y la Biblia degradada de su posición de dominio inigualable, la puerta ahora está abierta para que suceda lo más extraño en la iglesia. Esto es lo que está sucediendo en la iglesia en África. Lamentablemente, en nuestra búsqueda del empoderamiento del Espíritu, es posible que sin darnos cuenta le hayamos echado una mano en lugar de ayudar a cortarlo de raíz.

En conclusión

Para concluir, permítanme decir que no dudo tanto de la espiritualidad como de la integridad de aquellos a quienes conozco y admiro personalmente y que han adoptado la posición continuista dentro de lo que ahora se llama Nuevo Calvinismo. Les tengo el mayor respeto. También creo que debe ser elogiado su preocupación por ver más vida y calidez entre los hermanos reformados, especialmente dentro de las iglesias principales. No hay nada tan desagradable como que alguien hable de "gracia asombrosa" como si estuviera sentado sobre un cubo de hielo.

También creo que deberíamos estar agradecidos por el hecho de que el nuevo calvinismo haya logrado llevar las doctrinas de la gracia ante el mundo observador de una manera que antes no ocurría. La luz estuvo demasiado tiempo escondida bajo los fanegas de las tumbas de los siglos XVI y XVII y firmemente oculta dentro de los muros de nuestros colegios y seminarios bíblicos del siglo XX. Verlo siendo debatido apasionadamente y abrazado con entusiasmo por una nueva generación de jóvenes al nivel que lo ha hecho debería reconfortar los corazones de todos los verdaderos siervos de Dios. Habla bien del futuro de la iglesia porque la fortaleza doctrinal de una iglesia es el fundamento sobre el cual construye todas sus obras de evangelización y edificación.

Sin embargo, también solicito que los nuevos calvinistas permanezcan firmemente arraigados en las Escrituras, especialmente cuando buscan empoderamiento espiritual. La enseñanza bíblica sobre cómo tener poder espiritual es clara. Capitular ante la comprensión pentecostal y carismática de esto no será una ganancia sino una pérdida principalmente porque esa comprensión no es bíblica. El calvinismo se ha centrado en *la sola Scriptura* por encima de todas las cosas. No nos atrevemos a tirar eso por la borda porque en el momento en que lo hagamos habremos perdido por completo la batalla por la verdad.

---

[1] Púlpito del Tabernáculo Metropolitano, vol. 55, pág. 143.

[2] Púlpito del Tabernáculo Metropolitano, vol. 42, pág. 236.

[3] Institutos de Religión Cristiana, IV:19,18.

[4] Comentario a Gálatas 4, en el capítulo 4:6.

CAPÍTULO 5:
UN LLAMADO AL DISCERNIMIENTO
TIM CHALLIES

Es demasiado pronto para predecir con seguridad cómo considerará la historia el nuevo calvinismo. Es posible que sea sólo la nota más pequeña en la larga e histórica historia de la fe cristiana. Sin embargo, es igualmente posible que sea visto como un capítulo importante en el que Dios utilizó a personas muy comunes y corrientes para realizar su extraordinaria obra. En mi contribución a este libro me centro en el futuro del nuevo calvinismo. Para que el nuevo calvinismo tenga un impacto arrollador que perdure en los años venideros, ¿qué fortalezas debe seguir construyendo y enfatizando? ¿Qué tentaciones pecaminosas debe evitar?

Para responder a estas preguntas primero debemos considerar la naturaleza y la historia del nuevo calvinismo. ¿Es una tendencia? ¿Es un movimiento? ¿Es orgánico o planificado? ¿Es simplemente un plan para hacer dinero para los editores o un plan para crear influencia para los ministerios y sus líderes? ¿Y de dónde surgió en primer lugar?

En muchos sentidos, el nuevo calvinismo tuvo su génesis como respuesta al movimiento de crecimiento de la iglesia, que, de cara al nuevo milenio, era una fuerza dominante dentro del evangelicalismo. Líderes como Rick Warren y Bill Hybels escribían libros y dirigían conferencias que defendían una forma de pragmatismo cristiano. A los líderes de las iglesias se les dijo que si seguían los programas e imitaban los éxitos de las megaiglesias, ellos también podrían ver un crecimiento espectacular. Esto condujo a un cristianismo programático y de grandes dimensiones que podía comprarse y venderse, transferirse y duplicarse. *La Iglesia con Propósito* , el manual para el pastor, generó *La Vida con Propósito* como el manual para el individuo. Los sermones se volvieron breves y temáticos en lugar de largos y expositivos, la oración pastoral fue eliminada de los servicios de adoración en favor de oraciones de respuesta y compromiso, los viejos himnos fueron descuidados en favor de nuevos coros, la doctrina fue desplazada por necesidades sentidas.
Un número creciente de personas comenzó a expresar preocupación por este movimiento y respondieron al menos de dos maneras muy diferentes.

Un grupo determinó que se concentrarían en recuperar la auténtica *comunidad cristiana* y comenzaron a referirse a sí mismos como la Iglesia Emergente. Pidieron un nuevo tipo de cristianismo que restara importancia a las distinciones teológicas en favor de la autenticidad y la comunidad. Se reunieron en pequeñas reuniones locales y fomentaron comunidades en línea. Pero teológicamente pronto regresaron al familiar liberalismo de principios del siglo XX. La autenticidad que defendían con demasiada frecuencia se produjo a expensas de la teología que exige la Biblia. Sin una base teológica sólida y sin instituciones sólidas, el movimiento rápidamente se desvió y luego se desvaneció.

El segundo grupo determinó que mirarían hacia atrás a la teología de los reformadores y recuperarían la auténtica *doctrina cristiana* . Pidieron la recuperación de la doctrina que había sido olvidada, descuidada o desplazada: la doctrina conocida como calvinismo o teología reformada. Comenzaron a reunirse alrededor de un puñado de predicadores calvinistas notables, entre los que destacan John MacArthur, John Piper y RC Sproul. Pronto comenzaron a reunirse en conferencias como Juntos por el Evangelio mientras organizaciones como The Gospel Coalition comenzaban a definir y organizar el movimiento. Surgió una nueva generación de líderes, liderada por hombres como Albert Mohler, Mark Dever, CJ Mahaney y detrás de ellos la siguiente generación, entre ellos Kevin DeYoung, Matt Chandler y David Platt. Los editores cristianos centraron su atención en el movimiento y publicaron cientos, luego miles de libros escritos por y para este grupo. Las publicaciones cristianas y convencionales describieron y definieron el movimiento con apodos como *Joven, Inquieto, Reformado* y *Nuevo Calvinismo*. Josh lo definió acertadamente en su capítulo inicial diciendo:

El nuevo calvinismo como movimiento puede definirse como un grupo ecléctico y a veces vanguardista de reformados multiétnicos, multiconfesionales y de diversas edades de todas partes del mundo que tienen hambre de un gran Dios soberano. Estas personas son cristianos que exaltan a Cristo, son impulsados por el Espíritu, motivados por las misiones y creyentes en la Biblia que buscan conocer a Dios, adorar a Dios, servir a Dios y traer gloria a Dios.

El nuevo calvinismo comenzó como un movimiento orgánico y creció gracias a las conexiones realizadas a través de Internet y, en particular, a través del nuevo medio de las redes sociales. Las redes sociales llevaron a la gente a libros, podcasts, archivos de sermones, conferencias e iglesias. En el mejor de los casos, este Nuevo Calvinismo es un movimiento orgánico mundial de cristianos que anhelan conocer y servir a Dios. Pero el Nuevo Calvinismo es también un movimiento relativamente nuevo y dominado por jóvenes. Es un movimiento no probado que aún no ha sido desafiado por "la próxima gran novedad". En muchos sentidos, es un movimiento indefinido que continúa negociando sus límites para determinar quién y qué está dentro y quién y qué está fuera. Es un movimiento cada vez más diverso que se extiende por todo el mundo, pero cuyas personalidades más destacadas son predominantemente hombres estadounidenses, caucásicos y de mediana edad.

En lo que sigue, primero identificaré la gracia de Dios dentro del Nuevo Calvinismo, ofreciendo seis fortalezas notables del movimiento. A continuación sugeriré seis debilidades potenciales que el movimiento haría bien en abordar.

Identificando la gracia

Cualquier otra cosa que podamos decir sobre el nuevo calvinismo, podemos decir esto: muestra muchas, muchas evidencias de la gracia de Dios. Es indiscutible que Dios ha estado bendiciendo a su pueblo y glorificando su nombre a través de este movimiento.

Entusiasmo por la sana doctrina

Si hay un libro de texto no oficial para el Nuevo Calvinismo tiene que ser *la Teología Sistemática de Wayne Grudem* . Si hay una Biblia de estudio no oficial, el honor es para la enorme *Biblia de estudio ESV* . Los estadistas más antiguos del movimiento son pastores-teólogos y su creciente generación de líderes son principalmente predicadores. Su modo de comunicación favorito es el sermón expositivo y sus conferencias se basan principalmente en exposiciones de las Escrituras de una hora de duración. Sus libros, ya sean para niños o adultos, para nuevos creyentes o santos experimentados, están comprometidos a mostrar la centralidad del

evangelio y promover la gloria de Dios en todas las cosas. Sus programas de radio y podcasts están dirigidos por hombres y mujeres que enseñan la Biblia y, a través de la Biblia, las verdades intransigentes de la fe cristiana. Incluso su música es deliberadamente teológica, lo que ayuda a generar un resurgimiento de los himnos. De punta a punta, el nuevo calvinismo es un movimiento fundado y definido por su doctrina.

En muchos sentidos, el movimiento surgió como respuesta a la enseñanza inadecuada de las iglesias atrapadas en los principios del crecimiento de la iglesia. La gente llegó a un conocimiento salvador de Cristo, pero pronto se encontraron hambrientos, anhelando ser alimentados por y de la Palabra de Dios. Estaban insatisfechos con la miserable dieta de 'sermonettes para cristianitas' y fueron a buscar iglesias y ministerios que pudieran satisfacer sus ansias espirituales. Inevitablemente, se conectaron a Internet y allí navegaron hasta los libros, blogs, podcasts y predicadores del nuevo calvinismo. Unas cuantas búsquedas en Google los llevaron a iglesias con ideas afines donde serían alimentados con la leche pura de la Palabra (1 Pedro 2:2).

Este entusiasmo por la sana doctrina es una señal del favor y la bendición de Dios. La insuficiencia del movimiento de crecimiento de la iglesia está directamente relacionada con su teología inadecuada y el fracaso de la Iglesia Emergente fue inevitable debido a su incapacidad para abrazar la sana doctrina. Sin embargo, el nuevo calvinismo se basa en el fundamento firme de la doctrina histórica de la fe cristiana. Dios ha despertado a personas que durante demasiado tiempo se han contentado con una teología pobre y estoy convencido de que ahora utilizará a estos cristianos despiertos para acercarse al mundo con fervor misionero.

Centralidad de la iglesia local

Sería fácil definir el Nuevo Calvinismo por sus numerosas conferencias. Desde la Conferencia de Pastores de John MacArthur, hasta la Conferencia de Pastores de Belén de John Piper, hasta la Conferencia Básica de Alistair Begg, sin mencionar la Coalición por el Evangelio y Juntos por el Evangelio con sus eventos bianuales, el Nuevo Calvinismo es un movimiento compuesto por muchas conferencias. También sería fácil definir el Nuevo Calvinismo por sus numerosos ministerios y organizaciones: Grace To You

de John MacArthur, Desiring God de John Piper, Ligonier Ministries de RC Sproul y, nuevamente, The Gospel Coalition y Together for the Gospel. Sin embargo, definir el movimiento por cualquiera de esos ministerios sería perder el punto porque el Nuevo Calvinismo es primero un movimiento de cristianos dentro de sus iglesias locales.

Una de las marcas más importantes del nuevo calvinismo es su enfoque en la centralidad de la iglesia local y su énfasis en las iglesias locales saludables. Cada una de estas conferencias y cada una de estas organizaciones está comprometida a fortalecer la iglesia local ya sea enseñando y alentando a sus pastores o proporcionando materiales y recursos que sirvan a la congregación. Cada uno de ellos está comprometido a evitar interferencias con la iglesia local enfatizando la importancia de la autoridad y autonomía congregacional y denominacional. Este es un énfasis apropiado porque el plan de Dios para el mundo no son conferencias o ministerios, sino iglesias locales fuertes, basadas en la Biblia, dirigidas por líderes calificados. El nuevo calvinismo gana fuerza gracias a estas conferencias y ministerios, pero realiza su trabajo más importante a través de decenas de miles de iglesias locales.

Ecumenismo bíblico

Es una trágica realidad de la vida en un mundo caído que nos resulta mucho más fácil dividir que unir. Y, de hecho, gran parte de la historia de la iglesia se puede contar a través de las divisiones que han separado a los cristianos. Algunas de estas divisiones han sido necesarias para proteger la pureza de la iglesia de Cristo, pero muchas han sido disputas innecesarias y mezquinas sobre los más finos matices teológicos.

Desde sus inicios, el nuevo calvinismo ha sido un movimiento que ha enfatizado un ecumenismo bíblico. Unidos en el evangelio y en algunas implicaciones clave del evangelio, el movimiento ha buscado unir a los cristianos en una relación, ministerio y misión compartidos para que presbiterianos y bautistas intercambien púlpitos con gusto unidos en el evangelio. Este espíritu de unidad ha fomentado relaciones a nivel local y global, lo que llevó a la Coalición por el Evangelio con su alcance internacional, pero también a una serie de capítulos independientes con la intención de construir relaciones evangélicas en regiones o naciones

particulares. Juntos por el Evangelio atrae grandes multitudes a Louisville cada dos años, pero ha generado cientos de eventos locales y regionales similares. Estos grupos son diversos por su diseño y reúnen denominaciones, iglesias e individuos que de otro modo preferirían permanecer independientes y no afiliados.

Este ecumenismo existe porque el evangelio ha echado raíces. Lo principal ha seguido siendo lo principal y los cristianos han estado dispuestos a subordinar los asuntos discutibles a aquellos que están fuera de discusión. Este ecumenismo ha dado esperanza a quienes estaban desesperados por la tendencia de la iglesia a dividirse y ha traído la alegría de ver cómo otros entienden y expresan sus convicciones teológicas profundamente arraigadas. Ha empujado a cada persona a evaluar mejor lo que nos puede unir y lo que no se debe permitir que nos divida.

Impacto internacional

El nuevo calvinismo comenzó principalmente en Estados Unidos, recibió su nombre de publicaciones estadounidenses, está dirigido principalmente por estadounidenses y dominado por cristianos estadounidenses. A pesar de todo esto, es y siempre ha sido un movimiento internacional que está dejando su huella en todo el mundo. Sus libros se envían a todo el mundo y se accede a sus blogs desde todos los países del mundo. Las conferencias importantes pueden atraer a asistentes de cuarenta, cincuenta o incluso más naciones. Dondequiera que haya cristianos y dondequiera que esos cristianos estén deseosos de ser enseñados y formados, hay personas que se asocian con este movimiento. Es cada vez más un movimiento verdaderamente internacional.

El nuevo calvinismo también está creciendo en su alcance misionero. Si bien se formó en torno a ciertas distinciones teológicas, esos fundamentos doctrinales siempre han exigido que sus seguidores expresen su teología en la misión. John Piper, David Platt, Paul Lavadora y otros como ellos han enfatizado la responsabilidad de todos los cristianos de servir y apoyar las misiones globales. Las iglesias, denominaciones y agencias de envío asociadas con el nuevo calvinismo han sido fieles en enviar misioneros a todo el mundo y también en crear excelentes recursos para servirles allí.

Implementación de nuevas tecnologías

Incluso un breve estudio de la historia de la iglesia muestra que los movimientos cristianos en todo el mundo a menudo han seguido de cerca las nuevas tecnologías. En el libro de los Hechos aprendemos que la persecución del primer siglo dispersó a los primeros cristianos por todo el mundo conocido. Esto fue posible en gran medida gracias a la reciente tecnología de las calzadas romanas. Los romanos habían trazado caminos para transportar ejércitos y llevar el comercio de un extremo a otro de su imperio, y los mismos caminos que llevaban los pies de soldados y comerciantes pronto también llevaron los pies de los misioneros. Quince siglos después, la nueva tecnología de la imprenta proporcionó el medio de distribución de los escritos de los reformadores y, más aún, de las nuevas traducciones de la Palabra de Dios, la Biblia. Estos son sólo dos de muchos ejemplos y en ambos es difícil imaginar el glorioso resultado sin la reciente innovación tecnológica.

Hoy asistimos al amanecer de la revolución digital. En poco tiempo hemos experimentado la llegada de una gran cantidad de nuevas herramientas y todas las capacidades que aportan. No debemos pasar por alto que la mayoría de estas herramientas existen para ir y comunicarnos, las mismas tareas a las que Dios nos llama en la Gran Comisión. Nunca en toda la historia de la humanidad las personas han sido tan accesibles como lo son hoy. Nunca antes habíamos podido hacer que las personas y las palabras llegaran tan lejos y tan rápido.

El nuevo calvinismo ha estado en la primera línea de creación, adaptación y uso de estas nuevas herramientas. Sitios web, blogs, transmisiones en vivo de conferencias, podcasts, YouTube, libros digitales y Biblias; aunque ninguno de estos existía incluso hace unos pocos años, es difícil imaginar el nuevo calvinismo sin ellos. Cada uno de ellos ha sido comprendido y aprovechado para los propósitos de Dios.

Fundamentación en la historia de la Iglesia

Cada generación lucha contra la tentación de descartar o descuidar a sus antepasados, de asumir que tienen poco que aprender de aquellos que les

precedieron. Sin embargo, el nuevo calvinismo ha sido moldeado por generaciones anteriores de cristianos y por pastores y maestros que vivieron en siglos pasados. Así, una última fortaleza del nuevo calvinismo es su deseo de orientarse dentro de la larga historia de la fe cristiana.

Por mucho que el nuevo calvinismo haya enfatizado la doctrina correcta, también ha enfatizado la historia de la iglesia. Ya ha producido cientos de biografías, la mayoría de ellas escritas para una audiencia general y muchas dirigidas directamente a los niños. Las conferencias a menudo presentan a historiadores de la iglesia que extraen lecciones de los temas de sus estudios. Ha habido un resurgimiento del interés por los puritanos y los nuevos libros están llenos de tantas citas del siglo XVI como del XX o XXI. Los reformadores son venerados por todo lo que les debemos por su trabajo de rescatar y revivir el evangelio del frío catolicismo. De esta manera, el nuevo calvinismo mira hacia atrás y al mismo tiempo mira hacia adelante, busca extraer sabiduría de fuentes antiguas incluso cuando aplica esa sabiduría a las realidades modernas.

CONCLUSIÓN

De estas maneras y muchas más, el Nuevo Calvinismo está mostrando evidencias de que la mano de bendición de Dios está sobre él. Se están salvando almas, se están transformando vidas, se están fortaleciendo las iglesias, se están enviando misioneros, se está llevando a cabo la obra que el Señor nos ha encomendado.

Debilidades a evitar

El nuevo calvinismo muestra muchas fortalezas, muchas evidencias de la gracia de Dios. Sin embargo, hacemos bien en mantener una postura cautelosa y cautelosa. Las fortalezas pueden exponer las debilidades, el éxito puede generar arrogancia, las buenas intenciones pueden provocar malos efectos. Me gustaría sugerir una serie de debilidades que el nuevo calvinismo debe evitar.

El peligro de la moda

La primera tentación, y quizás la más significativa, que el nuevo calvinismo debe evitar es la tentación de estar a la moda. Hubo un tiempo en el que la teología reformada se consideraba una sentencia de muerte para el ministerio, un tiempo en el que pocas personas se aferraban a la teología reformada, una época en la que pocas personas que se aferraban a la teología reformada dirigían iglesias o ministerios que tenían un perfil significativo. Hoy, sin embargo, hay una serie de megaiglesias y ministerios multimillonarios muy admirados que son claramente reformados en su profesión y expresión de la fe cristiana. Los autores reformados venden decenas o cientos de miles de libros y reciben premios por su trabajo. Los seminarios reformados están atrayendo a estudiantes de todo el mundo. Esta incorporación del nuevo calvinismo podría indicar un cambio permanente en el evangelicalismo. Pero, lo que es más peligroso, podría indicar la existencia de una tendencia o una moda pasajera.

El nuevo calvinismo no surgió de un vacío sino como una forma de protesta contra lo que entonces se consideraba el "evangelicalismo dominante". El movimiento de crecimiento de la iglesia con todos sus programas y su énfasis en la amistad con los buscadores había restado énfasis a la doctrina

hasta tal punto que muchos cristianos estaban hambrientos de alimento espiritual. Muchas de estas personas comenzaron a apoyar los ministerios reformados y a migrar a iglesias reformadas. El goteo acabó convirtiéndose en un diluvio. Pero es posible y tal vez incluso probable que algunas personas simplemente hayan saltado de una moda pasajera a otra. Dieron el salto del crecimiento de la iglesia al nuevo calvinismo no por convicciones profundamente arraigadas sino porque ahí era donde estaba el entusiasmo. Fueron arrastrados por una inundación y ahora están en camino.

No sabremos cuántos simplemente han seguido una tendencia hasta que aparezca la siguiente. Parece inevitable que en algún momento en el futuro la teología reformada ya no sea celebrada como lo es hoy. Con el tiempo, los libros y las conferencias insistirán en que hay algo más nuevo, algo mejor, algo más puro y algo más prometedor. En ese momento sabremos cuántos siguen las tendencias y cuántos están realmente comprometidos con la verdad reformada. Hoy es el momento para que las personas, las iglesias y los ministerios se aseguren de estar verdaderamente comprometidos con la verdad bíblica tal como la define la teología reformada. Ahora es el momento de anclarse firmemente en los cimientos más profundos de la verdad.

El peligro de la celebridad

Otro peligro que el nuevo calvinismo debe afrontar es el peligro de la celebridad y el celebrismo. Cualquier movimiento está dirigido por líderes; es obvio e inevitable. Sin embargo, eventualmente un movimiento necesita cuestionar el lugar de sus líderes y considerar qué sería del movimiento sin ellos. Así como los nuevos calvinistas necesitan considerar si simplemente están siguiendo la última y más cool tendencia, también necesitan considerar si simplemente están siguiendo a los que marcan tendencias y a los líderes apasionantes de hoy.

El nuevo calvinismo ya ha cometido algunos errores importantes en relación con la celebridad, entregando posición e influencia a líderes de iglesias y ministerios que rápidamente demostraron ser indignos de ello. Se daba influencia a quienes alcanzaban cierto nivel de fama o notoriedad. Las ventas de libros y el tamaño de la iglesia se confundieron con una señal

del favor de Dios, y esto hizo que muchas personas pasaran por alto una alarmante falta de carácter y calificación piadosos. Su eventual caída causó dolor y consternación a sus seguidores, seguidores que deberían haberlo visto venir.

Si bien las megaconferencias seguramente señalan un deseo de escuchar buena predicación y de ser desafiados y agudizados por la verdad bíblica, también señalan un deseo de escuchar a celebridades predicar y estar donde está la acción. Los líderes de las megaiglesias han tenido que lidiar con el hecho de que demasiadas personas se unen a sus iglesias debido a su líder dinámico y no por convicciones profundamente arraigadas o el deseo de amar y servir a los demás.

Es bueno honrar a quienes han liderado bien y cuyas convicciones piadosas han moldeado a otros. Es bueno honrar a quienes son dignos de imitación. Pero siempre debemos primero seguir a Cristo porque, como nos recuerda un antiguo autor, "los mejores hombres no son más que hombres en su mejor momento".

El peligro del orgullo

Hay pocos peligros en el mundo mayores que el peligro del reconocimiento. Durante muchos años, el calvinismo tuvo poco que temer ante este peligro porque era casi invisible a los ojos del mundo cristiano en general y de la cultura que lo rodeaba. Sin embargo, el crecimiento del nuevo calvinismo ha traído consigo el reconocimiento de que este movimiento está creciendo y está ejerciendo cierta influencia en la iglesia y la cultura. Con la influencia y el reconocimiento viene la tentación del orgullo.

Este tipo de orgullo puede manifestarse en comparaciones alegres con aquellos que son verdaderamente cristianos pero que sostienen convicciones teológicas diferentes. Puede manifestarse al menospreciar a quienes intentan criticar amorosamente el movimiento, señalando sus defectos y deficiencias. Puede manifestarse en una falta de autoevaluación seria del movimiento, sus ministerios, sus énfasis y sus líderes. Cualquiera que sea la tentación, comenzará primero en los corazones de las personas y luego se manifestará en sus pensamientos, palabras y acciones.

El nuevo calvinismo inevitablemente se desvanecerá y fracasará si se permite volverse autocomplaciente, si de alguna manera comienza a pensar que Dios ha usado a las personas por lo que son y no a pesar de lo que son.

El peligro de los límites

Otro peligro que enfrenta el nuevo calvinismo es el peligro relacionado con las fronteras. A medida que este movimiento crece, se enfrenta a desafíos sin precedentes a la hora de erigir y mantener límites en torno al movimiento. Debido a que no existe un gobierno central con jurisdicción autorizada sobre el nuevo calvinismo, estos límites están siendo negociados por el movimiento en su conjunto.

Desde sus primeros días, el nuevo calvinismo atrajo con gusto a presbiterianos y bautistas. A medida que pasó el tiempo, se expandió a las denominaciones anglicanas y reformadas holandesas y luego a una serie de iglesias y asociaciones independientes. El nuevo calvinismo también ha dado la bienvenida a carismáticos y cesacionistas que se alinean en torno a la centralidad del evangelio y la validez de la teología reformada. Este ecumenismo ha sido una fuente de aprendizaje y estímulo para los nuevos calvinistas, de modo que incluso la naturaleza misma del calvinismo ha tenido que ser negociada entre aquellos que insisten en que un calvinista debe adherirse a los cinco puntos tradicionales del calvinismo y aquellos que están contentos con con cuatro. Ha sido una fuente de aprendizaje y aliento, pero también ha sido una fuente de desafío en cuanto a por qué otros son excluidos o exactamente dónde se trazan los límites.

Las distintas creencias sobre los roles de género proporcionan un estudio de caso interesante. El nuevo calvinismo siempre ha sido complementario, insistiendo en que Dios ha creado a hombres y mujeres para desempeñar roles distintos y complementarios dentro de la familia y la iglesia local. De esta manera, los hombres son llamados a dar liderazgo, especialmente a través del papel de enseñanza y predicación en la iglesia, y las mujeres deben seguir ese liderazgo con alegría. Sin embargo, con el tiempo hemos visto varios desafíos a los límites del complementariedad. ¿Puede una mujer servir como diácono dentro de la iglesia o es un rol de liderazgo?

¿Puede una mujer enseñar a hombres en una conferencia o en un estudio bíblico? ¿Puede una mujer predicar en un servicio de adoración el domingo por la mañana si lo hace bajo la clara autoridad de ancianos varones? Los complementarios continúan negociando estos límites.

Un peligro que enfrenta el nuevo calvinismo es el de trazar límites demasiado laxos, de respaldar creencias que profesan un punto de teología pero lo redibujan (como puede ser el caso de una iglesia complementaria que invita a las mujeres a predicar) o, por el contrario, de trazar límites. demasiado rígida (como puede ser el caso de una iglesia complementaria que no permite que las mujeres sirvan en ningún tipo de enseñanza o papel de liderazgo). Cualquier movimiento necesita límites, pero esos límites deben trazarse con sabiduría y caridad.

El peligro de la homogeneidad

Como seres humanos tendemos a sentirnos más cómodos con aquellos que son más similares a nosotros. Es por esta razón que nuestras comunidades eclesiales tienden a inclinarse hacia la uniformidad en lugar de la diversidad y por la que nos resulta tan difícil aceptar la variedad. Con el tiempo, y sin una aplicación deliberada del evangelio, las iglesias inevitablemente se volverán menos, no más, diversas hasta que estén compuestas casi en su totalidad por personas de un mismo origen socioeconómico, una etnia o incluso una visión de asuntos discutibles como la educación. . Los movimientos son propensos a la misma tentación.

El nuevo calvinismo ha sido liderado, moldeado y definido en gran medida por hombres caucásicos, estadounidenses y de clase media. Por esa razón, inevitablemente tiene el sabor y los prejuicios de los hombres caucásicos, estadounidenses y de clase media. Las conferencias reformadas muestran muy poca diversidad. Un rápido estudio de cuatro eventos importantes que atraerán a casi 20.000 asistentes muestra un total combinado de treinta y ocho oradores principales. De estos treinta y ocho hablantes, dos son afroamericanos y uno es de América del Sur. Todos los demás son hombres blancos, en su mayoría de Estados Unidos, pero tres del Reino Unido y Canadá.

A pesar de esta uniformidad en los oradores de la conferencia, el movimiento se ha diversificado y está atrayendo a cristianos de muchas naciones, muchas etnias y muchos niveles de riqueza y pobreza. Si el movimiento quiere honrar a sus numerosos seguidores y llegar a muchos más, necesitará diversificar sus voces. Aquellos que ocupan posiciones de prominencia y liderazgo eventualmente deben mostrar la diversidad del movimiento. Aquellos que ocupan posiciones de prominencia y liderazgo deben ayudar con alegría y deliberación a formar líderes dentro de otros grupos demográficos.

El peligro de la teología fría

El último peligro que deseo resaltar es el peligro de la teología fría o lo que incluso podríamos llamar idolatría teológica. Debido a que el Nuevo Calvinismo es un movimiento definido por su teología y especialmente aficionado a su teología, existe la tentación de enfatizar la teología en lugar del Dios que nos la dio. Existe la tentación de ganar a las personas para un punto de vista teológico en lugar de ganarlas para Cristo, de entusiasmarnos más con nuestra teología que con el evangelio, de poner más énfasis en defender lo que creemos que en predicar el evangelio que salva. Existe el peligro de confundir el calvinismo con el cristianismo, las doctrinas de la gracia con el evangelio de la gracia. Si bien debemos mantener tenazmente e incluso profundizar nuestras convicciones reformadas, siempre debemos reconocer que el mundo cristiano es más amplio que el mero calvinismo. Incluso si el calvinismo es la expresión más pura de la verdad bíblica, no es la única. Dios no nos llama a salvar a la gente al calvinismo. Nadie ha ido jamás al cielo porque haya comprendido correctamente la predestinación. Son salvos cuando ponen su fe en el Señor Jesucristo y reciben los beneficios de lo que Él logró por ellos en el Calvario.

Siempre debemos recordar que el calvinismo no existe para sí mismo sino para magnificar la gloria de Dios y ganar personas para Cristo. No debemos querer ni necesitar ser conocidos por nuestro calvinismo, sino por nuestro amor, por nuestro deseo de hacer el bien a los demás y llamar la atención hacia el Dios que nos ha salvado.

Conclusión

Comencé este capítulo diciendo que es demasiado pronto para predecir con seguridad cómo considerará la historia el nuevo calvinismo. Esto es cierto, pero no es demasiado pronto para que consideremos y determinemos juntos cómo se escribirá finalmente esa historia. Si el Nuevo Calvinismo es simplemente una tendencia, un movimiento o una máquina de marketing, entonces, por supuesto, dejémoslo morir. Pero si el Nuevo Calvinismo realmente representa una doctrina que la Biblia deja clara, si realmente representa a personas que están comprometidas a glorificar a Dios viviendo para el bien de los demás, entonces determinemos que nos regocijaremos y avanzaremos hacia las muchas evidencias de la voluntad de Dios. gracia, y determinemos que buscaremos y abordaremos las debilidades potenciales. Seamos implacables en nuestra búsqueda de Dios y Su gloria para el bien de todas las naciones.

Publicaciones de enfoque cristiano
Nuestra declaración de misión –
MANTENERSE FIEL

Dependiendo de Dios buscamos impactar al mundo a través de literatura fiel a Su Palabra infalible, la Biblia. Nuestro objetivo es lograr que el Señor Jesucristo se presente como la única esperanza para obtener el perdón de los pecados, vivir una vida útil y mirar al cielo con Él.

Nuestros libros se publican en cuatro editoriales:

CHRISTIAN FOCUS

obras populares que incluyen biografías, comentarios, doctrina básica y vida cristiana.

CHRISTIAN HERITAGE

libros que representan algunos de los mejores materiales del rico patrimonio de la iglesia.

MENTOR

CF4·K

libros escritos a un nivel adecuado para estudiantes de seminarios y universidades bíblicas, pastores y otros lectores serios. El sello incluye comentarios, estudios doctrinales, examen de temas de actualidad e historia de la iglesia.

libros infantiles para una enseñanza bíblica de calidad y para todos los grupos de edad: currículo de escuela dominical, libros de rompecabezas y actividades; títulos devocionales personales y familiares, biografías e historias inspiradoras – ¡Porque nunca eres demasiado joven para conocer a Jesús!

Publicaciones cristianas de enfoque, Ltd
Casa Geanies, Fearn, Ross-shire,
IV20 1TW, Escocia, Reino Unido
www.christianfocus.com